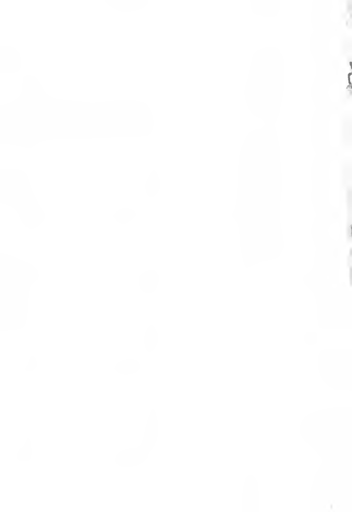




es del maestro Velazquez, q̃ due estar
cõ el, por esso apeaos y entremos, que
yo os guiare. (Gaspar) Dios de salud
a vr̃a merced. (Don nu) Beso las ma-
nos de vr̃as mercedes, y huelgo q̃ aya
ys hallado aqui al señor maestro, porq̃
os entẽdera, si q̃sierdes los dos hablar
en latin, o porfiar como soleys. (Ber-
nardo) No q̃ agora muy cõformes veni
mos como buenos vezinos: no aura so
bre q̃ disputar: si vos no nos rebolueys
como soleys. (Maestro) No hazemal
en esso el señor don Nuño, porque siẽ-
pre se sacara buen fructo de essa buena
discordia. (Bernardo) Alomenos vos
señor tendreys poca necessidad della,
pues nos podreys mostrar a todos.
Pues a todo esto vr̃a merced esta ya
muy rezio? (Don nuño) No estoy por
cierto: sino toda via muy flaco, porque
como el mal fue muy largo, y me san-
graron tres vezes, no puedo acabar de
conualescer, y ha me quedado tambien
vna tan grã sed, q̃ nunca me veo harto

de beuer, y nunca han acertado los medicos a curarmela.(Bernardo) Si fuera vn hõbre q̃ yo conozco, no le pesara cõ ello, porq̃ estãdo vna vez cõ grã calẽtura y sed, y auiẽdo informado al medico q̃ lo curaua, el le dixo dos o tres cosas pa tẽplar la fiebre y para q̃tar la sed Ẽ dixo le el muy ẽ seso. Señor doctor la callẽtura me curad vos a mi, q̃ la sed yo folgare de q̃darme cõ ella.(Dõ nuño) No soy yo tã amigo d̃ beuer como esso, antes en salud huyo siẽpre las cosas q̃ prouocã sed: po la q̃ tengo agora cierto me q̃do d̃ vna purga q̃ me dierõ (Gaspar) Y aun con esso reniego yo d̃ los medicos, y aun de quien se cura con ellos, yo os doy mi fe q̃ sino os ouierades purgado q̃ el mal fuera mas corto, y la flaq̃za menos.(Maestro) Pues los señores medicos no sabẽ otra cosa. (Gaspar) Pues esso solo querria yo q̃ no supiessen, y aun cõuenia q̃ assi fuesse.(Don nuño) Pues si vierades las disputas que vuo sobre cõ que me pur

garia, y sobre las sangrias con mas razō lo dixerades. (Gaspar) No es menester ver yo esso, que otras causas tēgo mas bastantes para lo que digo, q̄ esso dias ha que se, q̄ los medicos es gente que pocas vezes cōcuerdan en sus opiniones. Y aun estoy por dezir q̄ las menos aciertan. (Bernar.) Tābiē se yo dias ha que teneys por gala de dezir mal d abogados y de medicos. Pues dezi lo que quisierdes, q̄ por fuerça o de grado, aueys de fiar delos vnos la vida, y delos otros la haziēda. (Gaspar) Ruyn sea yo si tal hiziere: alomenos mi vida delos medicos. Porque os hago saber que ē mi vida me sangre ni cure cō medicos, en quanto he andado por el mūdo, y estoy mas sano q̄ vos, que siempre teneys cuēta cō ellos. (Bernar.) Y aun por esso repicays, porq̄ estays ē saluo: yo os doy mi fe, q̄ si os apretasse vna enfermedad d veras, q̄ diesse de sbozes por los medicos. (Gaspar) Y a podria ser q̄ el mal fuesse tal que me sacasse de

juyzio, y hiziesse esso, pero en tãto que yo este cõ el: no ayays miedo q̃ lo haga, Que pues he biuido quarenta y cinco años sin ellos: y sanado de algunas enfermedades con solo dieta y buen regimiento: no auia agora de prouar nueuas inuenciones. (Don nuño) Aun podria ser q̃ fuessen ciertos los todos señor maestro, si el señor Bernardo tiene gana, no paresce q̃ le falta al señor Gaspar. (Bernardo) No traygo yo gana d porfiar, pero siẽpre la tengo de defender la verdad. (Gaspar) Nũca essa me faltara a mi: por esso si algo quereys, a buẽ tiempo estamos. (Bernar() Pues ami me paresce donosa cosa señor Gaspar, dezir nueua inuencion ala medicina: siendo como vos sabeys, delas mas antiguas artes del mundo, aprouada y admitida por Dios y por todos los hõbres. No aueys leydo enel Eclesiastico, q̃ Dios crio dela tierra la medicina y q̃ el varon sabio no la deue huyr, q̃ la medicina ensalça y hõrra la cabeça del

medico, y q̃ por ella sera alabado en presencia d'los grãdes y reyes. Pues nuestros auctores y letras hũanas, no hazen menos caso dela medicina, porque aunq̃ varian en quien aya sido el inuẽtor della, todos han conformado, en tener y honrar por dioses a los tales, teniẽdo vnos q̃ fuesse Mercurio, otros Apis, otros Apollo: hasta Esculapio, q̃ dizen q̃ la alargo, y puso en platica, lo adorarõ tambiẽ por dios. Y Homero fuente de los buenos ingenios, en muchos lugares alaba la medicina, y el se preciade mostrar y nõbrar yeruas medicinales. Pues en q̃nto aya sido tenida acerca delos emperadores y reyes mejor lo sabeys vos q̃ yo, q̃ aueys leydo las mercedes q̃ hizo Alexãdre magno a Aristouolo medico, y el rey Ptholomeo a Erasistrato. Y los increybles salarios q̃ ganarõ en tiẽpo de emperadores en Roma, q̃ Plinio y otros escriuen: en conclusiõ mirar quanto bien es la salud, q̃ entre los bienes q̃ no son del

anima,tiene el pmer lugar, y quanto mal es la enfermedad:y de ay sacareys si se deue honrar el medico y la medicina, que nos conserua la vna:y nos libra dla otra (Maestro) Aunque ha sido poco lo que ha dicho el señor Bernardo, no ha sido menester leer poco pa dezirlo. (Gaspar) Bien lo aueys rethoricado:y pues assi lo quereys,yo aure de hazer lo mismo. Pero querria que entendiessedes lo primero que yo no condeno la buena medicina, que ya os dixe que me curo con dieta y buen regimiento:y aun con algunas yeruas y cosas que tengo experimentadas. Pero condeno el mal vso della,y a los malos medicos, que la hizieron gran tiempo ha,arte y mercaduria:inuentando y buscando medicinas y remedios violentos y estraños,escondiendo y escureciendo con opiniones y cautelas la facultad que mas simple y mas clara deuria ser, y si lo es, y lo fue en sus principios:donde los hombres se curauan vnos a otros por caridad y no por interese,y se curauan con yeruas y cosas sim-

ples virtuosas y experimentadas, y no cō las ponçoñas y cōposiciones d agora: q̄ ni sabeys q̄ son, ni de dōde, ni para q̄ son, ni tampoco quātas son: porq̄ son tantas, q̄ perdeys la cuenta. La medicina q̄ enel Ecclesiastico se alaba es la q̄ yo vso, y se vso enel buen tiēpo, y la q̄ intentarō los que dezis q̄ tuuierō por Dioses, porque descubrieron las virtudes y propriedades de las yeruas, piedras y fructos, y otras cosas, y las aplicaron alas passiones, dolores y enfermedades, sin venir a hazer la cosa, artes, reglas, y preceptos, como despues hizo la malicia y cubdicia delos hombres, y assi no hallamos cosa escripta en medicina de antes de Ypocrates: q̄ segū Plinio por authoridad de Marco varrō afirma, fue el primero q̄ escriuio preceptos della: seys cientos años se defendierō los Romanos delos medicos, q̄ nūca los vuo en Roma, ni los admitierō, y nūca tan sanos biuierō, ni tā to como en aq̄l tiempo. Verdad es que

siẽdo consules. L. Emilio y Marco Liuio, enel año dela fundaciõ della de quiniẽtos y treynta y cinco. No se por quiẽ persuadidos, admitierõ a vn medico griego peloponẽse llamado Archagato, y le dieron casa y salario publico, y como cosa nueua agrado en sus principios. Pero despues q̃ experimentarõ sus sangrias y sus cauterios, y estrañas maneras de curar, fue desterrado el y otros q̃ ya auiã venido, y esto por authoridad y consejo del grande Caton el Cẽsorino. El q̃l biuio .lxxxv. años, por q̃ veays la falta q̃ le hizo el Archagato ni de los demas. Despues muerto Catõ, andando el tiẽpo, cõ la cudicia y ambiciõ y con otros vicios entrarõ los medicos en Roma. Pues de creer es, q̃ antes desto en tan largo tiempo, q̃ tenian los Romanos sus dietas y medicinas, y manera de curarse. Pero no la tiranizaua ningũo, cada vno dezia a su vezino lo q̃ sabia y auia experimẽtado. El amor y charidad curaua, no la cob-

dicia y ponçoñas. Y no fueró solos los Romanos en esto, q̃ los Babilonios q̃ fueron doctos y letrados. Estebon y Beroto escriuen, q̃ no tenian medicos conoscidos, y alos enfermos hazian sacar alas plaças, porq̃ los vezinos y amigos q̃ tuuiessen experiencias de semejãtes males, les acõsejassen lo q̃ harian. Y lo mismo se escriue q̃ haziã los Egypcios, y en nr̃a españa los Lusitanos. Despues destos tiẽpos antiguos y dorados, bien se señor Bernardo q̃ entraró los medicos enlas casas delos Reyes y delos Empadores, y q̃ vuo algunos muy famosos y señalados, como fueró Ypocrates (q̃ fue la fuente y padre de todos) y despues Aristogenes en casa dl rey Antigono de Macedonia y Asclipiades psusiẽse su familiar y amigo dl grãde Põpeyo, Antonio musa del emperador Octauiano: los dos Appolodoros, de quien trata Plinio Cornelio celso Romano. Erasistrato afamado, porq̃ entendio el mal de An-

chiocho, ser amores d su madrasta. Galeno aquien agora siguẽ muchos, τ llaman principe delos medicos, y otros q̃ aun nõbrar no los quiero. Pero se tan bien, que desq̃ començo a auer medicos se vio abiuir poco los hombres, y q̃ los Romanos antiguos biuian mas sanos y mas tiẽpo q̃ estos reyes y emperadores, q̃ dierõ salarios τ hizierõ mercedes excessiuas a medicos. Sino digalo Alexandre magno, a quiẽ truxistes por exẽplo, q̃ no llego a quarenta años, τ digã lo oy dia los viejos canos dlos montes y aldeas q̃ nunca vierõ medicos, τ los moços q̃ muerẽ en sus manos enlas ciudades y cortes. Sabeys q̃ dio causa a admitir en Roma los medicos, lo q̃ dixe poco ha: la intemperãcia τ desorden q̃ por no tẽplarse τ curarse a si los hombres, quisierõ dar el cargo a otro, q̃ era impossible tener. Y assi lo declara Plinio y otros, delo q̃l se siguierõ grandes daños enla salud τ enlas costumbres. Porq̃ los hõbres dexaron el cuydado

de si en confiança delos medicos, y los medicos poniendo su fin enel interesse y no en mas, por encarescer su arte, haziendo la mercaduria, por hazer la alta y q̃ no se entẽdiesse, comẽçarõ a huyr dlos remedios comunes y verdaderos y inuentarõ cõposturas y mezclas, buscarõ fructos, rayzes y yeruas nũca vistas ni oydas, y enhechizarõ y embaybierõ las gentes con los nõbres y propriedades secretas y no entendidas, y alas comunes buscaronse los estraños. Apartandose en todo delo comũ y verdadero, dierõse anouedades y ficiones Y de aqui vinieron las distilaciones de las aguas, de quãtas cosas limpias y suzias ay enel mũdo: d aqui xaraues, o como los llamays, dulces y amargos, claros y escuros, de cosas q̃ el diablo no lo pensara, cosa q̃ nunca adeuinarõ los antiguos, ni la supierõ. De aqui el hazernos comer el oro y las piedras, y aun el hierro como abestruzes contra toda naturaleza. De aq̃ los compuestos mitri

datos y tiriacas, y otros q̃ se hazen de dozientas y tãtas cosas: alomenos d̃ cin cuenta y q̃tro. Y algunas dellas delas ponçoñosas, ⁊ q̃ aunq̃ cada vna fuesse buena por si, la incõpatible cõpañia de vnas y de otras la haze põçoña y abor rescible, lo q̃l Plinio quasi mil ⁊ quini entos años ha, dize auer sido hecho por ostẽtaciõ y aparẽcia de su arte, por q̃ es imposible auer naturaleza mostra do, ni conoscido esperiencia, tẽple y cõ cordancia de tãtas y tã discordes cosas ni la puede auer enellas. Y destas co sas y de otras semejãtes, hã hecho prue uas enlos cuerpos delos hõbres, algu nos dellos, cõ tan poco tiẽpo y tanto a treuimiẽto, q̃ en lugar de dar salud ha acontescido matar al enfermo, lleuãdo la haziẽda por la vida q̃ quitaua. Y lo q̃ peor es, sin castigo ni escarmiẽto. Si no dezime q̃ medico aueys visto casti gado, por muerte ni lisiõ de nadie? Fi nalmẽte señor Bernardo, la malicia de los hõbres ha dañado la mejor cosa d̃l

mundo, haziendo como digo artificio obscuro, lo natural y claro, ala caridad interese, la misericordia cobdicia y grangeria, encubriendolo y escureciendolo tanto q paresce q nadie puede curar sino los medicos: burlando delas experiencias comunes, persuadiendo sus artificios, y mysterios. Hasta enlos nombres delas cosas, buscando los Barbaros y estraños, quando los griegos o latinos son conoscidos. Y aun enel escreuir han inuentado carateres y señales, q no se entiendan, sino de aqllos con quien tienen sucifra. Tanto procuraron escurescer este negocio, q auia de ser el mas publico y sabido de todos. Pues q dire dla diuersidad delas doctrinas y opiniones della, los Arabes difieren delos griegos, y entre si no son conformes los vnos ni los otros. La pratica y manera de curar de su Auicena, muy diferente dela de Galeno, y delos antiguos, tanto q paresce otra cosa, y los de agora ni curan como Auicena, ni como los otros, to

do es inuenciones y opiniones, y si jun
tays dos o tres medicos, cada vno es
singular en su parescer las mas vezes;
y vienen a cõcertarse a riesgo del enfer
mo. Si a cada vno oys por si, sin q̃ sepa
el vno del otro, es milagro sino discre-
pan, y ordenã diuersa y cõtrariamẽte y
esto no es menester q̃ yo lo diga, lo que
passa cada dia y lo veys ante los ojos,
no me quiero yo cansar en contarlo.
(Maestro) Estos caualleros deuiã d
venir sobre hecho pensado, y quieren
mostrarnos q̃n leydos y auisados son,
pues tan de veras toman este negocio:
Bien seria atajar y abreuiar la pratica
(Dõ nuño) No es razon que sea a este
tiempo, que quedã los medicos sin ser
defendidos, y tãbien yo huelgo infini-
to de oyr estas cosas: pero sea desta ma
nera, q̃ pues han passado sendas leua-
das, aunq̃ se ha alargado algo el señor
Gaspar, passen otras sendas y no mas
que sera como escriptos y replicatos en
audẽcia, y luego vuestra merced señor

maestro sentenciara q̃l delas partes tiene justicia.(Gaspar) Yo soy contento ꝺ mi parte, no renũciando el beneficio dela appelacion, si fuere agrauiado. (Bernardo) Yo tambien lo soy por la mia, y estoy tan cõfiado de mi justicia, y del juyzio del señor maestro: que me obligo a estar a su vnica sentẽcia.(Maestro) Dura prouincia se me encarga, pero dire lo q̃ Dios me diere a entender, porq̃ se acabe la contenciõ: mas cada vno terna libertad de tenerlo q̃ quisiere. (Don nuño) El señor Bernardo me paresce que se endereça en la silla, salga en buena ora (Bernardo) Al principio de nr̃a platica, yo crey señor Gaspar q̃ estauades burlando: pero ꝺ q̃ os he visto tocar doctrinas ⁊ hystorias, me paresce q̃ aueys tomado la cosa de veras, y por esso os quiero respõder en seso. Lo q̃ siento delo q̃ dezis es, en summa, q̃ os paresce q̃ no deuia auer medicos enel mũdo, alomenos señalados y conocidos, sino q̃ todos lo fuesse-

mos, y nos curassemos los vnos a los otros: y aũ la medicina no quereys que sea por arte, ni fundada ẽ sciẽcia ni phi losophia, sino q̃ sigamos sola experiẽcia ⁊ cõjecturas, ⁊ la boz de pueblo, co mo si biuiessemos enlos montes do no vuiesse policia ni discreciõ. Estos pues dos pũtos quiero impugnar ⁊ destruyr: primero enel processo, y despues res põdere a algunas malicias q̃ aueys dicho. Enlo primero delos medicos, claro esta q̃ no teneys razõ, porq̃ el nõbre ⁊ oficio de medico, sctõ ⁊ amable es, ⁊ no deuiera seros a vos odioso, pues Christo nr̃o redemptor no menosprecio llamarse ni ser tenido por medico, q̃ndo hablando de si proprio dize: q̃ para los sanos no es menester medico, ⁊ q̃ndo curo la vista de los ojos con lodo ⁊ saliua, ⁊ q̃ndo señala por medicina dl Samaritano azeyte ⁊ vino: ⁊ pues no se desprecio d curar y sanar infinitas enfermedades. Y lo mismo encomendo ⁊ mãdo a sus discipulos. Pues sant Pa-

blo doctor delas gentes: persona y oficio tomo d medico, quando escriue a Thimotheo q beua vino pa esforçar el estomago. Sant Lucas euãgelista tãbien sabemos q fue y se nombro medico. Y no encarezco mucho ẽ dar este oficio a los apostoles. Pues el angel Raphael lo quiso vsar, dando recepta y consejo a Thobias con q se curasse, y cobrasse vista delos ojos: de manera q quanto a esta parte cierto no os queda camino de porfiar. Porq el nombre y oficio de medico es vtil y necessario enel mũdo. Y si algunos medicos ha auido falsos y cudiciosos, y q ayan vsado y vsen delas maneras q vos dezis: q yo no se, ni vos deuriades juzgar ni creer dllos no por esso los sabios y buenos deuen ser repelidos, ni es cosa conueniente, q no aya personas particulares y señaladas de tan grande y alto oficio: y querer q todos lo exerciten, y q ande en la confusiõ y incõstancia, y por mejor dezir, ygnorãcia del pueblo: cierto no sola

mēte no es cosa prouechosa: pero parece impossible. Y el exēplo de q̄ os ayudays delos Romanos, q̄ estuuieron seyscientos años sin medicos, digo, y assi es la verdad, q̄ fue por falta y simpleza suya, q̄ como carescierō d̄las otras letras y artes, carescieron tābien enesse tiēpo dela medicina. Pero despues q̄ entendierō las doctrinas y sciencias, y las tomarō delos Griegos, abraçaron tābiē la medicina, como a vna de las mas necessarias, y alos maestros della: y lo mismo digo d̄las otras gentes q̄ nōbrastes. Pues q̄nto al segundo punto q̄ quereys fundar q̄ no sigamos preceptos, ni se tenga arte ni fundamēto de sciencia: ni quereys q̄ se siga la razon y causa, si no sola la experiēcia, y juzgays y sentis mal dela forma y orden q̄ ay en las medicinas y en la cōpostura dellas: digo q̄ estoy muy marauillado. Lo primero porque ya vos sabeys por quā dubdosas son tenidas las experiencias desnudas de sciencia, y consideracion y juy-

zio, pues se mudan con la hedad, con la complision, con el tiempo, con el lugar, y cō otras mil cosas. Por lo qual es necessario q̄ el que ha de curar sepa estas diferēcias, y la causa secreta y la descubierta d'las enfermedades. Y por impossible se due tener, el saber curarla, el q̄ no sabe de donde prouiene: es tambiē menester que entienda la compostura y complissiones delos cuerpos humanos, los humores que ay en el, qual es el que pecca, que enfermedades son las que puede padescer: porque no ay dubda ninguna, sino que de otra manera se ha de curar si preceden las enfermedades de todos quatro humores, como algunos sabios afirman: y de otra si la culpa ⁊ causa esta en sola humidad, como quiso tener Eropilo, segun lo cuenta Cornelio Celso. Y de otra si en los espiritus, como a Ypocrates le parescio. Y por cierto de otra si es lo q̄ dixo Erasistrato, q̄ passandose y colandose la sangre alas arterias, o

venas delos spiritus, causa la inflamacion, y que esta inflamacion haze el mouimiento que vemos enla fiebre. De manera que esse sabra curar, que alcançare el origen y causa verdadera. Porque veays si es menester arte y estudio de philosophia. Requierese assi mismo que entendidas como digo las causas y enfermedades, entienda y sepa las calidades y propriedades delos metales, delas piedras, delos arboles, delos fructos, de las yeruas y rayzes, delos animales, de todas las otras cosas de que se puede vsar por medicina, para que no yerre en la aplicació dellas. No os niego yo que la experiencia no sea prouechosa, pero presumo y oso afirmar, que no la pudo auer sin alguna razó o causa, ni creo que los antiguos a tiento y sin consideracion vsaron delas cosas, y las aplicaró por medicina. Antes creo que mirando y especulando lo que mas conuenia, aquella experimentaró, que primero les auia parescido y cójecturado ser buena: de manera que

no demos la honra sola ala experiēcia, pues fue prudencia y consejo la principal parte. Quanto mas que cada dia se descubren diuersos generos de enfermedades, alas quales no puede seruir la experiencia ni vso: pues no la puede auer delo no conoscido, ni visto, y es menester inuestigar de donde procediero. Para lo qual es necessario conoscer por arte y doctrina las obscuras y intimas causas de los daños y corrupciones, que pueden padescer los humores y miembros enel hombre, sin estas claras y descubiertas de frio, calor, hambre y replecion, o henchimiēto, y otros semejantes. Ha tambien de saber el q̄ ha de ser medico, y entēder, las que llaman actiones o operaciones naturales que son aquellas, por las quales damos y tomamos el espiritu y resuello, y comemos y beuemos los licores y mantenimiētos, y la digerimos, y se reparte por todo los miembros. Y tambien se requiere que entienda, porque

tienen los pulsos contino mouimiento y que sea la razõ y causa del sueño y vigilia, sin noticia dela qual no paresce q̃ se pueden presentar ni curar las enfermedades. Aliende desto padescen los hõbres tantos dolores ꝛ passiones en las partes ꝛ miembros interiores del cuerpo, y que es necessario auerlos visto y conoscido, y auer hecho anothomia en algũos cuerpos defuntos, y notado y considerado la color la figura, el tamaño, la horden, la dureza o blandura de todos ellos, y las variedades y apartamiento de los mismos miembros entre si, quales abraçan a q̃les, o como se dan lugar y se reciben, segũ leemos que lo hizieron Erophilo y Erasistrato, pidiendo para ello los hõbres cõdenados a muerte. Porque claro esta q̃ quando acaeciere algũ dolor o daño interior, que no podra saber como y donde duele y esta, ni aplicar la medicina por defuera: el que no supiere quales y como estã ellos dentro, y la naturale-

ça y razón dello, y por no ser muy largo digo, que son tantas las cosas necessarias para ser buen medico, que aun para contarlas es menester ser philosopho y letrado, quãto mas para conoscerlas y vsar dellas, tanto q̃ dize Ypocrates. Macrobio lo refiere, que ha de saber el medico lo passado, y entender lo presente: y pronosticar: y adeuinar lo futuro. De manera señor Gaspar q̃ si bien me aueys querido oyr, no dexareys de cõfessarme, que es necessario que los medicos tengan reglas y preceptos, y que sean fundados en las sciencias y artes, y como esto no puede ser comun, es bien y necessario, que aya hombres particulares medicos, y que sean honrrados y estimados como siempre lo han sido. Y no obsta a esto lo que dexistes, que con los vicios y desordenes vinieron los medicos a Roma. Porque aunque ello viniera passado assi, don y merced paresce de Dios, que ya que venia el daño, viniesse

el remedio del. Porque por mas que querays porfiar: los medicos no aconsejan a nadie que sea destemplado, pero ya que lo ha sido quitan el daño que ha hecho la destemplança, y lo q̃ murmurays delas inuenciones delos xarapes y aguas destiladas, y dela composició delas medicinas, hazeys lo injusta mente. Porque antes es de alabar el ingenio y auiso de los que lo inuentaron, y teneldo por merced tambien y misericordia d̃ Dios, que cada dia nos da nueuos remedios y medicinas: y si los antiguos no supieron hazer xarapes, ni distilar aguas saludables y de olores como agora, esso les tenemos de ventaja, y mas que agradescer alos medicos, por cosa tan vtil y suaue: y no porque sea nueua inuencion es de menospreciar, que tan poco atinaron ni conoscieron los antiguos el Ambar, ni Almizque, ni Algalia, y son suauissimos y excelentes olores. Y los mitridatos y tiriacas, y cópuestos que re-

prehendeys, es tambien porque no entendeys su composició, ni las virtudes delas cosas de que se hazen, ni los efectos dellos. Y alo que dzis que no son los medicos castigados por las muertes que hazen, soys digno de gráde reprehension: por presumir vos que por malicia maten a nadie. Pero que no se pueda hazer por ygnorancia, y que se examinassen con grande rigor los medicos, bien estoy enello, z cosa es conueniente que se haga. Pero si haziendo el medico bien su oficio, z siguiendo la regla y arte, sucediesse sin culpa suya causarse la muerte del paciente: no meresceria pena por ello: z assi lo difine y dtermina Platon enel nono dialogo de sus leyes. Pues que los medicos procuren ser pagados de sus trabajos, no deuen ser reprehendidos por ello, pues d ley diuina z humana se deue al mercenario su premio, y manda Dios que al buey q̃ trilla no se le ponga boçal. Y cierto es demasiada agude

za, ꝛ no ſe ſi diga malicia, preſumir q̃ d induſtria han eſcureſcido ſu arte, con los nombres exquiſitos delas coſas q̃ dezis, porque aquello no es ſino por hablar propriamente, ꝛ por dar el origen, y nombre verdadero, ꝛ alas vezes por ygnorácia del vulgar y conoſcido. Y lo que dezis delas letras y receptas, tengolo por donayre, ꝛ no digno de reſpueſta, pues ſabeys que ſe hazen por eſcuſar trabajo, ꝛ porque cada facultad tiene ſus terminos ꝛ manera de tratarſe, y aſſi ſus abreuiaturas ꝛ eſcriptura. Y enlo que tocaſtes delos diuerſos pareſceres y ſentencias: tambiẽ eſta claro el deſcargo, pues los ingenios y juyzios delos hombres ſon diuerſos, ꝛ con ſana y buena intencion pueden ſer contrarios en las ſentencias: ꝛ eſto con poco peligro enla medicina, pues vna enfermedad ſe puede curar con muchas coſas, ꝛ por diuerſas maneras, ꝛ aſſi pueden variar los medicos en ſus conſejos ꝛ enlos medios ꝛ por diuerſos caminos

y a fin, que es la cura y salud del enfermo. Y assi queda vuestra mala sospecha desbaratada. Y tambien vuestra opinion por las razones dichas, queda sin fundamento, paresceme que sin mas porfiar os deueys apartar della. Y porque confio que lo hareys assi, no quiero agora deziros mas, aun que occurriã hartas cosas otras. (Don nuño) Por mi fe señor maestro, que aun que yo entiendo poco, que ha orado valientemẽte el señor Bernardo, y estoy ya del vãdo delos medicos: no se que le paresce al señor Gaspar. (Maestro) Lo que a el le paresce el lo dira yo no quiero hablar pues me aueys hecho juez, su vez le queda a el, y hedad y saber tiene el vea lo que le conuiene hazer.

Segunda parte del Dialogo delos Medicos: en q̃ se acaba y concluye el dialogo.

¶ Gaspar.

O estoy tan fuera de cōsentir enlo q̃ el señor Bernardo ha dicho: q̃ juro por mi cōsciencia que sus mismas razones me hā mas cōfirmado en mi opiniō: ⁊ que no estaua tan enemigo delos medicos antes q̃ lo oyesse, como agora, ⁊ si tengo razō o no, en mi respuesta se vera. Digo lo primero, q̃ no puedo negaros auer bien entēdido mi desseo en que q̃rria q̃ no uviesse officio de medicos enel pueblo, alomenos q̃ curassen por dineros, sino q̃ los vnos nos acōsejassemos y curassemos alos otros, ⁊ q̃ supiessemos y vsassemos de aq̃llos remedios que q̃dassen sabidos ⁊ aprouados, ⁊ q̃ los hōbres viejos y experimētados nos diessen, allegādonos ala ex-

periencia. ¶Porq̃ si esto assi se hiziesse y passasse, aunq̃ vuiesse algunos inconuinientes, cierto seriã menos q̃ los que se siguen d'los buenos y malos medicos, de sus purgas ⁊ repurgas, sangrias, ⁊ resangrias. Y tãpoco auria mas dificultad enello, si determinadamẽte se comẽçasse a platicar, q̃ la ay en hablar vna lengua, ni guardar vnas custumbres, q̃ son viejas ⁊ antiguas en nr̃a patria, ⁊ el vso grãde ⁊ antiguo lo haria tã facil enel curar los enfermos como en esto, ⁊ dsto es prueua y argumento, ver que para la vna parte dela medicina, q̃ segũ ellos mesmos es la principal q̃ la llamã Esaul, q̃ es saber q̃ mantenimientos se deuen comer: ⁊ como ⁊ q̃les mas o menos prouechoso, la experiencia ⁊ vso ⁊ cõsejos de entre si mismos, tienen ya tã platicos alos hõbres en ella, q̃ sin parescer ni recepta de medico sabẽ lo q̃ es de comer, ⁊ como, ⁊ en q̃ cãtidad se ha de comer, ⁊ assi lo vsan y guardan, sino son los q̃ quieren voluntariamente ser

desordenados. Pues peccador de mi, si en esto q̃ es lo mas podemos biuir sin ayos, porq̃ no hariamos que el curar se vsasse tãto q̃ fuesse tan sabido como esto? Pues ni la dificultad ni riesgo seria mas, como tornare a dezir al cabo, desq̃ responda a vr̃os argumẽtos. Porque quiero yo mudar la forma en respõder pues somos cõtrarios enlas opiniones ¶ Querer vos defender el officio delos medicos de agora, cõ dezir q̃ Christo nuestro redemptor se comparo alos medicos, es querer defender la crueldad delos leones, porque tambiẽ se llamo Leon: y fuera desto, el argumento es muy flaco, porq̃ no le armaria menos a Christo el curar y nombre de medico, dela manera q̃ yo digo que se haga, q̃ el delos q̃ lo son particulares, y que reys ver, que antes el aprouo mi opinion que la vuestra, mira q̃ no señalo entre sus discipulos a vno ni a dos q̃ curassen ni sanassen, sino q̃ a todos mando, y dio gracia q̃ curassen y sanassen, como

vos mismo dezis. Y tambiẽ haze claro por mi parte, lo q̃ dezis del angel Raphael, ⁊ de sant Pablo, pues no embiarõ sus enfermos al medico del pueblo, sino ellos lo curaron sin serlo, y no con purgas ni sangrias, ni cõ vuestros diacatholicões, ni escamoneas, sino el vno con vn poco de vino, q̃ tenia experimẽtado: ⁊ el otro con la propriedad ⁊ virtud de vn pesce q̃ Dios le dio para aquello. Assi q̃ señor mio, pues este officio es comun alos angeles y alos hombres, no es razon q̃ se alcen cõ el dos, o tres, como tiranos en el lugar, porque seã letrados como vos dezis: ⁊ pluguiesse a Dios que lo fuessẽ, ⁊ si lo son sean lo en buena hora, q̃ yo no digo que dañan a nadie las letras. Pero digo q̃ para el vso del curar no son menester, por q̃ yo no tengo por necessarias, sino sola mente la noticia delas causas claras ⁊ euidentes, porq̃ no va mucho en saber el primero ⁊ secreto origen del mal, sino que es lo q̃ lo sana. Y esta inquisicion ⁊

intelligencia delas secretas y escondidas causas, y las quistiones y noticia d las operaciones naturales, y lo demas q aueys dicho, q es necessario saberse y estudiarse, juzgo lo por cosa por demas, porq lo tengo por imposible. Por q aliende de q los secretos de naturaleza sonq si incóprehésibles, claro esta ser esto assi, pues los q esto trataron y han qrido saber (medicos y philosophos) son tan cótrarios y diuersos en sus opiniones, q ningúa regla ni resolució cierta se puede dar. Porq, como qreys vos q sepa el medico la causa radical, y primero origé de todas las enfermedades si tan varias son las opiniones q ay sobre esto, como vos mesmo aueys cótado: Porq tengo yo mas de creer a Hippocrates q la pone en los espiritus, q a Erasistrato q lo atribuye a la trasfundació dla sangre alas arterias: Porq mas a estos q a los otros q assignaron otros principios: y como qreys q se sepa como se haze la digestio enel estomago,

go, ni crea ya mas a vno q̃ a otro, pues tantas opiniones ay sobre ello: q̃ vnos dizen cozerse el mãjar cõ el calor, otros podrecerse, otros por via de atricion y molimiento, otros niegã lo vno y lo otro: y todos dan tales razones, q̃ paresce verdaderas, y siguiendo a qlquiera dellas, ha de ser la manera del curar particular y cõtraria ala otra. De manera q̃ pues destas causas y origines es cosa tã dificultosa d alcãçar lo cierto dellas q̃ paresce impossible, no ay para q̃ cansarse y ocuparse en alcãçarlas, si no q̃ nos siruamos del remedio que ha mostrado la experiencia: y pues no importa saber quien causo la enfermedad sino el con q̃ se curara, ni quiero saber como se haze la digestiõ, sino q̃ manjar es facil de digerir, y con q̃ la ayudaremos sin q̃ nos matemos por el porq̃, ni soy en q̃ sepamos como vos quereys, (en quanto toca a curarnos) como resollamos, sino q̃ cosas ayudã a hazerlo sin pena: ni quiero saber quien mueue

ni como se mueuē las arterias, sino entender q̃ significa su desordenado mouimiēto, y no haze en fauor vr̃o lo que dezis delas nueuas enfermedades que puedē acaescer, porq̃ si lo tal acaescies se, no deue el q̃ cura cansarse en pensar el origen dellas, pues aun delas comunes no lo sabē como esta mostrado, porque basta cōsiderar con q̃ medicinas se curarō las enfermedades q̃ mas semejantes son a aq̃lla, y assi experimētando se verna a caer en lo cierto. Sino miraldo por el mal delas bubas, quā perdidos han andado los medicos, en tanto que lleuarō la cosa por sciencia y arte: y despues q̃ la experiēcia mostro este palo q̃ llaman sancto, quan notoriamente se remedian y curan los enfermos, sin auer alcançado el origen del mal, ni el porq̃ sana la medicina. La anathomia enlos cuerpos muertos q̃ os parece ser assi mismo necessario, a mi juyzio es de poco efecto y fundamento, allende de q̃ lo tēgo por genero d̄ crueldad

porq̃ es cierto q̃ no queda el ꝓprio color, ni blandura, ni dureza, ni las otras cosas q̃ dexistes en los miembros de los cuerpos heridos o muertos, q̃ ay enlos biuos y sanos: porq̃ si basta en vn hombre sano ꝛ biuo vn poco de frio, o miedo, o cãsancio, o otra q̃lquier mediana passiõ y alteraciõ, a hazer notorias mudanças exteriores en la color y postura del rostro, mucho mas es verisimile, los interiores miẽbros q̃ son mas delicados, mudarse y alterarse con el ayre estraño q̃ les da entonces, y con las graues heridas y muerte, y q̃ no guardan el lugar ni hordẽ ni cõcierto entre si: antes es de creer y se sabe, desbaratarse y desordenarse todos, y tẽgo por locura creer q̃ el armonia y cõcierto q̃ ay en el cuerpo del hõbre biuo, se pueda hallar eñl q̃ muere, o esta muerto. E si esta anathomia es de algũ efecto, y puede dar algũa lũbre, cada dia acõtecẽ heridas ẽlas guerras, y por otros dẽsastres dõde sin crueldad, y curãdo lo q̃ otros

hizierõse pueden hazer estas experien
cias, y sin q̃ rõpa la carne humana, el q̃
ha professado officio de curarla. A lo q̃
dixistis q̃ son faciles y dubdosas las ex
periẽcias, porq̃ se mudã con la hedad y
conel tiẽpo, digo q̃ essas mudãças la ex-
periencia las alcãça, y no el arte: de ma
nera q̃ a ella se le deue, y conella se pue-
de alcançar todo. Y las respuestas que
days a algunas de mis razones, son tã
flacas, q̃ no es menester replicar a ellas.
Porq̃ alo que dizes q̃ no son los medi-
cos causa de vicios y males, porq̃ nunca
acõsejan a nadie destẽplança, antes cu
ran los daños q̃ ella haze: yo os digo q̃
porq̃ confian los hombres, q̃ bastã ellos
a hazer esso, se hazen glotones y desor
denados, y aun a vezes selo aconsejan
ellos: y porq̃ esta aqui el señor maestro
al proposito os quiero rezar lo q̃ dize
sant Ambrosio sobre vn psalmo. Y es
Psalm. cviij. esto: cõtrarios son los preceptos de me
dicina a los diuinos cõsejos porq̃ vedan
los ayunos, y no permitẽ las vigilias, y

de tal manera quieren mandar al hombre, q̃ se ha de negar a si proprio el q̃ se diere a ella, y al querer librar de pena alos medicos cõlas leyes de Plató, os respondo, q̃ traygays primero aprouaciõ dellas del emperador, porq̃ sin esto poco caso se deue hazer dellas, po aunq̃ se deuiesse hazer. Platon no salua si no al q̃ curo muy bien, y sin culpa suya sucedio mal: y yo no os digo a vos sino delos q̃ por no saber lo q̃ han de hazer yerran enlo q̃ hazen. Delo qual pues no lo ay en la tierra, pido a Dios el castigo, porq̃ es cosa rezia, q̃ solos los medicos nunca ygnoren cosa: porq̃ si vays al abogado con la question, os respõdera q̃ el lo vera y estudiara. Si al theologo las mas vezes os dira lo mismo, y assi los de otras facultades. Y medico nũca aureys jamas visto ninguno, que no responda de improuisso, a mil enfermos q̃ visite, o ala orina que le embien teniendo en menos errar, q̃ confessar q̃ no saben, porque ð sus yerros y malos

sucessos, ya tienē ellos a quiē echar la culpa, que es la desorden de los enfermos, o a la malicia del humor: si digo verdad en esto a vos mismo pongo por testigo. En lo q̄ dezis que yo no entiendo las propriedades y virtudes de las medicinas cōpuestas, respōdo q̄ dezis verdad: y tābien lo digo yo, en q̄ ni los medicos ni su Auicena las entendierō, ni es possible entender la armonia ni téple de trezientas cosas jūtas: y por esso son ellas abominables, no quiero agradescerles la inuenciō dellas como vos mandays, ni aun tengo por prouechosa la del Almizque y Algalia y Ambar, aunq̄ son agradables olores, porq̄ nos pudieramos bien passar sin ellos, y no aprouechā ala salud del cuerpo, y ala dl anima dañan algunas vezes. Y pues vos soys tā sancto, y juzgays q̄ los nōbres y receptas obscuros no son hechos de industria y con malicia, hazed q̄ seā ellos tan comedidos, q̄ por no darme a mi ocasiō de pecar, las dē de aqui ade-

lante de buena letra, y en romãce, y en lẽgua vulgar, y entonces yo juzgare lo mismo. Assi q̃ señor Bernardo pues q̃ ni vr̃os argumẽtos, ni las respuestas a los mios tienẽ fuerça: deueys de apartaros de vr̃a opinion. No querays q̃ se dexe de saber medicina comunmente, pues se puede saber: no nos hagamos subjetos ala voluntad de dos o tres, y que como se quexa Plinio, por no querer saber lo q̃ nos cumple, andemos cõ agenos pies, comamos cõ ageno apetito: y q̃ sea otro el arbitrio de nuestra salud y vida. No dificulteys tãto este negocio, que querays que para curar sea menester gastar la vida enlos estudios y que se cobren mas enfermedades por saberlo, que se pueden sanar conlo q̃ se sabe. Baste nos como dicho tengo, que por experiencias y dieta y buen regimiento nos curemos, no busqueys la experiencia racional, la experimental nos basta, no pẽseys que despues dela razon se hallo la medicina, porq̃ antes

hallada ella se cayo enla razõ: q̃ el buẽ labrador o marinero conel vso y exercicio se hizo maestro, no cõ estudiar ni aprender las calidades delos elemẽtos, ni los cursos delos planetas y estrellas ni los libros del cielo y mundo de Aristoteles: pues aca cada dia nauegamos cõ proprias enfermedades, y cõ los hijos z criados y vezinos, no es razõ q̃ seamos pa menos: el vso y males nos hara artistas z diestros, no son menester fundamẽtos, q̃ ya la antigua y comũ opiniõ y experiencia ternemos por maestros, sin q̃ los cõpremos por dineros. Y no es razon que seamos para menos los hõbres que las aues y animales, delas quales muchos conoscẽ medicinas y saben curar sus males. El cieruo se sabe sacar la saeta cõ la yerua llamado ditamo: y la golondrina da la vista a sus hijos cõ la yerua chilidonia. El puerco jauali se cura con Oregano. Y assi otros
Plinio viij. muchos que Plinio y otros escriuen. No haremos mucho ẽ hazer lo mismo

los hõbres. Y no tengays q̃ seria gran deincõueniente biuir assi: aunq̃ os parezca q̃ se erraria algo por falta de medicos, q̃ mas es lo q̃ se yerra por sobra dellos y d medicinas: naturaleza tiene cuydado de sanar al enfermo, con muy poca ayuda q̃ les hagamos sanarã, que ellos mismos dizen, q̃ naturaleza es la que obra y cura, y ellos son ministros della. Desta manera biuierõ los Romanos el tiẽpo que tengo dicho, y todo el mũdo antes q̃ los medicos se vsassen y oy dia las mas delas gentes de mõtañas o tierras pobres, y biuen mas tiẽpo y mas sanos que los delas ciudades dõde abũdan las medicinas y medicos enlas q̃les ay tambien muchos hõbres que jamas han cõsentido entrar medico en su casa, y se curan cõ buẽ regimiẽto, y con yeruas y experiencias, de los q̃les pudiera nõbrar algunas personas notables: pero vna bastara por todas, pues podria dezir q̃ es lumbre y hõrra de nr̃a España en lo tocãte a letras hu

manas por su incóparable doctrina, ⁊ erudicion en ellas: este es el comendador Hernã nuñez p̃ceptor d̃ rethorica y otras artes en la insigne vniuersidad d̃ Salamãca, el q̃l jamas ha fiado su salud de medicos, ⁊ la ha cóseruado mas de setenta años sin ellos. Bien sabeys vos tambien q̃ en el tiempo del grande Pompeyo, dóde fue la cumbre del poder ⁊ ingenios Romanos, escriue Plinio ⁊ otros authores hazen tãbien dello memoria, que Asclipiades que poco ha nóbre famosissimo medico, códenando las reglas y preceptos de todos los otros, curaua con sola dieta y regla en comer y beuer, ⁊ confricaciones de miembros: ⁊ assi con cosas destas códenando y abominando las purgas y vomitos, ⁊ cosas semejantes, ⁊ aprouechaua tanto, ⁊ fue tan rescebido y alabado que el mundo se yua tras el. Y dize el mismo Plinio, que le acaescio curar ⁊ sanar a vno que pẽsando que estaua muerto lo lleuauan ya a enterrar o q̃mar,

Libro xvi. Cap. v.

Lib. vij Cap. iij.

como era costũbre entonces: y dezia el Asclipiades, q̃ su medicina era tã cierta, q̃ el afirmaua de si, porq̃ la guardaua, que nunca enfermaria: y q̃ si enfermasse, no lo tuuiessen por medico: y cũplio tambien lo q̃ afirmo, que jamas enfermo en su vida: ⁊ vino a morir muy viejo: de que cayo de vna escalera. De manera q̃ por todo lo dicho paresce q̃ mi opiniõ no es nueua ni singular, sino muy antigua ⁊ muy comun y muy cierta y verdadera, y como tal la deueys abraçar, ⁊ assi os lo suplico: y con esto cõcluyo, aunq̃ dexo harto por no ser importuno. (Don nuño) Por cierto señor Gaspar que lo aueys dicho bien, ⁊ yo soy tan blando de condicion, q̃ cada vez me lleua el q̃ acaba su razon, pero toda via quisiera agora detenerme vn poco, hasta ver la determinacion d̾l señor maestro. (Bernardo) Si me q̃reys soltar la palabra, yo os certifico q̃ no me falta q̃ respõder: pero pues el señor maestro ha d̾ sentẽciar en justicia tã cla

ra, y juez tã justo y sabio, no es menester informaciõ (Maestro) En verdad señor don Nuño que yo recibiria merced de ser releuado desta obligacion, porq̃ veo tan determinados en sus paresceres a cada vno destos caualleros, y hã lo tambiẽ defendido y tractado, q̃ tẽgo por dubdoso este pleyto, porq̃ como este no es articulo de fee, q̃ diga yo lo q̃ quisiere, ellos ternan lo q̃ se pagaren. (Don Nuño) Toda via lo aueys de hazer: que aunq̃ ellos estan aficionados a sus opiniones, mas lo estan a vr̃o juyzio y letras, y no podrã dexar d̃ humillar su parescer al vr̃o, pues tanta razon ay para ello. (Bernar.) Lo que el señor don Nuño dize es la verdad, y ambos recibiremos merced, alomenos yo por mi parte muy grãde. (Gaspar) En verdad que yo mayor, porq̃ tengo cierto que ha de aprouar mi parescer. (Maestro) Porque lo tẽgo por buen exercicio, quiero hazer lo q̃ se me manda, y dar tãbien mi voto en este proposi

to, q̃ sentẽcia yo no tengo jurisdiciõ pa ra pronũciarla: ni vr̃as mercedes obligaciõ para estar por ella, si lo que dixere fuere algo, cada vno tomara lo que quisiere: porq̃ yo no quiero arguyr ni disputar, sino en muy pocas palabras dire lo q̃ siento. Uuestra contenciõ pues señores principalmente consiste en dos puntos, ꝛ todo lo otro es acessorio a ellos: el primero es, q̃ el vno dize que para curar las enfermedades humanas no es menester arte ni sciencia, sino que basta vso y experiẽcia: el otro dize q̃ es menester arte y reglas: ꝛ ser el q̃ ha de curar maestro y docto en ellas, y tener grandes fundamentos de otras letras como largo se ha platicado, el segundo punto (ꝛ paresce que sale del primero) es que el señor Gaspar, q̃ tiene la parte de la experiẽcia sola, querria que no ouiesse medico conoscido, sino q̃ todos lo fuessen: y el señor Bernardo los defiende, ꝛ dize q̃ conuiene q̃ los aya. La verdad es q̃ la primera ꝛ p̃ncipal q̃stiõ

no es nueua, ni soys los primeros q̃ la
ayeys mouido ni disputado, antes es
muy antigua en medicina o entre medi
cos, y que siempre podemos dezir q̃ la
vuo, vnos siguiendo la experiencia so-
la: y por ello fuerõ llamados empericos
y otros queriendo saber las razones y
causas, y por esso llamados racionales.
Cornelio celso y otros auctores lo tra
tan: y la vna y la otra parte hã tenido
sequaces y fauorescedores muy gran-
des: y destos dos primeros estremos,
si el vno forçosamente se vuiesse de to-
mar, y q̃ no ouiesse otro remedio, el me
nos peligroso y mas razonable es d'los
primeros q̃ siguen la experiencia, por-
que q̃nto alo primero, como Aristote-
les en su polithica dize: los experimẽta
dos mas ydoneos y abiles son para o-
brar, q̃ los letrados sin experiẽcia, y par
ticularmẽte hablando en los medicos
Platõ en los libros d'republica pa ser
vno medico, le necessita a q̃ aya d auer
comunicado cõ enfermos y sanos y aun

q̃ aya ſido enfermo, finalmẽte q̃ ſea experimẽtado: aliẽde deſto ninguna duda ay ſino q̃ la medicina y el arte della tuuo origẽ dela experiẽcia, y no al contrario, y eneſta parte no tiene razõ el ſeñor Bernardo en negarlo: porq̃ verdaderamẽte viſtas las experiẽcias, marauillados dellas, começarõ los hõbres philoſophar y buſcar las razones y cauſas, y eſto aſſi es verdad enlas otras artes, como enla medicina. Authores Ariſtoteles enlos libros d̃ prima philoſophia y Marco manilio y Virgilio lo cantã el p̃mero diziẽdo, por varias coſas hizo la experiẽcia el arte: y Virgilio pa q̃ el vſo y exercicio deſcubrieſſe diuerſas artes, y porq̃ no ſe q̃l deſtos caualleros alego aqui a ſant Ambroſio, me acuerdo agora, q̃ el fauoreſciẽdo y teniẽdo eſta parte enla medicina, dize y afirma lo miſmo, y quiero dezir ſus palabras, pues es ſu authoridad eſtá grãde: y ſon eſtas de donde vuo origen la medicina, ſino dela enfermedad: q̃ como los hombres

Manili᷒ per varios caſ᷒ artẽ experientia fecit. Vergilius vt varias vſ᷒ meditãdo oſtẽderet artes.

de la primera hedad, y tiẽpos q̃siessen enseñar a sus subcessores τ descendientes, q̃ cosas les auian hecho prouecho y cõ que sanauan sus enfermedades, al vso hizo arte, τ la enfermedad el magisterio, τ aquella es la primera y suficiẽte medicina, ala qual hizo la experiencia y no la conjectura, τ por esso de la experiencia al principio fueron llamados empericos o experimentados, τ desta secta y vando emanaron las otras, τ della tomaron el vso y fuerça, ala letra

Capitu. viij.

dizelo q̃ tẽgo dicho ŏ sant Ambrosio, τ aun lo mismo quasi afirma en su examerõ: τ por no cãsar no traygo otras authoridades τ razões. Assi q̃ no se deue dudar ser origen dela medicina el experiencia: τ totalmẽte necessaria, pero no por esso quedã vencedores los que llaman empericos, q̃ quieren sola experiẽcia, ni vencidos los racionales q̃ siguen el arte, porq̃ entre estos dos vandos, o opiniones, ay otra tercera τ media q̃ se deue tener, y esta es, q̃ aunque, ello sea

assi, q̃ la experiencia fue el origen, y q̃ sin ella no se puede bien tratar esta facultad, toda via fueron prouechosos: (despues de las experiencias) los preceptos y arte, y no solamẽte prouechosos, pero necessarios, assi por la incõstãcia y mudanças q̃ ay en ellas por las razones q̃ aqui se han tocado, como para tener cuenta y razõ dellas: y para elegir y conoscer las mejores, q̃ sin letras y canones fuera impossible, porque es claro q̃ sin letras y doctrina no se puede hazer ẽtero juyzio ni eleciõ, y si esta cosa no se reduxera a reglas y arte, todo fuera confusion y oluido: y la discordia lo cõfundiera todo: demanera que aunq̃ no se ouiera ꝺ vsar sino solos los experimentos, era menester arte y reglas dellos, y saber y aprender como y a que tiẽpos, y en que lugares, a q̃ hedades, en q̃ disposiciones, a q̃ enfermedades, a q̃les ocasiones siruen y aprouechan los vnos, y a q̃les los otros, y destos por fuerça ha de auer reglas y

modo: y esta es el arte q̃ no se puede es-
cusar, porq̃ aunque el origen aya sido
la experiencia, ella sabe hallar pero no
guardar: el arte guarda ⁊ cõserua, ⁊ no
se ha de esperar cada dia a hazer la ex-
periencia: ni todos las pueden hazer to
das, ni acordarse d̃las hechas, ni saber
las q̃ otros han hecho, sin regla ⁊ arti-
ficio dellas. Y para prueua de cosa tan
notoria no son menester muchas razo-
nes ni authoridades: la experiencia te-
nemos delante los ojos, pues no ay o-
bra ni officio tan baxo, q̃ no siga su arte
y razõ, el labrador y el marinero q̃ el se
ñor Gaspar dize q̃ el vso haze maestros
aunq̃ aquello fuesse assi, no dexã de te-
ner sus regimiẽtos ⁊ reglas, fundadas
en experiencia, por dõde se siguen ⁊ lo
aprendieron, y por do muestran y ense-
ñan a otros, ⁊ lo mismo haze el cãtero,
el Carpintero, y los otros officiales to
dos, q̃ juntamente con el vso y experien
cia tienen sus fundamẽtos ⁊ reglas. Y
pues la medicina tiene mas precioso y

alto subjecto, no es razon q̃ sea mengua dellos. Quãto mas q̃ aliende desto muchas delas otras causas z noticia d letras, z cosas que se hã platicado, aun que qeran dezir que saber se no sea notoriamẽte necessario, alomenos no pueden negar que no sea ꝓuechoso, z que aunq̃ no hiziessen al medico mas diestro que lo haran mas discreto y auisado, z sino lo hizierẽ medico, hazerlo hã mas sabio z mayor medico. Lo q̃l no puede ser sin aprender Arte z letras, z si estas cosas son dificultosas z muchas, no por esso deue desesperar d saberlas como dixo el señor Gaspar. Que bien sabemos que el arte es luenga, pero todo lo vence el contino trabajo z buen ingenio, z sino se puede saber todo, sepasse lo posible y mas necessario, z aunque aya variedades d opiniones, como a referido antiguas, tãbien ay determinaciones, z resoluciones mas modernas, y medicos z cõsejos ay para todo, delos q̃les el medico deue abũdar mas

q̃ otro. Y desta opinion son los mas de los sabios: señaladamente Plató enel libro de rethorica dize. Que por esto es arte la medicina, porque es facultad q̃ cõsidera y conosce la naturaleza del q̃ cura, y la causa delo q̃ obra ꝛ platica, y de cada cosa destas puede dar razon: y lo dicho no solamente se ha de entẽder ser necessario pa curar la enfermedad, pero para sustentar la salud: porq̃ aun que quiso dezir el señor Gaspar q̃ enel comer y beuer acertamos: sin cõsejo d̃ medicos ni arte por sola experiẽcia, la verdad es q̃ toda via quiẽ lo haze cuerda y tẽpladamente, sigue consejos y reglas, y auisos dados y oydos a medicos y sabios, y de no hazerlo assi comũ mente, se causan las enfermedades. Y assi el sapientissimo Ciceró en sus officios afirma, q̃ para regir y sustentar la salud, es necessario conoscer hõbre su complision, y abstenerse delo q̃ le ofende, y vsar delo q̃ le aprouecha, y seguir el cõsejo y arte de aq̃llos a quiẽ cõpete

Officio. ti.

ſaber eſto: ſignificādo los medicos, aſſi q̄ por concluyr, porq̄ con perſonas tan diſcretas no es meñſter alargarme mas la reſolució y voto mio enlo primero q̄ fue ſobre ſi baſta ſola experiencia: o ſi es meneſter artes ŏ letras es, q̄ de dos faltas eñl medico, antes le ſufrire falta de letras q̄ de experiencia: pero q̄ el medico perfecto ha de ſer experto y letrado: de manera q̄ la medicina ha de conſtar de ambas partes y vandos de los racionales y empericos, y ha de tener arte y preceptos ⁊ fundamentos, jũtamente con la experiencia. Agora vẽgamos al ſegundo pũto, que es ſobre ſi cõuiene auer perſonas y medicos particulares y ſeñalados o no, ⁊ digo q̄ delo que tengo dicho, ſe ſigue por verdadera concluſion, que es neceſſario q̄ aya medicos y maeſtros conoſcidos: y que no todos lo pueden ſer, porque aunque fuera ſola experiẽcia neceſſaria, no era poſible ſer todos experimentados, ni todos tener diſcreció ni abilidad para

platicar ni exercitar lo experimentado. Quanto mas que tenemos por ꝓuado τ cierto, q̃ es menester arte y reglas y otras letras y doctrinas varias, lo qual no puede ser comũ, y pues de todas las otras artes, τ aun oficios mecanicos ay officiales y maestros conoscidos, no ha de ser de menos condiciõ la medicina, q̃ no aya hõbres doctos en ella, que aprẽdiendo las letras que cõpeten y son necessarias, τ cursando y haziendo se primero experimentados, curen y vsen la sancta medicina, y no es de traer a comparaciõ que christo mando a todos los apostoles curar y sanar enfermedades porq̃ aquello era para fundar nr̃a sancta fe, τ no principalmẽte para la salud corporal, que es delo que agora tractamos. Quãto mas q̃ para lo vno y para lo otro escogio personas señaladas, τ no dio poder assi sin distinciõ, ni eleciõ.

ntigue ladó de la medicina.

El officio y nombre de medicos señalados señor Gaspar muy mas antiguo es delo que aqui se ha dicho, ni vuestras

escripturas profanas lo dizen, porq̃ antes q̃ ouiesse Esculapio (con mas de quinientos años) enel mundo, ni Ypocrates, ni los que le siguieró, con muchos mas, leemos que Joseph mando en Egypto a sus medicos, q̃ vngiessen el cuerpo d̃ Jacob su padre difunto, y eñl Genesi Cap.l. Exodo entre las leyes que dio Dios a Moysen pa su pueblo, es vna que el Ca. xx q̃ hiere a su proximo, le pague lo q̃ perdiere d̃ su trabajo, τ la costa y salario d̃l Medico, por do tambiẽ consta, que el premio y salario del Medico es justo y antiquissimo: τ en otras partes dela escriptura sancta hallamos los medicos L br señalados y conoscidos, como enel Pa Ca. x ralipomeno, donde se reprehẽde el rey Assa, que en su enfermedad no llamo a Dios confiando mas en el Arte delos medicos, donde se llama arte, τ no sola experiẽcia, q̃ haze a nr̃o ꝓposito, τ assi ay otros lugares muchos. La hystoria y exẽplo q̃ se alego de Asclipiades, q̃ fue en tiẽpo d̃l grã Põpeyo, verdad

es que passo assi, y q̃ el leuanto entonces aq̃lla secta y modo de curar, pero fue vn engañoso imbaymiẽto, q̃ q̃so hazer: porq̃ el no sabia curar por sciencia, q̃ como dize el mismo Plinio, era orador: ꝛ como ganasse poco a ello, determino de hazerse medico, ꝛ leuãto enla medicina aquella eregia, como han hecho otros en otras artes. Pero como era sin fundamento duro poco, q̃nto mas q̃ Asclipiades no hazia comũ la medicina, sino q̃so dar nueua arte, ꝛ ser el mismo maestro della. Assi q̃ señores tẽgamos entendido q̃ la experiencia hizo el arte dela medicina: y q̃ ella y letras son necessarias ꝛ prouechosas, ꝛ q̃ aya medicos particulares ꝛ experimẽtados y letrados: pero digo mas otra cosa q̃ no se ha tocado, y es la mas necessaria de todas: y es q̃ no solamente deuẽ ser doctos: pero de buenas costumbres, ꝛ virtuosos ꝛ catholicos christianos, ꝛ temerosos de Dios: sin lo q̃l ningun arte se puede biẽ administrar. De los abusos

τ defectos que ha tocado el señor Gaspar, bien se q̃ passan algunos en el mũdo, y desseo el remedio dellos: pero yo no digo q̃ tales son algunos medicos, sino q̃ tales deurian ser todos, τ siendo como yo digo, τ conozco algũos, no pecarã en lo q̃ el les impone: assi en lo delas malicias, como en lo delas medicinas. Porq̃ como bueno curara christiana τ claramente, τ como sabio aplicara las q̃ cõuengan τ conoscera si cõuiene medicina simple, o compuesta, q̃ es lo q̃ mas ha impugnado el señor Gaspar y no cõ razõ, porq̃ aunque las simples son excellẽtes τ aprouechan juntas vnas con otras no es dañoso, porq̃ vnas virtudes τ propriedades ayudã τ tẽplan a otras τ lo q̃ vna fuerça no puede hazer a cabã dos o tres o mas: τ como pocas vezes pecca vn solo humor en el enfermo, ha se de proueer a todo y a compuesta enfermedad, aplicar compuesta medicina, τ assi como somos cõpuestos de varias cõplisiones y elementos, assi ama

mos y tenemos necessidad d' remedios y medicinas cōpuestas: tābien como d simples, como en todas las cosas lo vemos claramēte, al vino mezclamos el agua y lo componemos, para q̄ nos sea prouechoso, los manjares juntamos y mezclamos para los hazer sabrosos y medicinales, al vinagre mezclamos azeyte: ala miel el açucar, todas las cosas se juntan y ayudan y templā y resisten. Lo qual verdaderamente es necessario hazer ēla medicina, y es de grādes efectos y prouechos: y si en esto y enlas otras cosas ay algunos indiscretos medicos o malos artifices, no por esso auemos de reprouar a los buenos ni al arte q̄ de si es buena, sancta y prouechosa, sino procurar que todos sean q̄les conuienen: y rogarlo assi a Dios. Al qual esta ciudad de Seuilla a mi juyzio deue dar gracias, por la copia d buenos y doctos medicos q̄ en ella biuē: d todos los q̄les yo presumo biē por cierto, pero en p̄ticular he comunicado

(en familiar cõuersació y en ẽfermeda
des q̃ he tenido (cõ quatro o cinco de-
llos: y enestos verdaderamẽte cócurrẽ
las calidades q̃ tengo dicho, de expe-
riencia, letras y bódad: y de muchos d
los otros como digo presumo lo mismo
de manera q̃ pues q̃ aqui ay bien en q̃
escoger, el señor Bernardo no se côten
te con solas letras y preceptos, ame y
procure juntamẽte con ellas la experiẽ
cia: y vra merced señor Gaspar no cõ-
dene la doctrina en los medicos, ni fie
tãpoco dellos, que dexe de curarse con
ellos si enfermare, y no quiera dezir q̃
sean aqui los medicos como los q̃ de-
zia el otro chocarrero al marques de
Ferrara, q̃ escriue Pôtano: que no ay
lugar de contarse, aunq̃ no es malo el
cuento para quien no lo ha oydo: y con
esto porq̃ es tarde concluyo lo q̃ me ha
sido mandado por oy, lo demas queda
ra pa otro dia. (Don nuño) Por dios
señor maestro que creo no ay mas q̃ de
zir, pues lo aueys tan sabiamente de-

terminado: alomenos yo estoy del todo
satisfecho, y aprouecharia poco quãto
estos caualleros quisiessen dezir, para
mudarme ya d vrã sentencia: q̃nto mas
q̃ creo està ellos ya del mismo parescer
porq̃ es grãde la fuerça dela verdad, y
mas ayudada de vrã authoridad y elo-
quencia. (Bernar.) Yo por cierto me
doy por satisfecho, y cõsiẽto enla deter-
minaciõ del señor maestro. Y lo mismo
creo q̃ hara el señor Gaspar: y con esto
nos podemos yr como venimos. (Gas
par) Yo no puedo dexar de callar a lo
q̃ el señor maestro ha dicho, y aq̃llo de-
ue ser lo mas cierto pues el lo dize. Pe-
ro pa mi yo tengo q̃ no me cõuiene cu-
rar cõ medicos, porq̃ tengo entendido
q̃ sola dieta y buen regimiẽto me basta
y tãbien yo he oydo dezir a ellos q̃ cu-
rar cõ ella es falsissima cura, de manera
q̃ yo sigo experiencia y cõsejo, assi q̃ no
teneys que cõdenarme, para todos los
otros digo q̃ sea en buẽ ora lo q̃ el mae-
stro ha dicho, y cõ esto nos podemos yr

⁊ Dios de entera salud a vr̃a merced, porque nũca ayays menester medicos sino q̃ d viejo os murays. (Don nuño) Buena es paciencia palas aduersidades, pero no quiero q̃ os vays hasta q̃ el señor maestro nos cuẽte lo q̃ toco de los medicos de Ferrara, porque con el cuẽto se acabe la platica de oy, q̃ tẽpra no es, ⁊ tiẽpo ay pa todo. (Maestro) Porq̃ se le quite el enojo al señor Gaspar lo qero hazer, aũque el lo aura leydo tãbien como yo. Y es la hystoria, q̃ estando vna vez Nicolao marques de Ferrara passando tiẽpo en platicas cõ vn truhã suyo, le pregũto que de q̃ oficio le parecia a el q̃ auia mas numero d personas en Ferrara: y el loco discreto le respõdio q̃ de medicos, y el marques oyendo esto se rio ⁊ burlo del diziendo. Simple no vees que no ay en la ciudad mas de cinco o seys medicos, ⁊ ay mas de trezientos çapateros, ⁊ de muchos officios otros tantos, como dizes esso? El truhan le respõdio. Señor como

estays ocupado en cosas muy grādes, no teneys estas cuentas por menudo, ni sabeys los vassallos q̄ teneys: pues hago os saber q̄ lo q̄ os digo es la verdad, que dl arte que mas hōbres ay en Ferrara es de medicina: y aposta doziētos ducados que es assi. El Duque se torno a reyr del y acontradezirle. Y en conclusiō la apuesta se hizo, aunque lo tenia por simpleza y locura, y lo oluido luego y se descuydo. Pero el chocarrero q̄ tenia cudicia del dinero apostado, auiendo biē pensado su negocio, se leuanto otro dia demañana q̄ era domingo, y se reboço el rostro, y puestas vnas estopas o lana ēnl vn carrillo, fingiendo que tenia grāde dolor de muelas, y pusose ala puarta d̄ la yglesia mayor dela ciudad, y cabe si vn mochacho hijo suyo q̄ escriuia muy bien, con tinta y papel para lo que dire. Y como el era conoscido, los que entrauan y saliā todos le preguntauan que mal tenia, y el respōdia a cada vno, que muy grā do

lor de dientes y muelas, que por amor de Dios le dixessen que haria: y como todos presumimos de dar cõsejos alos que vemos padescer algun dolor, quantos passauan le dezian algun remedio que hiziesse: y el mochacho lo escreuia luego, y los nõbres de los que lo deziã. E auiendo estado alli lo que conuenia y escripto harta copia de nõbres y medicinas, hizo el mesmo dia otro tanto por diuersas casas y calles d'la ciudad, y siempre con su rapaz que escreuia: y al cabo assi como estaua se fue al palacio del marques, que estaua ya oluidado dela porfia y apuesta: y como el Marques lo vio assi, cayo en lo que todos, que preguntandole que mal tenia, y siẽdo respondido como alos otros, le dixo tambien que hiziesse no se que, y luego seria sano. El truhã dixo que le besaua las manos. Y despues de estar vn poco con el, dissimulando se vino a su posada, y sacando en limpio todo su processo de aquel dia, hizo vna memoria de mas

quinientos medicos: y al marques por principio y cabeça de todos, y los consejos que le auian dado. Y otro dia vinose a palacio sin reboço como ya sano y dixole. Señor ya vengo sano, como curado por el mas honrrado medico de Ytalia, que soys vos: porque con el buen consejo que me distes sane. Pero mandad me pagar el apuesta, porque os hago saber que para el mal que he tenido halle en Ferrara todos los medicos deste memorial, y si mas quisiera buscar mas hallara. El marques tomado el quaderno, y viendose puesto a si propio en cabeça, y otros muchos hombres principales que alli venian, se rio muy mucho, y se confesso por vencido: y mando pagar luego lo que auia apostado con el truhan: que cierto fue cosa graciosa, y si de tales Medicos como estos se contenta el señor Gaspar, digo que tiene razon, y que no ay nadie que no lo sea. (Don nuño) Agora yo os doy mi fe que ha sido donoso el cuento

y que

⁊ que se puede reyr cō razon, ⁊ no quiero deteneros mas, anda con Dios. (Gaspar) El truhan estuuo donoso, pero yo os doy mi fe que aunque fuera el dolor de muelas verdadero, pudiera el curarse con los consejos que le dieron, ⁊ que me atuuiera yo antes alos quinientos medicos del memorial, que alos cinco o seys que dezia el marques. Y con esto nos vamos señor Bernardo, que aunque auemos porfiado, tan amigos nos yremos como venimos.

Fin.

f

Los dos coloquios del combite.

¶ Delos quales en este primero se introduzen cinco caualleros, los quales juntandose a caso, conciertan de comer otro dia en casa de vno dellos, y combidan a vn docto hombre llamado el maestro Velazquez: enel processo dela platica se disputa, si los combites son licitos: o no: o como y quales han de ser, y se tocan enel mismo proposito otras antiguedades agradables.

¶ Interlocutores.

¶ Baltasar.
¶ Ordoño.
¶ Don Bermudo.
¶ Arnaldo.
¶ Don Antonino.
¶ Maestro.

Arnaldo.

SEñor Baltasar mandadme espe rar, q̃ ambos creo q̃ vamos vn camino. (Baltasar) Si vays ala yglesia mayor teneys razõ. (Arnal.) Por esso lo digo, porq̃ voy alla. (Balta. Uamos ẽ buẽ ora, q̃ yo estoy tan acostũbrado a ello q̃ es verdad q̃ ẽtre semana nome hallo a oyr missa en otra pte: y acaeceme el domingo o fiesta oyrla ẽ mi prochia, y yrme despues ala yglesia mayor a hazer oracion, (Arnal.) Esso ya no sera por deuociõ, sino por buscar cõuersaciõ porq̃ alli nũca falta. (Balta.) Sea por lo q̃ quisierdes, q̃ al cabo q̃nto voy que he oydo missa, digo vn pater noster al sacramẽto, y dos o tres auemarias enel antigua, q̃ no dixera sino fuera alla, y como dezis, nũca alli falta cõ quien hablar, y de quien sepays nueuas si las ay, y si teneys negocios cõ quiẽ los tracteys, de manera q̃ para lo de Dios y para lo del mũdo paresce que es hombre

obligado a venir a esta yglesia vna vez al dia. (Arnaldo) Vos teneys razō en esso, ꝛ podeys los Seuillanos dezir cō verdad, q̄ nō ay enel mūdo otro tal templo como este, en altura, grādeza y gracia. Porque cierto yo he visto los mejores dela xpiandad: ꝛ enlo q̄ digo, y en el ayre y postura del, ningūo le yguala: puesto q̄ en riqueza y en otros primores le hagā algunos vētaja, q̄ son bien pocos. (Balta.) Cierto a mi lo mismo me paresce, ꝛ son muy de alabar nr̄os passados q̄ tanto tiēpo ha, osarō acometer ꝛ traçar cosa tan grande, ꝛ los q̄ la han despues proseguido y acabado. Y si vierades señor el zimborio q̄ se cayo, con mas razō pudierades afirmar lo q̄ dezis: porq̄ os hago saber, q̄ aliende de que la obra y labor era marauillosa, era el tan alto q̄ ygualaua con las cāpanas de la torre. (Arnaldo) Assi me han dicho, ꝛ cierto deuia ser cosa excellente, y paresceme q̄ descarmentados no ossastes despues tornar a edificarlo tā alto

Pero esta tan bueno lo de agora, que quiẽ no vio lo otro no sintira falta ninguna.(Baltasar.) Apeemonos aqui a esta puerta delas gradas, y lleuen nos nr̃os cauallos ala torre, q̃ es ya nuestro camino ordinario.(Arnal.) Biẽ dezis hagase assi: buẽ encuentro es este, veys alli a Antonino ⁊ Ordoño, hagamos oraciõ ⁊ vamonos a ellos, ⁊ ternemos vn rato d buena cõuersaciõ. (Baltas.) No oyremos missa p̃mero? (Arnaldo) No porq̃ no se nos vayã, que missa no nos puede faltar, la delos perezosos d la capilla de Escalas. (Baltasar) Biẽ me paresce, pues acaba no rezemos tãto q̃ sea mas estoruo q̃ la missa. (Arnaldo) Que se hazẽ señores? (Antonino) En vosotros estauamos hablãdo (Baltasar) Si fuera quiẽ yo veo desde aqui los q̃ hablauã en nosotros, zũbarã nos los oydos.(Antonino) Señor Baltasar no comience oy vr̃a conuersaciõ por murmurar, ⁊ sabed q̃ soys cõbidado a comer mañana cõ don Bermudo, veys

lo alli dõde esta, dõde vamos tãbien el señor Ordaño y yo, q̃ agora acabo de dar el si, y fue cõ condiciõ que os lleuassemos a vos. (Baltasar) Ello sea en buen ora, q̃ ni la comida ni la conuersaciõ sera mala. Pero pues dize el refrã que se puede hazer, yo cõbido al señor Arnaldo. (Ordoño) Ya sabeys q̃ era essa ley de cõbite antigua en Roma q̃ el combidado podia lleuar a otro, y llamauãlo sombra: pero merced sera que nos hara a todos si q̃siere el señor Arnaldo. (Arnaldo) Mas aunq̃ no querays determino de yr, veys aqui viene el huesped, veamos q̃ dira: sea en buen ora el banquete señor don Bermudo, aunq̃ no os acordays de v̄ros seruidores, pues hago os saber q̃ vo yo tãbien alla. (Dõ bermudo) Desso huelgo yo muy mucho en buena fe: porq̃ os entẽdays cõ Antonino en v̄ras philosophias y antiguedades, y aun con el señor Ordoño, q̃ tambien presume de leydo: que como dizẽ, el q̃ se cõbida facil es d

hartar.(Baltasar)Antes parece al re
ues:porq̃ de creer es que el q̃ se desuer-
guença a cõbidarse, no deue lleuar po
ca hambre, pero hago os saber q̃ al se-
ñor Arnaldo nosotros lo auemos cõbi-
dado, no le temays (Don Bermudo)
No he yo miedo, sino q̃ esta burlando
y q̃ no ha de querer yr, porq̃ siempre lo
haze de mala gana. (Arnaldo) Pues
el miedo que yo tẽgo es de la comida,
porq̃ siempre soleys matar los hõbres.
(Dõ Bermudo) Bueno es esso, antes
nunca aciertã en mi casa a dar de comer
pero tomarlo heys como lo hallardes,
pues no puede ser como meresceys.
(Baltasar.) Ayna sereys vos como vn
hortelano mi amigo, q̃ nos cõbidaua a
mi y a doña Helena q̃ nos fuessemos vn
dia a su huerta: y por psuadirnos a ello
nos dezia que fuessemos en todo caso,
porq̃ el nos haria tãta y mas cortesia de
la q̃ meresciamos.(Arnaldo) Gracio-
so estaua el villano, pero segun dize a-
quel cauallero q̃ alli anda de la pluma,

no os agrauiaua en esso a vos, sino ala
señora doña Helena. (Baltasar) Alo-
menos si le combidará a el, acertara en
lo q̃ dezia, y por ventura se hallaran pa
riẽtes. (Antonino) Ya sabeys q̃ os tẽ-
go de atajar cada vez q̃ apũteys a mur
murar, por esso voy al dado esta vez, y
hablesse en otra cosa: y lo que mepares
ce q̃ se deue hazer es, q̃ apartandose el
maestro Velazquez de aq̃l cauallero
cõ quien anda le pidamos q̃ vaya tam-
biẽ a comer mañana cõ nosotros. (Or-
doño). Por dios q̃ aueys dicho lo me-
jor del mundo, si el lo quiere hazer: por
que tengamos mãjar espiritual. Pues
delo corporal lo ha de auer sobrado, pe
ro aunque ande con quien anda, pode-
mos llegar sin peligro, y aun combidar
los a ambos, que no yra el otro alla aũ
que le de el señor don Bermudo su ca-
uallo houero. (Dõ Bermudo) A esso
os quiero yo dezir lo q̃ respondio aqui
don Juã mi padre a vna dama muy fea
que le dezia vn dia, q̃ porq̃ ella dessea-

ua mucho ver le como se requebraua con su amiga, q̃ fingesse que lo era ella y la requiriesse de amores, por ver como lo hazia, respõdiole dõ Juan. Por cierto señora no quiero, porq̃ he miedo q̃ me digays de si. (Ordoño) O como respõdio agudamẽte. Assi q̃ vos de temor delo mismo no os osays auẽturar. Pero mejor esta, q̃ veys lo ay se va el otro, y se viene el maestro pa nosotros. (Dõ bermudo) Vamos hazia alla: no se señor maestro quiẽ dessEaua mas que se acabasse la platica, vos por veros librado dlla, o estos caualleros y yo por gozar de la vr̃a. (Maestro) Esso juzguelo Dios q̃ sabe medir los desseos, q̃ los hõbres no sabemos tantear sino cosas corporales, y aun enesso nos engañamos muchas vezes. (Baltasar) Pareceme a mi que adeuinaria el proposito sobre q̃ se hablaua. (Maestro) Bien lo creo, y no es menester q̃ se diga. (Antonino) Dexemos esso señor maestro, yo quiero ser el mas desuergõ

gado. Aueys de saber que todos cinco como aqui estamos, comemos mañana en casa del señor don Bermudo, y todos os suplicamos q̃ os vays alla a comer tābien, que aunq̃ sea el cōbite de seglares, no passara cosa en el q̃ os escādalize. (Arnaldo) Bien seguro estoy dsso por cierto, donde tales personas se hā de hallar: pero ya veen q̃ parescera vn clerigo solo entre caualleros seglares: y mas reprehendiēdo sant Hieronymo los cōbites delos clerigos, y fuera desto ellos cōtinuamēte suelē ser sospechosos y aun reprehēdidos. (Ordoño) Pues como: cōbidar hōbre a sus amigos es reprehēdido? en verdad q̃ no puedo entender porq̃. (Maestro) Señor no os marauilleys desso, q̃ sant Gregorio en algunas partes afirma, q̃ a penas puede passar el cōbite sin hablar demasiado, ⁊ sin excesso y desorden, y alega aquello del Exodo: sentosse el pueblo a comer y beuer, y leuātosse a jugar y pecar. Y tābiē leemos en el Ecle

Hieron. sup iob. Libr. i. Super ma.ca. xxxii. Exodo. capitu. xxxvij.

siastico, q̃ vale mas yr ala casa del luto que del cōbite: y con razō, porque en la del luto se cumple vna obra de misericordia: y en la otra se pone hōbre en vna ventura de yr contra todos: porq̃ cierto auemos visto y leydo malos exemplos delos cōbites. Sant Hieronimo dize sobre Daniel, que estādo los Babilonios en comidas y banquetes, fue entrada y tomada su ciudad, enel cōbite sabemos q̃ degollo Herodes a sant Juan baptista. Y assi leemos otros pecados y cosas grādes q̃ han acaescido en ellos: como son los desatinos d Alexandre magno y otros emperadores, y lo de Flamineo capitan Romano, que degollo en vn cōbite a vn condenado, por hazer fiesta a vna su amiga, porq̃ dixo alli q̃ nunca auia visto hombre degollado: y por esto fue despues por los censorinos priuado del senado. E assi podria traer otros exemplos, que aqui ay quiē lo sabe mejor que yo. Por lo qual aq̃l excelente gouernador y ciudadano

Ateniense Pericles nunca quiso acep tar cõbite, ni de sus grandes amigos, si no sola vna vez a vnas bodas de Erito lemeo, y de aql se salio luego al principio dela cena, no digo esto señores por que temo q̃ enel vuestro acaezca cosa q̃ se pueda reprehender, como dixe al principio, antes tengo cierto q̃ en todo aura horden y templança cõforme alas leyes y cõdiciones q̃ los sabios ponẽ a los honestos y permitidos cõbites: po toda via me paresce q̃ hare yo alla poca falta, ꝛ quitara hõbre la ocasion d̃ q̃ murmuren, de verlo en regozijos. (Antonino) No penseys señor maestro de escusaros por ay, porq̃ lo que aueys dicho, no se entiẽde ni ha lugar en nr̃o cõbite, enel q̃l no ha de auer cosa reprehẽsible, sino enlos excessiuos y desonestos, contra los q̃les fueron hechas leyes en Roma: q̃ los tassauan ꝛ limitauan, como fuerõ los del emperador Cayo caligula, q̃ deshazia las perlas preciosissimas para dar a comer, y daua pa

nes de oro: z hazia otros desatinos. Y los de Cleopatra reyna de Egypto, q̃ hizo a Marco antonio. Que Plinio y Suetonio, z otros cuentan y afirmā que costo vna cena q̃ sobre apuesta le dio, reduzida ala moneda de agora: dozientas z cincuēta mil coronas: porque des hizo en vinagre para darle a comer la mayor y mejor perla que auia enton ces enel mūdo. Y como fue el que se hizo al emperador Vitelio: en q̃ sele siruieron siete mil aues, y dos mil peces, sin otros excessos q̃ vuo. Y los q̃ hazia el maldito emperador Elio gaualo, q̃ el señor dō Bermudo leya estotro dia enla Silua de varia lició. Estos combites y los q̃ a estos parescen, son los que vos señor deueys huyr, y son reprehendidos: porq̃ aliende dela prodigalidad estremada, participauā de otros vicios y excessos: pero los cōbites moderados y de personas cuerdas, como a Dios gracias son los nr̃os: no solamente son permitidos, pero son alabados, como

necessarios y prouechosos, porque en ellos se multiplica el amor y amistad. Y christo nr̃o redemptor mostro y authorizo biẽ esto, pues tuuo por bien de hallarse en combites, ꝛ hazer milagros
Distin. xliiii. ca.cõui en ellos, y enlos decretos estã aprouados con q̃ no interuengã enellos platicas desonestas, ni mẽtiras, ni murmuraciones. Y lo q̃ dezis señor de sant Hieronymo, digo q̃ no reprehende al clerigo q̃ es cõbidado, sino al clerigo combidador y prodigo, ꝛ la sagrada escriptura llena esta de combites sanctos y buenos, porq̃ dexadas las semejãças ꝛ parabolas q̃ christo puso dellos, y el que
Genesi. xxi hizo aq̃l padre q̃ndo hallo al hijo prodigo. Abrahã hallamos q̃ hizo grande cõbite el dia q̃ vuieron de quitar la leche a Ysaac su hijo. Y loth cõbido alos angeles: y los hijos del sctõ Job, leemos q̃ cada dia se cõbidauan los vnos alos otros. Y assi podria traer otros
Jo. pri. exemplos. Assi q̃ por temor de peccar, no dexeys de aceptar nuestro cõbite q̃

quãdo pẽsaredes mal de nosotros, fuera justo y aun el: porque en vr̃a presencia no passara cosa q̃ no fuera licita (Maestro.) La verdad es q̃ yo no pensaua que lo auia con theologos, sino con humanistas, y por esso echaua la cosa a ypocresia, pero paresceme que halle en esto mejor recaudo, y temo que me aueys de lleuar por sanctidad, porq̃ es cosa que se vsa agora mucho. (Arnaldo.) No señor maestro, que sin theologias, y sagradas scripturas, por las humanas os prouaremos la justificació delos cõbites, y como han sido alabados delos sabios, porque Platon en el primero d̃ sus leyes, y en otras partes los alaba y aprueua. Cicerõ dize, que el combite es assi llamado, quasi comun y junta vida, porque es liga de amigos y vida. Pues la policia delos Romanos a ninguna del mũdo reconoscia vẽtaja: y sabemos q̃ tenian comidas y bãquetes instituydos y ordinarios q̃ se hazian solẽnissimos, vnos llamados triumphales In lib. de sen.

que se hazian enlos triũphos al pueblo ꝛ los põtificales q̃ se celebrã enlos sacrificios, ꝛ los funerales q̃ enlas honrras delos muertos, ꝛ sin estos q̃ eran solemnes ꝛ publicos, vsauan cõbidarse priuada ꝛ particularmente, ꝛ lo tenian
In lib. Scrato. por cosa licita y virtuosa. Y Ciceró dize, q̃ holgaua de ser cõbidado entiẽpos cõuenientes, por gozar de buena cõuersaciõ. De Paulo emilio excelẽte varõ ꝛ capitã Romano escriue Plutarcho q̃ siendo reprehendido de q̃ combidaua magnificamente, respõdio: q̃ del mismo animo nascia afilar ꝛ vsar biẽ del espada, ꝛ adereçar bien el combite, porq̃ con lo vno se hazia hõbre temido delos enemigos, ꝛ cõ lo otro amado delos amigos. (Maestro) Señor arnaldo q̃ero os atajar por quitaros de trabajo, ꝛ digo q̃ no es menester gastar tiempo en persuadirme a mi, porq̃ el cõbidar es cosa licita, siendo como y quãdo cõuiene, porq̃ yo lo se, ꝛ lo tengo assi: ꝛ lo q̃ dixe, ꝛ podria dezir es por lo q̃ comunmente se ha-

se haze, y por los excessos q̃ oy dia ay en los bãquetes, y por otras platicas y cosas q̃ en ellos passan, q̃ todos lo sabeys mejor q̃ yo. Lo q̃l en esto cessare: y pues soys seruidos yo acepto la merced cõ las cõdiciones q̃ se deuen guardar. (Don bermudo) Todos la recebimos en ello, pero antes q̃ passe la platica adelante digo Señor Antonino, q̃ estoy muy dubdoso en aq̃llo delos dozientos y cincuenta mil ducados q̃ costo la cena de Cleopatra, aunq̃ des hizo la perla: y en lo q̃ dizen de Cayo caligula, q̃ le acaescio gastar mas en otra, porq̃ no se como podiã gastar tanto, ni en q̃ se gastaua (Antonino) Cierto ay cosas destas escriptas, que miradas assi abulto y cotejadas con las que agora passan, parescen increybles, y casi imposibles. Pero verdaderamente si vuiessedes leydo y cõsiderado biẽ las hystorias y cosas antiguas, no os paresceriã tan duras, alomenos esta q̃ tratamos: pues la creen y concuerdã en ella toda la qua-

drilla de los hóbres doctos de nuestro tiempo. Señaladamente el doctissimo Frances Budeo: y con tales razones y conjecturas, y cõ tales authores, que no ay que dubdar enello, las quales no
Lib. ii. de asse. podre yo agora tractar aqui, q̃ no aura tiempo para ello: pero considera lo primero, que aq̃llos emperadores q̃ aque sto hazian eran señores de todo quãto tienen oy los reyes christianos, e infie les que conoscemos de Europa, Affri ca y Asia, y no como agora, q̃ cada prouincia dstas tiene su corte y su riqueza, sino que todo se jũtaua y comia en Roma, adonde de todos los bienes de fortuna yua lo mejor, y lo gastauan aquellos monarchas: y algũos dellos en comer y en vicios, fiestas y prodigalidades estupẽdas. Assi q̃ quãto al poder y caudal no ay q̃ dudar: pues quãto a la manera, y en q̃, creeme señor q̃ no faltauan inuenciones y agudezas del demo nio pa ello, de las q̃les algunas estã escriptas, como es ẽbiar a todas las par

tes del mundo por los manjares, y cosas peregrinas y esquisitas, por precios immensos, y buscar r inuentar maneras d guisados, r viandas estrañas de peces y animales rarissimos r dificultosissimos de auer: r haziendo a vezes los rellenos y potages de solos meollos r higadillos delos tales pesces y aues, y el deshazer q̃ dize delas perlas y piedras por hazer la comida preciosissima, los adereços y aparatos q̃ se hazian pa ello marauillosos, hasta dorar toda la leña que se auia de q̃mar, y aliende desto q̃ fuesse de Cedro o de otro madero que fuesse mas precioso. El alumbrarse cõ balsamo en lugar de cera, que siempre fue cosa preciosissima como lo leemos d'l maldito Eliogaualo: las vasijas y mesa q̃ hazian d lauor y precio y nestimable no solamente de oro y plata r perlas r piedras, pero inuentaron hazerlas de barro, y q̃ fuessen de mas costa, como leemos dela caçuela q̃ hizo hazer Vitelio de barro, tan grande q̃ la llamauan

laguna: q̃ era tal que enlos artificios q̃ se hizierõ para poderla hazer, ⁊ industria, y maestros della llego a costar dozientas mil monedas llamadas sesys tercios, q̃ sin dubda ninguna suman agora mas de cinco mil ducados de oro, y puede se creer, porq̃ se hincho de cosas que costauan el mundo todo: y entre ellos cuentan sesillos y lenguas de Pauos y Faysanes: ⁊ higadillos de Lapreas y peces, y d aues cõpradas a peso d oro, sin otra infinidad de aues. Y assi haziã otras cosas estrañas: demanera que es pertinacia y mala condiciõ, no creer cosas q̃ tan aueriguadas estan por todas las hystorias gẽtiles ⁊ christianas, dlas quales solos dos lugares y testigos os quiero traer de los dos emperadores Caligula ⁊ Vitelio, q̃ aqui se han nõbrado. El primero es el excelẽte philosopho Seneca, a quien como a testigo de vista, y por su bõdad y virtud singular se deue dar entero credito. El qual consolando a Paulina, tocando en el

emperador Cayo caligula, dize estas palabras. Cayo caligula emperador, al q̃l me paresce a mi q̃ produxo ꝛ crio natura leza: por mostrar lo que puede la cũbre ꝛ summa delos vicios en la mayor alteza y grãdeza d̃ poder, pudo gastar en vna cena, o banquete cien mil sestercios, ayudando se del ingenio ꝛ auisos de muchos para ello: de manera q̃ aunque con dificultad hallo manera ꝛ auiso: como en vn cõbite gastasse el tributo y renta de tres prouincias. Palabras son de Seneca, que jamas mintio de industria ni a sabiendas, porque veays q̃ tal seria la cena, q̃ costaua la renta de tres prouincias. El otro testigo es Joseph a pbatissimo hystoriador, y tãbien de aquel tiẽpo, q̃ dize del emperador Uitelio lo siguiẽte: solamente auia ocho meses ꝛ cinco dias q̃ Uitelio imperaua, q̃ndo fue muerto en medio de Roma: el q̃l si mas tiempo durara, para sus banquetes y gastos no bastaua la renta del imperio Romano: ꝛ assi va

ccl. mi coronas.

Libr. de bello jud

Josepho encaresciendo sus excessos, y otros mil testimonios os pudiera traer destos diabolicos hõbres, y otros muchos lugares que con estos concuerdã de Cornelio tacito y de, Plinio que en lo historial tienẽ ẽtera authoridad y verdad, pero basta lo dicho y creeme señor q̃ es verdad lo q̃ digo, y q̃ esta aueriguado por muchos, q̃ sabẽ mas q̃ yo. (maestro) el señor Antonino tiene razõ, y esta puado lo q̃ dize por muchas historias muy ciertas, y nũca hã dudado dllo los doctos ãtiguos ni modernos. (Don bermudo) Ya yo creo lo q̃ dezis, y q̃do espãtado d tal cosa, y dmos grãs a dios que por malo que es lo de agora no llega a esse estremo, pero porque no se nos passe, sepamos que condiciones han de ser, las que dezis que ha de tener el buen combite, para que las haga guardar enel mio. (Balta.) La que yo señor querria, y os pido es que se beua frio. (Arnaldo) Desso yo os asseguro, porque el tiempo haze tal, que no sera

menester diligencia para ello, pero las que mandan los Philosophos yo las dire si me lo mandays. (Ordoño) Yo ya yua a dezir, lo que me acuerdo auer leydo en Francisco Senese, en los libros que escriuio de republica, que tengo, y entiendo lo que puedo de ellos: pero no quiero, porque el Author es moderno, y aun yo no lo entiendo como querria. (Arnaldo) El que mas claramente dio preceptos de ello, fue Marco Uarron, por excellencia llamado sapientissimo, el qual (segun refiere Aulogelio) dize que para el perfecto y buen combite se requieren quatro cosas. La primera que los combidados sean de buena conuersacion, y virtuosos, y esta si yo no fuera vno de ellos, bien cumplida esta en el vuestro. La segunda que el lugar sea de cen: e y bueo: y esto no faltara ẽ tã buẽa casa. La tercera ẽ q mãda ql tiẽpo sea cõuiniẽte, y podriamos porfiar: si fuera mejor cena a vsãça d los ãtiguos q acomida

Pero en esto va poco. La otra es, que enel adereço ⁊ manjares aya primor ⁊ cuydado: enlo q̃l mas pecara por carta de mas q̃ de menos el señor don Bermudo: de manera q̃ en todo guardaremos la orden q̃ conuẽga y esta escripta (Maestro) Assi es señor Arnaldo, q̃ essas cõdiciones ponen, q̃ principalmẽte pertenescen al que cõbida, ⁊ aqui se yo q̃ seran bien guardadas, pero creo q̃ se os oluida alguna, que toca alos cõbidados. (Antonino) Essas quiero yo dezir q̃ enel mismo lugar se tractan, ⁊ son q̃ los cõbidados no sean muy habladores, ni muy callados, porq̃ dizen que el hablar y predicar es para el pulpito, ⁊ ell callar para la cama, enlo qual buena orden se terna entre nosotros. Al cõsejã tambiẽ q̃ no se tracten ala mesa negocios pesados ni graues, sino alegres ⁊ faciles: y q̃ se tenga manera q̃ la cõuersaciõ con ser apazible, sea prouechosa, finalmente q̃ tenga mas de alegria q̃ de grauedad: lo q̃l dio a entẽder bien y so

crates orador excelentissimo, q̃ siendo rogado en vn combite q̃ tractasse algo ð sus sciẽcias y artes, respõdio el. Las cosas q̃ yo se y son ð mi facultad, no son para este tiẽpo, ⁊ las deste lugar yo no las se. (Dõ Bermu.) Esta muy biẽ dicho: pero sea desta manera, q̃ lo prouechoso tomays a vr̃o cargo, el señor maestro y los q̃ soys leydos, ⁊ que el señor Baltasar y el señor Ordoño se encarguen delo apazible, atrauesando algun buen cuento a su tiẽpo, aunq̃ no es poco peligro cõtar dichos y cuentos agenos, porque no todos salen derechos. (Baltasar) Y q̃da hõbre atajado quãdo no gustan del donayre, y por esso yo no me obligo a nada. (Ordoño) Pues hõbres conozco yo q̃ no hazen otra cosa, ⁊ casi no dizen palabra suya, sino a cada proposito encarrã vn dicho o sentencia agena. (Baltasar) Por los tales ðzia dõ Juã de figueroa, que eran como clauos grandes, que no saben entrar si no por el agujero que haze la barrena

(Maestro) Dezia enello agudamẽte pero vr̃a merced seguro esta desso, por q̃ antes correys peligro de despuntar de agudo, pero porq̃ se ha aqui tocado que la conuersacion ha de ser apazible quiero pedir q̃ no ha de tocar en murmuració, aunq̃ suele ser gustosa para algunos, q̃ tambien es regla antigua de buẽ cõbite, porq̃ sant Gregorio en vna carta dize, q̃ enel buẽ combite no se ha de roer vida de ningun ausente, ni escarnescer ni burlar los cõbidados vnos ḋ otros, ⁊ tãbien veo q̃ no se ha hablado enel numero delos q̃ vamos que es cosa q̃ tiene su limite: pero si no vamos mas delos que aqui estamos biẽ se guarda la ley delos antiguos. (Baltasar) Ayna porneys tãtas cõdiciones para nr̃a comida, q̃ enel refetorio de sant Pablo no se gaurden tantas, no apreteys tãto la cuerda que quiebre. (Arnaldo) Uos nũca os aueys sentido hasta agora que han tocado en la murmuracion, pues presta paciencia, que no a veys ḋ mur-

Lib. ij. capitu. xxvij.

mutar(Baltasar)Yo la terne,aunq̃ no se yo q̃ sabor terna la conuersacion sin vn poco desse agro,pero fuera dsso me amohino en dezirme que ay tābiē tassa enel numero de los combidados, y querria saber a quāto se estiende,para quādo yo combide.(Arnaldo)El mismo Macrobio que pone las mismas limitaciones, pone essa, q̃ dize que no han de ser menos de tres,ni mas d nueue: y esto por el numero delas gracias que dizen ser tres,y por el delas nueue musas,y que assi se guardaua ē Roma y en Athenas, porque enla multitud siempre ay desordē y inquietud:de manera q̃ aun en passando de siete, lo tenian por mucho, y dezian por refrā,siete es cōbite:y nueue es conuicio y cōfusion,y aun Plinio dize, que enlos tiempos mas antiguos no solian ser sino cin co:verdad es,q̃ Horacio paresce alargarse algo mas, y llegar al numero delos cōbidados a doze, donde dize. Sepe tribus videas lectis cenare q̃ternis. Libro viii. Cap.

Que comian en tres' mesas de quatro en quatro. (Antonino) Esso escriuē ser por cūplir cō las gracias, y las musas, q̄ como dezis, son tres las vnas, y nueue las otras. (Baltasar.) Todauia me paresce demasiada regla poner en esso tassa, aunque bien creo que se entenderia esso enlos combites particulares de entre amigos y deudos, porq̄ enlos publicos y comunes q̄ aq̄ se hā dicho, d triūphos y fiestas, claro esta q̄ no se guardaua, ni agora se podra guardar: pero pues viene a ꝓposito, dezime si es verdad lo q̄ muchas vezes he oydo dezir, que los Romanos antiguos no comiā mas de vna vez al dia, y essa era cena? (Bernaldo) Respōda a essa q̄stiō el señor Antonino, y cō esto nos vamos los que auemos oydo missa, y los q̄ no quedense a oyrla, q̄ ya son las onze dadas. (Antonino) En esse ꝓposito muchos tienē por opiniō lo que dezis, q̄ los Romanos no comian mas de vna vez, que era cenar: y dizē que los Godos truxe

ron a Ytalia y a estas partes el comer dos vezes al dia de proposito, y a esta opinion ayuda mucho la cuenta y menció que en todas las hystorias se halla dela cena, y q̃ nunca leereys cõbite que suene sino cena: pero lo que yo (leyẽdo los antiguos authores cõ auiso) eneste proposito he podido alcãçar y entẽder es, q̃ verdaderamente ellos comian, y cenauã como agora hazemos, pero en la verdad su principal comida era la cena, y la q̃ mas de proposito haziã, porq̃ dizen que la lumbre dela luna ayuda la digestiõ, y como otros notan, nũca acostumbrauan cõbidarse ala comida, antes comian solos, y sus cõbites y fiestas eran alas cenas, y de aqui vino llamar los combites cenas, y assi llamauan los Romanos alas funerales y triũphales y põtificales, de q̃ el señor Arnaldo tracto, y llaman cena aduenticia al combite que se hazia al que venia de camino nueuamente, y cena recta al banquete cõplido o de ꝓposito, al q̃l o a su ygual

cõbite Terencio llama cena dubdosa: dando a entender, q̃ se seruia tãto y tal que dubdauan enel escoger lo q̃ comerian: y auiã aliende desto hallado tanta cuenta hecha de cena, porq̃ segun Sesto Põpeyo, a la q̃ llamamos comida, q̃ ellos llamauan propriamente prãdio la llamauan tãbien cena las mas vezes
Libr.i. cap.iij. lo q̃l sin Sesto pompeyo claramente lo da a entender Cornelio celso, hablando delos vomitos, do manda que el que se sintiere ofendido del vomito, si fuere de mañana, que se passee y se vnte, y q̃ cene luego, por do se vee q̃ llamauã cena la comida d'l dia. (Maestro) De q̃ a la comida o prandio llamassen cena, los Romanos, yo me acuerdo que lo dize sant Gregorio sobre sant Matheo
Capit. xxij. (Antonino) Esso no auia yo leydo, alo menos no me acuerdo dello, pero assi como sant Gregorio dize, assi es que lo dicho ha sido causa, que comunmente no hallamos hecho caso sino de la cena enlos authores latinos antiguos, y que

muchos delos modernos ayan creydo q̃ no comian mas de vna vez al dia, pero como dixe, ellos comian y cenauan, y hazian dos mesas: y particularmente llamauan prandio ala comida primera y q̃ de dia se hazia: y a la dla noche cena como agora: aunq̃ como acabo d dezir ala comida tambien lo llaman cena, y q̃ esto sea assi: aliẽde q̃ por lo dicho se significa claramente, lo dizen y muestran muchos authores, pero pues importa poco, no quiero dar pesadumbre en nõbrarlos. (Don bermudo) En verdad q̃ antes recibamos merced, porq̃ se vea, q̃ no somos agora menos tẽplados en comer q̃ lo eran los antiguos, pues comiã tantas vezes como nosotros. (Antonino) Pues sabed q̃ ay muchos lugares y authores q̃ lo muestran a la clara: pero no quiero sino escoger dos o tres, y sera el p̃mero Justino, dõde dize de aq̃l capitã q̃ animado su gẽte pa pelear, les dezia, como soldados agora, como hõbres q̃ aueys de yr a cenar al

infierno, cõcuerda con el Seneca: q̃ reprehendiẽdo la desordẽ de su tiẽpo, y el comer excessiuo dize, q̃ alargauan la comida hasta la cena, la cena hasta el dia y tãbien Ciceró en la primera oracion cõtra Veres, do dize. Para q̃ hare memoria de las comidas y cenas deste hõbre. Y Lãpridio escriue d̃l emperador Seuero, q̃ saliendo del baño por la mañana, comia leche y pã, y a vezes hueuos, y no ẽbargãte esto comia despues su comida, pero q̃ algũas vezes se passaua con aq̃llo hasta la cena, y assi podria traer otros muchos testimonios, q̃ hazen claramẽte menciõ d̃ comida y cena como de cosas distinctas y vsadas y platicadas acerca d̃los antiguos, como q̃ era q̃ como dixe, por principal teniã la cena, y auia muchos q̃ passauã cõ poca comida hasta ella, como Plinio el sobrino escriue de su tio q̃ lo hazia. Lo qual paresce q̃ entõces se tenia por buẽ regimiẽto, como agora tienẽ otros al cõtrario d̃ cenar poco y comer biẽ, y no tẽgo mas

mas q̃ dezir, alo q̃ me fue mãdado: y con esto nos vamos, y vayã a oyr missa los q̃ no la hã oydo q̃ ya salẽ a dezirla. (Or doño) Biẽ lo aueys dicho, y cierto es, la verdad, po el señor dõ Bermudo no quiso combidar a cenar como romano. (Dõ bermundo) Uosotros q̃ los leeys y conoceys, come y mori como Romanos, q̃ lo vno y lo otro q̃ero hazer como xpiano, como mañana lo veres, y beso las manos d vr̃as mercedes, q̃ el señor maestro y yo vamos jũtos. (Antonino) El señor Ordoño y yo haremos lo mismo. Arnaldo y Baltasar oy: an miss̃.

Coloq̃o. ij. d̃l cõbite.

¶ El argumento del qual procede del passado, que juntando se en casa de don Bermudo se efectua el combite que en el se cõcerto: donde se mueuen y tractã diuersas antiguedades y questiones, y al cabo se disputa, q̃l sea mas saludable comer de vn manjar o de muchos.

¶ Interlocutores.

Los mismos que enel passado.

¶ Antonino.

Lo bueno es q̃pensauamos nosotros q̃ veniamos los primeros, y está ya aca Arnaldo y Baltasar y Ordoño, como fue esto no q̃dauan enlas gradas q̃ndo passauamos agora? (Antonino) Si quedauan, pero no veys q̃ nos detuuimos enlaquadra. (Ordoño) Dezis verdad, entóces deuierõ de passar, aca somos todos, buenos dias ó Dios a vr̃as mercedes. (Dõ Bermudo) El d oy al menos no lo podre yo tener malo cõ tales huespedes: po con todo esso me ha pesado mucho señor Ordoño de la herida dl cauallo, aunq̃ assi escarmẽtareys de hazeros toreador. (Ordoño) Escarmentado me estaua yo, porq̃ seq̃ lo hago ruynmẽte, y cõtra mi volũtad me hizierõ salir al campo y tomar lan-

ça,pero nunca otro mal me venga. (Dō bermudo) Paresce q̄ es peligro sa la herida.(Ordoño) No es mas de q̄ se queda el cauallo muriēdo.(Dō bermudo) En buē cabo cae,hablemos en otro cosa,y sea llamar al maestro, q̄ es ora de comer, q̄ no es mucho q̄ se aya olvidado, q̄ assi lo suele hazer. Muchacho ve corriendo al maestro y dile q̄ lo estamos esperādo estos caualleros y yo (Ordoño) Biē me paresce,en tāto gozemos dla chimenea, q̄ cierto esta singular,y haze tāto frio q̄ creo q̄ no haze oy mas en Burgos, ni en Segouia.(Arnaldo) Paresce q̄ ha leydo el señor dō Bermudo lo q̄ dezia Euano Philosopho,q̄ la mejor salsa o fruta dla comida era el fuego.(Ordoño) Pues como hasta enel fuego del combite entendierō vr̄os philosophos: segū esso tābiē aurā de hablar enla leña y carbō de q̄ se haze.(arnal.) Creeme señor q̄ no ay cosa tā baxa q̄ no tēga cosas dignas d̄ cōsideraciō,muchas dlas q̄les los sabios y filo

sophos antiguos dexarō escriptas, y pa
que lo creays sabed q̃ del carbō q̃ ago
Lib. xij di ciui. capitu. xlvij. ra dexistes burlando, tracta sant Augu
stin cō toda su authoridad, y considera,
como el fuego que suele afinar y hazer
hermosas las cosas, de vn madero muy
hermoso haze tan feo y tā negro carbō
siendo el resplandeciente y claro, y co-
mo de muy fuerte lo haze fragil y flaco
y como tābiē cō ser natural cosa el fue-
go consumir y gastar las cosas, pone tal
fuerça enel madero hecho carbon, que
durā infinitos tiempos sin ser corrōpi-
do, aunque este debaxo d̃ tierra y en el
agua, y como por esto se ponia enlos li-
mites y fines delos terminos, por cosa
mas perpetua q̃ piedra, ni arbol ni otra
cosa: y assi nota otras cosas d̃l notables
para el proposito de q̃ habla, de mane-
ra q̃ no os deueys marauillar q̃ se ha-
ga caso del fuego, siendo vno d̃los qua-
tro elemētos de q̃ somos cōpuestos, y se
cōponen todas las cosas: y como el mis
mo sant Augustin cōtempla, q̃ cosa pue

de ser mas deleytable ala vista, ni mas clara ni hermosa, q̃ las llamas ardientes τ luzientes de fuego, como agora estan estas, y sus brasas resplãdeciẽtes como rubies: y que cosa mas prouecho sa q̃ el calor del fuego para escalentar y esforçar, para afinar a limpiar, para curar y alterar, para ablandar τ para endurescer, y para infinitas cosas q̃ del fuego nos aprouechamos. (Antonino) Por esso dize bien Plutarcho, q̃ el fuego es instrumento τ herramienta para todas las artes y officios: si saben vsar del. (Baltasar) Tambiẽ dize vna vieja q̃ tengo en mi casa (porq̃ no penseys que no alegare yo tãbien auctores) q̃ es el fuego medio mantenimiẽto en este tiempo, y la mitad dela ropa para el hõbre. (Dõ bermudo) El maestro viene y la comida esta aderesçada, entremonos a comer. (Ordoño) No estuuiera mal la mesa aqui cerca dela chimenea. (Don bermudo) No q̃ la quadra esta abrigada, y buen brasero hallareys dẽ

tro.(Maestro) No me quierã dezir q̃ he tardado, q̃ agora dió el relox las doze, y no fuera menester llamarme, que ya yo venia quando el paje llego, por que espia tenia puesta, pa saber si fuessen venidos.(Balta.) Pues aca se dezia q̃ os auiades oluidado.(Maestro) La hãbre me lo hiziera acordar, y no auer en mi casa aderecado q̃ comiesse.(Dõ bermu.) Venis señor a muy buẽ tiempo, y pues no ay mas q̃ esperar, vamonos ala mesa.(Maest.) Hermosamente esta esta quadra aderecada, digo os que esta singular tapiceria: cierto Diogenes presumiera de pisar todo esto, y aũ entrara a pisar la cama.(Ordoño) En esso fuera el muy descomedido, pero señor como dezis esso, q̃ yo muchas cosas buenas he oydo dezir y leydo desse philosopho.(Maest.) Sientense vras mercedes, q̃ yo lo dire despues.(Dõ bermudo) Esta cabeça de esta mesa tome el señor maestro, ã quien todos hazemos rey deste cõbite, q̃ assi

dize q̃ lo hazian los Romanos. (Maestro) Ya q̃ esso fuesse auia d ser por suerte, que assi lo siete Plinio y Horacio. (Antonino) Quãdo ay duda o diuision enla eleciõ es bueno el socorro de las suertes, po aqui todos somos de acuerdo q̃ nos mãdeys oy. (Maestro) Yo tomo este lugar por obedecer, q̃ para mãdar cierto es cosa q̃ no lo se hazer por mis pecados. (Ordoñ) Pues yo tomo este, por estar mas cerca dl brasero, por q̃ creo q̃ he mas frio q̃ ningũo. (Arnaldo) Desuielo cõ todo esso vn poco no se quemẽ los mãteles, saluo sino son de lino q̃ no se quema, de quiẽ dize Plinio q̃ llamauã lino biuo. (Baltasar) En esso perdone el señor Plinio, que yo no lo quiero creer. (Arnaldo) Tampoco lo creyera yo, pero tenemos testigos d vista, q̃ es el doctissimo español Luys viues, q̃ enlo q̃ escriuio sobre sant Augustin, refiriẽdo tãbien a Plinio, cuenta el auer visto manteles, que los echarõ enel fuego por vn buen espacio y no se

Lib. xix
Cap. vi
Li. xxi

q̃ maró, antes saliero mas blancos y lustrosos. (Baltasar) Cosa es essa por cierto estraña: pero passe por q̃en lo dize y no se oluide lo d diogenes. (Maestro,) Para gustar delo de Diogenes, ha de saber el señor Baltasar, q̃ fue vn philosopho, que cierto publicaua a mi juyzio mas virtudes q̃ tenia, porque tenia algũos vicios y opiniones mas desonestos delo q̃ conuiene dezirse eneste lugar, aunq̃ tuuo algunos dichos y cosas buenas, siẽdo pues vna vez cõbidado del grãde philosopho Plató, abueltas de otros amigos ꝛ philosophos, tenia Plató muy bien adereçado el aposento donde auiã de comer, aunque no creo q̃ tambiẽ como esta este, y el Diogenes haziendo muy dl sancto y menospreciador de aq̃llas cosas, con sus pies lodosos como los solia y procuraua traer, començo a hollar: y subiose sobre los estrados y camas y lo mejor q̃ alli vido: y el Platon estrañando el hecho, començo a dezirle. Que es esso q̃ hazes Dio

genes? Y el respódio. Piso y huello el fausto y presunciõ d Platõ. Y entõces el Platõ tocandole delo que tengo dicho, le respódio, Dezis verdad Diogenes, pero hazes lo cõ otro mayor fausto y altiueza. (Ordoño. Por dios q̃ le toco bien, y que conozco yo mas de dos Diogenes el dia de oy que porq̃ dios no les dio a ellos buena casa o buẽ cauallo, nũca dexã de murmurar de quiẽ lo tiene, y de dezir q̃ es todo vanidad y peccado, reprehendiendo a los ricos, no mas d porq̃ ellos son pobres. (Maestro) Cosa es q̃ passa algunas vezes, pero tambiẽ me han de sufrir a mi esta ypocresia, q̃ tengo de bendezir la mesa porq̃ ay precepto q̃ lo manda alos sacerdotes. (Baltasar) No ay aqui nadie q̃ no huelgue desso, y aun creo q̃ ay alguno q̃ le pesa mas de ver venir el aguamanos, que de q̃ se diga la bendiciõ larga. (Antonino) Esso sera por cõseruar la fuerça q̃ dizen que la ofende el agua fria, y mas el dia de oy, pero tan limpia

Diui in. xlvii. capitu. quãdo autem.

y tã antigua costũbre no se deue dexar. (Bal.) Dadme aca essa fuẽte, y el q̃ no se lauare q̃ no coma: y comadla manera q̃ yo vi comer a vn bachiller ẽ Niebla vnos buñuelos, q̃ por limpieza los comio cõ vnos guãtes, y despues de auer los comido, descalçose los guãtes y lauose las manos. (Bernal) Singular bachiller era esse: sino lo jurarades no lo pudiera creer, po acuerdaseme enel p̃posito, q̃ no solamẽte se lauauã los Romanos como agora nosotros al p̃ncipio dla comida, como lo significa Ciceron, pero a cada manjar paresce q̃ da a entẽder Lãpridio enla vida de Eliogaualo q̃ se hazia. (Dõ bermudo) Algũas vezes se comẽ cosas q̃ seria necessario hazer esso, pero oy mas q̃rria brasa en la messa q̃ agua. (Antonino) Singulares estã las natas si hõbre osase entrar en ellas: no se q̃l es lo mejor, comerlas con la miel o con el açucar. (Arnaldo) Lo mejor es lo q̃ yo hago, q̃ las como con lo vno y con lo otro. (Ordoño) Pues vos nũca comeys cosa cõ razõ, sino por

golosina, yo cõ los higos y narãjas dulces lo he auido, q̃ alas natas no me atreuo, y querria saber si es verdad lo q̃ he oydo dezir, q̃ en tpõ d los antiguos romanos no auia narãjas en Ytalia (Arnaldo) Allomenos yo dssa opinió soy, y tengo q̃ no las auia en Ytalia, ni aun en Grecia. Porq̃ Plinio q̃ tracta d todos los arboles q̃ en su tiẽpo auia. Y Theophasto, y Dioscorides no escriuẽ palabra del narãjo, ni aun de lima ni limõ, ni toróio: porq̃ del que ellos y Galeno y Atheneo tractã: a quien llama malãci trea: o malũ medica: por las señas q̃ ellos dã se entiẽde, q̃ hablãdo del cidro. Por do tẽgo por cierto q̃ los romanos ni los griegos no tuuierõ naranjos en aq̃llos tpõs, ni limones ni limas, sino q̃ despues aca fuerõ traydos en Europa, d Persia o d otra puincia de Asia: como Plinio cuenta de otros arboles q̃ auiã sido traydos antes. (Ordoño) Por cierto si ello es assi ellos fuerõ puados d vna singular fruta, alomẽos es lo esta q̃ yo como

(Arnaldo) Algo mejor esta el tocino, digo os q̃ es marauilloso, pero no veys quã poderosa y enrramada viene la cabeça del jauali? (Baltasar) Hermosa ð verdad, po yo assi como la vi venir, mi re enderredor para ver si auia alguno q̃ se tardasse, pero bendito Dios no ay aqui ninguno q̃ tenga porq̃. (Ordoño) De manera q̃ el señor don Bermudo prueua sus amigos cõ cabeças de puercos, como quien passa mula por la odreria (Antonino) Ella esta la mas tierna y sabrosa q̃ vi en toda mi vida, aora esso es cosa grande, q̃ jauali o no jauali, ninguna cosa se haze de puerco q̃ no sea sabrosa: con ser tantas, q̃ dize Plinio q̃ se puedẽ sacar del puerco cincuenta sabores diuersos. (Maest.) Segũ son las cosas q̃ ay en el, y del se hazen desde el pie hasta la oreja, no lo dubdo, y acuerdome auer leydo, q̃ Quinto quincio capitã Romano, estando muy temerosos los griegos de q̃ el rey Antiocho venia con grã exercito de pie y de cauallo,

r diuersas ordenes de soldados, les hizo vna habla, en que les dixo, que no temiessen las gentes de Anthiocho, porque su exercito era como vna cena q̃ le auia dado a el vn huesped suyo en Calcedonia q̃ auia sido de muchos potajes y sabores, r que parescia d diuersos animales y carnes, r q̃ todo era d vn puerco ceuado y mãso q̃ tenia, r q̃ assi erã las gentes de Anthiocho todos Assianos aunque de diuersas hordenes y armas (Arnaldo) Assi passa y no fue malo el exemplo, pero digo q̃ aliende del gusto y sabor, no es la carne dl puerco tã mal sana como comũmente piẽsan, porq̃ yo me acuerdo que Galeno y Aueruyz la alabauã mucho, y la prefierẽ a las otras carnes: de manera que por todas razones podemos tener por necios a los judios, porque no la comen. (Maestro) Los judios q̃ndo eran obligados (antes q̃ Christo padeciesse) a guardar la ley de Moysen, no errauan en no comerla, porq̃ les era vedado por p̃cepto

Li. viii de salu. raciõ. Auero ys.

y agora es eregia no comer la por cerimonia, y creer q̃ es vedada, pero el que no la come porq̃ no selo lleua el estomago, no peca enello, verdad es q̃ eran los judios tã tenaces destas ceremonias y cosas exteriores dela ley, q̃ antes mataran vn hõbre q̃ comierã de vn puerco, y assi erã notados por el mundo desto, y q̃ndo el rey Herodes mato los innocẽtes, entre los q̃les mato vn hijo suyo, como cuenta Macrobio, dixo por el emperador Octauiano: que en casa de Herodes mas seguro era ser puerco q̃ no hijo. (Baltasar) Por dios que dixo agudamẽte, pero hasta agora me parece q̃ dura el asco, q̃ algunos tienen del puerco, porq̃ yo se de vn hombre de mi parochia q̃ presume de donoso, que vinieron a pedir a su casa vna olla prestada, y hizola dar: y dixo al q̃ la lleuaua. Sabeys quanto os va, no echeys tocino en essa olla, sino yo os juro a Dios de quebraros la en la cabeça. (Dõ bermudo) A muchos donayres q el diga

dessos, le hará passar la puẽte. (Antonino.) Estas cosas no son mas de como el q̃ las dize. (Dõ bermueo) Por esso dezia bien Soto mayor, q̃ daua muchas gracias a Dios q̃ le auia hecho xp̃iano viejo, porq̃ ossaua pacer y gozaua d los lindazos q̃ ay entre catholico y erege. (Arnaldo) En verdad q̃ tenia razõ, po no mirays q̃ de cosas traya esta cabeça ayna dire q̃ es del puerco troyano, que dauan los antiguos. (Ordoño) Cauallo troyano he oydo yo, pero no puerco. (Arnaldo) Pues aueys de saber que a ymitacion del cauallo troyano, q̃ estaua lleno de hombres: en los combites desordeñados delos Romanos dauan vn puerco entero relleno de aues de diuersas maneras, con grãdes especias y adereço, y por esso le llamauan puerco troyano. Y dize Plinio, que el primero que dio puerco entero fue. P. seruilio, y q̃ Marco apicio los engordaua con higos passados, y quãdo los q̃ria matar les daua a beuer clarea

Li. viij. cap. v.

o alora (Don bermudo) Yo os doy mi fe que seria hermosa cosa el puerco entero, y que no seria mal manjar el ceua do a higos, y paresce me lo del puerco, a lo que auemos visto, de dar Borrico, entero en bãquete. (Antonino) Assi es y tengo por cierto q̃ aquello no se hazia sino por vanidad, y ostentació, y no por gusto ni sabor como hazian otras cosas que parescen increybles, q̃ ayer se tractaró algunas, como eran las caçuelas de Vitelio, y los pasteles tan grandes como hornos, y otras cosas de bestialidad. (Ordoño) Tal era ella por cierto y algo mejores son estos que comemos aunq̃ mas pequeños: y si el señor maestro da licẽcia yo quiero embiar vno a mi muger. (Maestro) Para esso no es menester licencia del presidente, porq̃ es cosa licita y vsada antiguamẽte embiar de cóbites platos a diuersas ptes, y dl rey Ciro escriue Xenephó, q̃ a los
Xenidie. Li. viii. que q̃ria q̃ los otros honrassen y p̃ciassen mucho, les embiaua de su mesa lo

que

que le parescia.(Ordoño) El pastel và pues, y no sera mal recebido, pero sabeys que he notado, que auemos beuido oy todos y muy frio, y no lo auemos alabado ni agradecio.(Balta.) El tiẽpo haze tal que no ay q̃ agradescer al huesped.(Don Bermudo) Todauia yo he hecho mi diligẽcia, porque yo os doy mi fe q̃ cõ quãto frio haze esta serenado el vino y el agua.(Maest.) Por cierto ello fuera escusado eneste tiẽpo, y aun ha me dado pena de estar muy frio, y, no puedo dexar de reprehender esta cosa q̃ aora se vsa: de buscar lo frio con tãto cuydado y cõpentencia vnos, y otros: mas segũ creo de algunos por vanidad y curiosidad, y porq̃ lo hazen los grandes señores, q̃ por gusto, y otros q̃ por esso solo les sabe bien.(Baltasar) Porq̃ señor maestro, es peccado beuer frio?(Maest.) No señor, sino licito y cosa sabrosa y natural, porq̃ la sed (como dize Aristoteles) es apetito delo humido y frio, como la hãbre lo es delo

ſeco y caliente, y por eſſo naturalmẽte queremos la beuida fria: y el mãjar caliente, ſino las fructas q̃ pareſce que ſe comẽ, pa humedeſcer y tẽplar la calor: aſſi que beuer frio no es malo, mas los eſtremos nunca ſon buenos, y no creo que dexa d' tocar en vicio y peccado, poner tan exceſſiuo cuydado en ello, q̃ vẽga como ha venido o tenerſe por punto de honra, quien lo da o beue mas frio, y el burlar de quiẽ no lo procura, y aun alguna vez a fingirlo, porq̃ no me ayude Dios ſino ſe yo hõbre que le ha acaeſcido en ſu caſa, porq̃ le dauã muy fria el agua deſtemplarla algo cerca d'l braſero, y comiẽdo otro dia entre muchos que roſe, d' q̃ no le auiã ſeruido la beuida, eſtãdo mas fria q̃ el dia antes, de manera q̃ verdaderamẽte ay hõbres que como digo lo fingen, y otros que tomã guſto por vſo y paladar ageno, principalmente de reyes o ſeñores. (Antonino.) Aſſi me ayude Dios q̃ en parte tiene razõ el ſeñor maeſtro, porque yo

me acuerdo q̃ oy ha treynta años, no se tractaua ni platicaua esto como agora y que nr̃os padres con ser mas hõbres de bien q̃ nosotros, se cõtentauan en inuierno con el frio comun del tiẽpo, y en verano cõ ponerlo al sereno, y no auia los estremos de agora, ni las inuencio- nes de los salitres: ni nieues, ni los po- zos, ni sotanos buscados en el infierno, de lo qual creo que vienen los pasmos y flaquezas de estomago, y las yjadas piedras ꝛ riñones, y detenimiẽto de ori na, y perlesias que agora se vsan mas q̃ nũca, y como dize el señor maestro, esto hazen algunos porq̃ lo veen vsar: y por hazer de los delicados y cortesanos.
(Baltasar) Señores si me dixerades q̃ de darse hõbre a vna cosa: y vsarla mu cho: viene a tomar gusto y sabor en ella confessaros lo he yo, pero no me hare- ys entẽder q̃ verla vsar y hazer a otros muda los gustos y sabor, y q̃ es agora sabroso, lo q̃ no solia ser, como si el vso tuuiesse tãbiẽ jurisdiciõ sobre los senti-

dos,como ſobre los talles delos ſayos. (Antonino.) Ya os dixo el ſeñor maeſtro y yo tambien q̃ algunos fingẽ guſto eneſto del beuer frio,aũque no lo tienen mudado,pero agora veys q̃ el ver hazer ⁊ vſar vna coſa,altera y muda las ſenſaciones y contento delos ſentidos, principalmẽte ſi lo veen hazer al rey,a los principes:no os acordays q̃ vos miſmo me aueys contado q̃ en Flandes la primera vez q̃ fuyſtes,q̃ porquẽ el emperador para ſu ſalud vſaua comer borrajas comẽçaron todos a dar tras las borrajas: de manera que no auia meſa ſin ellas de dos o tres maneras, ⁊ jurauan todos que no auia tal manjar en el mundo,haziendo al vſo ſeñor del guſto:pues q̃ acaezca lo miſmo enla viſta digalo el treſquilar, que ſoliamos alabar todos el buen cabello enel hombre y porq̃ el emperador ſe treſquilo,determinamos todos hazerlo, ⁊ dezimos lo agora y ſentimos lo aſſi,q̃ pareſcen mejor los hõbres treſquilados:y lo miſmo

passa enlos talles cortos y largos, y en otras mil cosas. Pues el sentido del olor tābien corre estos riesgos, porque por Dios que me acuerdo yo, q̄ ha menos de treynta años q̄ vi burlar de quien quemaua estoraque por perfume, y agora es alabado y preciado entre los buenos olores, porq̄ por vētura la emperatriz nr̄a señora que aya gloria lo alabo algūa vez. Y hago os saber que si aueys mirado enello, lo mismo passa a vezes enel sentido del oyr, sino diganlo los cantares y canciones q̄ se pierdē todos por ellos, porq̄ el rey o el duque de Calabria lo mando cantar dos vezes. (Ordoño) Soys tā rethoricos el señor maestro y vos, q̄ nos podreys hazer entēder lo q̄ quisierdes, si va por razones, pero yo atengome ala opiniō del señor Baltasar, y quiero beuer frio, y entanto q̄ disputays, comer me he esta escudilla de mājar blanco, que esta el mejor que yo vi en mi vida. (Maestro) Por hazer yo lo mismo me holgue mucho

q̃ el señor Antonino me tomasse la mano (Baltasar) A mi poco me estoruaua el hablar ni comer, porque a ambas cosas me se dar buen cobro, pero tornando al proposito, pues estos señores dizen que el beuer agora muy frio ha entrado por vso, y pcurado, yo digo que los hōbres han de andar con el vso, y no curar de seguir estremos. (Maestro) Señores aunq̃ yo sea oy rey: no quiero q̃ mi ley obligue a peccado mortal pero digo que estos salitres ⁊ nieues, y estos estremos de frios es curiosidad reprehensible, y aun tēgo q̃ dañosa ala salud del anima y cuerpo. Al lo primero porq̃ injusta cosa es, q̃ por seruir a vn apetito y gusto se gaste tāto tiempo, trabajo y costa, como se haze algunas vezes. La segūda alā del cuerpo, porque ciertamente como si comiessemos vna cosa muy caliēte q̃mando, nos haze grā de daño y estrago. Assi tēgo por opiniō q̃ estos estremos de frio ofenden y dañan, aunq̃ no se sienta luego, y exēplo

y prueua dsto es el rejalgar y las otras ponçoñas q̃ matan los hõbres, no por mas de porque son frias en tal grado, que no lo sufre el tẽple de nuestra natu raleza: demanera q̃ no se porque traba jamos de hazer ponçoña lo q̃ es salud y medicina, sacandolo del pũto seguro al estremo peligroso. (Don bermudo) El señor Arnaldo: y yo auemos biẽ ca- llado, y gustado de la porfia, el dize q̃ ni por essas no dexara de tener sus frascos para enfriar, pero yo estoy virtuoso en esto: porque tengo el medio, que me sa- be muy bien lo frio, mas no me mato mucho por procurarlo, porque me pa- resce que cõ no andar muy delicado en esto, ni muy cuydoso, me ahorro de la passion y enojo q̃ me daria el dia q̃ me faltasse, y tambien soy de opiniõ q̃ a nin gũ regalo se deue dar tanto vn caualle ro, q̃ si en camino, o por mar, o en guer- ra le falta, le sea causa de notable pena o daño (Arnal) Todo lo aueys dicho muy biẽ: pues yo digo q̃ cada vno haga

enel caſo lo q̃ le pareſciere: que del pecado yo lo abſoluere: y huelgome que viene el pauo, porq̃ nos hara mudar el propoſito. (Ordoñ) Por cierto el es el mayor y mas hermoſo q̃ vi en mi vida, y ſin ninguna dubda eſtos pauos de indias ſon la mas ſabroſa carne de todas. (Baltaſar) Yo eſtoy deſſe pareſcer, pō no mirays q̃ atajados eſtā los dela tierra, q̃ no oſa ya parecer ninguno dellos. Por dios que he miedo q̃ ſe ha de perder la caſta, y ſolia ſer la mas preciada carne de todas, y verdaderamente era ſingular. (Antonino) Ay vereys q̃ coſa es la reputaciō y ymaginacion delas gētes: por lo q̃ porfiauamos agora, por que ſabed que ſegū Plinio y Marco varrō y otros eſcriuē, el primero q̃ dio Pauo en cōbite en Roma fue Ortenſio, y dentro de pocos dias cayo tan en gracia de todos la coſa, q̃ llego a valer en Roma vn pauo cincuenta monedas llamadas denarios, q̃ valian cinco coronas o ducados, y vn hueuo de Pauo

Pl. li. x Cap. xx Marro ler eru ti.

medio ducado: por lo q̃l se dieron todos
a criar pauos. Y escriuen los mismos
auctores, q̃ vn Romano llamado. M.
aufidio criaua tãtos, y los hazia tãbien
engordar, q̃ le rentauã cada año cincuẽ
ta mil denarios, q̃ serian segũ todos, mil
y quiniẽtos ducados. (Ordoño) Cosa
grande es essa: pero criandose muchos
y valiendo el precio que dezis, no es in-
creyble: y assi se han dado agora tanto
a estos q̃ aueys de saber q̃ quando en-
tro el emperador por Francia el año d̃
quarẽta y quatro, se hallarõ las mana-
das dellos como aca d̃ gallinas. (Ma
estro) En forma desseo saber si se pue-
de guardar la carne destos, como de los
otros: porq̃ lo que escriue sant Augu- Lib.xx
stin, es cosa marauillosa. (Dõ bermu) Ca. iiii.
No se yo q̃nto se ternia, pero se os de- de ciui.
zir q̃ ha seys dias o siete que esta este
muerto. (Ordo) Por esso esta tã tierno
y sabroso: pues yo determino d̃ embiar
destas pechugas vn plato, q̃ aqui q̃da
para veynte hõbres, pero todauia nos

diga el señor maestro lo que dize Sant Augustin. (Maest.) Lo q̃ escriue es q̃ estando el en Cartaga, le dieron a comer de vn pauo cozido, y que por hazer experiencia del mãdo guardar dlo blãco dela tetilla lo q̃ le parescio, y desde a pocos dias lo hizo traer a su mesa, y lo hallo muy bueno, y despues lo mando guardar mas de otros treynta dias, y estaua dela misma manera sin ninguna corrupciõ en sabor ni olor: y assi lo hizo despues tener guardado hasta vn año, y acabo deste tiẽpo estaua sin corrõper se y bueno, saluo que estaua deseca doy dsminuydo algũa cosa. (Baltasar) Cosa es por cierto essa notable, y sino lo dixera sant Augustin no lo creyera, y tãbien sobra aqui con q̃ se pudiera hazer deste la experiẽcia: mas no somos tã curiosos como esso: po agora quiero yo saber, y saber q̃ fue el recaudo q̃ esse paje os truxo señor Ordoño, que tã secreto lo dixo, y tan turbado esta. (Ordoño) El recaudo era harto importãte, para

dezirlo al ordo,dezirme que el cauallo era muerto.(Dō bermu.) Por cierto q̄ me pesa mucho dello,pero no mirays el gesto q̄ tiene el muchacho,que paresce mas muerto que el cauallo.(Baltasar) Podria dezir el señor Ordoño lo q̄ dixo aqui Llanos al mismo proposito. (Ordoño) Deziome que fue,y hare lo mismo.(Baltasar) Fue que tenia vn cauallo houero muy singular,y vn pagezillo q̄ queria mucho enfermo,y estādo jugādo,entro adesora vn criado suyo y dixole. Señor el cauallo houero se murio,y el page se esta muriēdo,respondio el sin mas passiō:pues q̄ assi es dzil de al muchacho q̄ se d priessa y yrse ha caualgādo.(Ordoño) Por dios q̄ dixo graciosamēte,po vosdōrapaz no os murays sino yros heys a pie,porq̄ ya no podreys alcāçar el cauallo.(Balta.) Biē dspachadō vays,anda cō dios.(Maestro) Porq̄ ha rato q̄ callamos q̄ero yo hablar. Ya señor dō Bermudo va esto fuera d termino y regla,tāto nos hā de

dar aqui de comer oy, que peq̃ el huesped y los cõbidados: mas valiera cõbidarnos seys dias arreo, q̃ no darnos en vno lo q̃ basta para seys. (Arnal) Tiene razõ, pero por Dios q̃ esta esta cecina y todo lo q̃ cõ ella viene lo mejor del mundo. (Balta.) La verdad es q̃ vos todo lo hallays bueno, porque os comistes la perdiz casi toda, y de ninguna cosa aueys dexado de comer. (Arnaldo) La verdad es q̃ tengo mejor estomago q̃ otro, pero todauia me cũplira no cenar esta noche, q̃es auiso de que suelo vsar q̃ndo como mucho. (Antonino) Mas honesto remedio es esse que el q̃ tienen algunos desordenados hõbres, procurãdo despues vomitos: y assi hazen mas torpe el remedio que el vicio. (Ordoño) Hombre se yo q̃ no ha menester lo vno ni lo otro, aunq̃ coma q̃nto auemos comido oy todos. (Arnaldo) No se yo esse quien es pero en esse proposito de algunos hõbres antiguos leemos marauillas: como de vn Clodio

Albino, q̃ escriue Esparciano, q̃ se comia a vna comida ciẽ durazno, y otros tãtos higos, y diez melones, y ciẽ tordos o zorzales. Y del emperador Maximino, q̃ se comia quarẽta libretas de carne a vna mesa. Y assi de otros. (Ordoño) Mas me marauillo desse emperador que del Albino: porque era carne, y todo vn manjar: q̃ de diuersos siempre come hõbre mas, porque con la variedad se dispierta el apetito. (Antonino) Si haze en la verdad, pero para la salud y digestion mucho mejor es comer hõbre de vn manjar q̃ de muchos. (Arnaldo) A mi lo cõtrario me paresce, y tẽgo por mas conforme a nr̃a naturaleza, y mas prouechoso ala diuersidad delos mãjares. (Antonino) Ninguna razõ teneys en esso, ni creo que lo dezis de veras. (Arnaldo) Antes tengo toda la razon y no siento otra cosa sino lo que digo, y creo yo, que el señor maestro diralo mismo. (Maest.) No quiero yo tan liuianamente y sin oyr, ser juez dessa causa,

pero porque es buena question para enlo que estamos, el señor Antonino que la començo, funde su opinió, y vuestra merced señor Arnaldo respondera y fundara la suya, y todos estos Cavalleros y yo escogeremos la que nos paresciere, y en tanto que el vno habla podemos comer los otros, aunque ya seria biẽque ninguno lo hiziesse, y porque os podays ayudar de lecion para ello, acuerdaseme que lo tracta Macrobio aurelio.

Segunda parte del Coloquio conuiual.

¶ En que se disputa la question mouida enla primera parte: sobre q̃l es mas prouechoso a la salud humana, comer de vn solo manjar o de muchos.

¶ Antonino.

Esta verdad tenia yo por tã experimentada y entendida de todos, que no pẽsaua que ouiera nadie que dubdara della, ⁊ presumo cierto que el señor Arnaldo deue tener el estomago muy diuerso delos otros hombres, en hallarse mejor con comer muchas cosas, ⁊ por esso tiene la opinion que dize, pero la regla natural ⁊ que los Medicos todos pronuncian ⁊ dan, es la que yo digo, y esto en pocas palabras lo mostrare claro, sin que me ayude de muchas razones ni argumentos en cosa tan manifiesta, ⁊ la verdad es que si con ingenios mas baxos fuera la platica, a los quales los exemplos suelen conuencer mas que las razones, sobraran me muchos, y el primero, ⁊ que solo bastara es ver las Aues ⁊ animales, que si se mantienen de vna cosa sola, son mas saludables, para los Hombres que aquellos que con Artificios ⁊ cosas

diuersas los engordan y ceuan, q̃ noto riamẽte dañan y alterã la complision, y assi naturalmente ellos cudician y procuran la simplicidad de los mãtenimiẽtos, y el lobo busca su carne: y el buey y las ouejas sus yeruezicas: y assi los otros en quanto les es possible, procuran manjar particular, y cada vno sabemos q̃ tiene proprios y conoscidos ceuos y comida: y por instinto natural la buscan, y della se mãtienen, si la falta y necessidad no les haze comer otra, delo q̃l presumo yo, que procede biuir en su genero los animales sanos, y no padescer la multitud de las enfermedades q̃ los hõbres padescen, por la desorden q̃ tienẽ en el comer, y los muchos ⁊ diuersos mantenimientos, el segundo exẽplo pudiera ser la regla y cõsejo de los medicos todos: que la primera ⁊ principal dieta q̃ dan alos enfermos es, quitarles la variedad y grosedad delos mãjares, y dar vno solo y delicado: porq̃ es cierto y claro, ser de mas facil digestiõ, que
es lo

es sobre lo q̃ començo nr̃a porfia, ⁊ tan-
bien podria exemplificar con el vso del
vino, q̃ todos sabeys q̃ mezclados dos
vinos, causan muy mas presto embria-
guez que cada vno por si solo, por do se
vee q̃ assi deue euitarse la multitud de
los manjares. Y assi podria traer otros
exẽplos, pero con tales ingenios mas
fuerça tendran las razones que ellos, ⁊
para esto no faltan muy eficaces y ver
daderas. Quanto alo primero las indi
gestiões y crudezes q̃ causan muchas
enfermedades, claro esta q̃ prouienen
de vna de dos cosas. La vna porq̃ la
calidad dela substãcia en q̃ se conuierte
el manjar, no es conforme y proporcio-
nada al humor ⁊ complision del hõbre.
La otra dela cantidad dela viãda, por
no bastar naturaleza a digerir quanto
se comio: pues tratãdo agora del prime
ro destos dos incõueniẽtes, notoria co-
sa es, que el q̃ ordinariamente come vn
solo manjar, facilmente conoscera qual
es pesado o liuiano: dañoso o prouecho-

so, y podra euitar el q̃ sintiere q̃ le ofende: lo q̃l no sabra ni podra hazer el que come muchos jũtos, porq̃ no entendera a q̃l dellos deue echar la culpa: y tãbien el q̃ se mãtiene de muchos manjares la substancia q̃ dellos rescibe forçosamẽte ha de ser de diuersas calidades, y no podrã conformarse ni tẽplarse biẽ los humores q̃ nascen de diuersa y varia materia, ni produzir pura ni liquida sangre, y de aqui se siguen las enfermedades, q̃ prouienen y se causan dela discordia y repugnãcia delos humores, aliende desto bien entẽdemos todos, q̃ vnos mãjares son de liuiana digestiõ, y se gastan en breue espacio, y otros de pesada, y tardan mas en digerirse: y tãbien todos los medicos nos dizen, que aliende dela digestiõ primera q̃ se haze enel estomago, tenemos otras tres que dela substãcia del manjar se hazen, vna enel higado, otra enlas venas, y la postrera enlos miẽbros: pues sabido y cõsiderado esto, luego esta claro todo el

daño, q̃ de comer muchos manjares se sigue: porq̃ como cada digestion destas: dizen tābien q̃ se haze por si, y no en vn tiēpo, acaesce q̃ el manjar que es mas liuiano como dixe, y se digiere primero, y se cōuierte en substācia, como el otro tarda, se azeda y corrōpe, esperando en el estomago, y se causan erutaciones (q̃ groseramente en romāce llamamos regueldos) y cōgoxas, y fatigas, y lo mismo, y por la mesma razon passara en las otras digestiones, lo qual todo cessa en el simple y solo manjar, que no haze diuersa tardāça: ni tiene mas de vna substancia, esto es quanto a la crudeza y daño que se causa de la diuersa calidad de la substancia de los diuersos mantenimientos, aunque fuessen las cantidades yguales que del solo. Agora vengamos a lo segundo, que es la cantidad demasiada, que dixe que daña y estorua la digestiō, dezime q̃ cosa haze mas exceder en esto: y comer demasiado, q̃ la variedad de los potajes y manjares

que despierta el apetito, y haze al hombre comer sin gana, y lo que no pēsaua, como oy nos ha passado a todos, y por el cōtrario quando comeys vna cosa so la por muy buena q̄ sea, comeys lo razonable y no mas, y assi no se causan las indigestiones incrudezas: y por esso enfermedades, que cōlos otros. ¶Para la q̄l mandaua muy bien Socrates, q̄ euitassen y no comiessen los hōbres las viādas y comidas q̄ prouocan y despiertā el apetito: de manera q̄ por lo que agora yo tengo dicho, bastara para saber q̄n dañoso es ala salud y vida del hombre el vso de muchos y diuersos mātenimientos, q̄ es lo q̄ propuse, pero aunque en esto no fuessen dañosos, por sola virtud se deurian euitar, por huyr el vicio y delectaciō que dello se toma: q̄ no puede ser cosa mas cōtraria ala virtud dela continencia y abstinencia. Y pues hablo cō discretos y virtuosos, no quiero mas dezir: y tābien porque no parezca q̄ reprehēdo al señor don Bermudo

enlo q̃ oy ha hecho cõ nosotros. (Don bermudo) Yo no lo tomo por mi, porq̃ creo que antes he pecado de corto que de largo, pero como quiera q̃ sea quiero oyr lo q̃ dira el señor Arnaldo, porq̃ cierto vos aueys hablado como vn doctor de la reyna. (Arnaldo) Esso se ha de juzgar desque yo aya respõdido, pero quisiera q̃ se alçara antes la mesa, por que me oyerades con mejor atencion. (Maestro) Todos q̃rriamos ya esso pero esta des horden ha de lleuar su orden: vr̃a merced q̃ no come diga su respuesta: pues es platica que haze al proposito, y cõforma con las leyes de cõbite. (Baltasar) Yo mucho desseo que lo diga bien, porque no salga Antonino cõ hazernos comer vna cosa sola. (Arnaldo) La verdad es señor Antonino que lo aueys dicho por tan buen estilo que por poco paresciera q̃ teniades razon, y mas auiendo procurado de lisongear a la virtud, y tomar la temperança de vr̃a parte, puesto me aueys en necé-

sidad, de afilar me vn poco, porq̃ la verdad no padezca por mi culpa, en mi respuesta pues guardare la orden que vos lleuastes, y por esso tratemos primero delos exẽplos, los q̃les cierto mas fuerõ hermosos y aparẽtes, q̃ ciertos. Lo primero q̃ dezis delos animales y aues vsar de simples mãjares, y por esso no padescer tãtas enfermedades como los hõbres, en ambas cosas os engañays que ni se mantienã de simples mãtenimientos, ni estã mas seguros de enfermedades q̃ nosotros, y para prueua desto, basta la variedad delas yeruas de los prados, simiẽtes y frutas dellas, de las q̃les vnas son dulces y otras amargas, vnas de calidad fria otras de caliẽte: de tal suerte q̃ no ay cozinero q̃ tantos potajes ni guisados sepa hazer, q̃ntos supo naturaleza diferenciar en las yeruas, de q̃ gozã y comẽ los animales y aues: como lo significa bien Eupolo poeta comico Griego, dõde introduze alas cabras: jatãdose dela copia y diuer

sidad de manjares de q̃ gozã. Pues el no estar mas seguras de enfermedades q̃ los hõbres, a Homero os alego por testigo, que dize que la pestilẽcia tuuo origẽ delas ouejas, y q̃ ellas la pegaron a los hõbres, pero que necessidad tẽgo de traer authores donde tanta experiẽcia tenemos, y tãbien es bastante prueua para que los animales y aues padecen enfermedades, ver la breue vida q̃ biuen, pues ningũo dellos conoscemos que llegue al ahedad del hombre, sino son los cueruos, q̃ aun lo tengo por fabula. Alomenos no lo causa comer de vn manjar solo, porq̃ no ay carne ni sauandija ni fruto de arbol que no coma: y no es menor la excessiua hãbre dellos, que la vida q̃ dizen que biuen. El exẽplo segundo q̃ traeys de que los medicos dietan los enfermos cõ solo vn mãjar, ninguna fuerça tiene cõtra mi, porque esso no se haze sino al principio del mal, a fin que coman menos con el fastidio de vn mãjar solo, y aun de aquel no

dexan comer lo que a vezes querrian, porq̃ naturaleza no puede entonces ſino con poco, q̃ quando el enfermo tiene neceſſidad de esforçarlo, y darle mãtenimiento, antes vſan delo cõtrario, q̃ es darle diuerſos manjares por abrir ꝛ incitar el apetito, cõ tanto q̃ ſeã ſanos y contrarios al humor que peca: porque veays q̃n al reues va el negocio de como penſays, y lo q̃ dezis de la mezcla d los vinos, tãbien haze poco al caſo, por que el muy harto, ſino beue no ſe embriaga por varios manjares q̃ coma, y el q̃ beue mucho luego padeſce liſion en el ſeſo, porque el vino como por natura es mas liuiano y caliente, ſube luego a la cabeça: y por eſto ſe vedan vinos mezclados: porque no ſuban ſubitos ꝛ diuerſos calores, que con la eſtrañeza y fuerça doblada ofenden, lo qual en el manjar no ſe teme, porque ſus vapores no ſuben cõ impetu, ſino templadamente, y començando a hazer la digeſtion, aſſi q̃ quanto a vr̃os exemplos no ay q̃

temer. Portanto vengamos alas razones, las q̃les bien entendidas no tienẽ mas fuerça, aunq̃ tienẽ mas aparecia, porque en lo q̃ toca a que el comer demasiado es dañoso ⁊ impide la digestiõ no ay q̃ disputar, porque ambos cõformamos enello, pero desta demasia digo q̃ no tiene culpa la variedad delos mãjares: como luego mostrare. Mas en lo que afirmays q̃ en ygual cantidad es menos prouechosa la diuersidad dllos digo tãbien que ninguna razõ teneys, porq̃ antes es mas cõforme a naturaleza, ⁊ no impide la digestion, ni la buena nutricion, porq̃ primeramẽte tengo por falso presupuesto el en q̃ os fundays, y la substancia en q̃ se produze de diuersos mãjares, por la variedad dellos sea cõtraria alos cuerpos: y causa discordias y destemplanças enlos humores, porque como n̄ros cuerpos son cõpuestos y constã de quatro diuersos humores: colera, malencholia flemas y sangre, q̃ corresponden alos quatro elementos, al

fuego la colera: la malencholia ala tierra, al ayre la sangre: y la flema al agua, y por esto somos de quatro calidades, conuiene saber, frio, caliẽte, humido y seco, tenemos conocida necessidad, de ser sustentados de cosas q̃ lo tengan, y puedã ayudar a cada vna dellas, porq̃ regla es cierta, y cõfessada por todos, vn semejante ayudar a su semejãte. Pues pregunto os oy: el q̃ no come sino vn solo mãtenimiento, q̃ es claro q̃ no da sustãcia sino cõforme a su calidad q̃ llamã p̃dominãte, como sustẽtara en su fuerça y vigor las otras tres, mal por cierto. Claro pues q̃da de aq̃, q̃ pues el hombre no es de vna sola calidad, q̃ no se ha de mãtener de vna cosa sola, sino de muchas y diuersas, y d diuersas calidades, lo q̃l nos dio biẽ a entender Dios nr̃o criador, q̃ aun el ayre q̃ nos cerca, y con que respiramos, no quiso q̃ fuesse de vna sola calidad, sino humido y caliẽte, ni aun quiso q̃ se estuuiesse siempre en vn ser, sino que se alterasse, a vezes mas o me-

nos: y tuuiesse mestura, z casi cópañia cólos otros elementos, porq̃ era impo sible sustentarnos de vna calidad, los que como esta dicho somos cópuestos de quatro, z assi los otros tres elemen- tos: agua z tierra z fuego, tienen tábié cada vno dellos dos diuersas calidades delas dichas, que el fuego es caliente y seco, el agua humida z fria, y la tierra fria y seca. Y estas se pueden alterar y mezclar có los otros, de do prouiene la generació delas cosas pa nuestro susté- tamiento: y pues esto es assi, cótra toda razon quereys vos que nos mantenga mos de manjar simple y senzillo. Lo o- tro q̃ dexistes, q̃ esta diuersidad de man jares causa crudeza y mala digestion, a mi juyzio menos razon lleua que lo di- cho, z ayuda muy poco lo que medici- nalmente tratastes delas quatro dige- stiones: porq̃ aquellas no se impidé ni embaraçá las vnas alas otras có los di uersos májares, por ser mas rezios y fa ciles, si la cantidad no peca, porque no

es tã mal oficial naturaleza, que espera a que se cõfunda ꝛ corrõpa como fingis para hazer la segũda o tercera digestiõ ni se toma esto subitamẽte ꝛ a vn pũto, antes las virtudes naturales sabẽ obrar a sus tiẽpos, ꝛ llevar lo digerido a su sazõ, y esperar alo ꝗ queda: y pa este efecto acõsejan ꝗ se coman al principio las cosas que son mas faciles de gastar, por ꝗ camine primero el nutrimẽto dellas, ꝗnto mas ꝗ aunꝗ se coma vna cosa sola passa como yo lo digo, que como no son todas sus partes del manjar de vn peso ni fuerça, sino ꝗ ay mas o menos, sabe naturaleza discretamẽte gastar lo mas subtil primero, ꝛ aprouecharse dllo en estando sazonado: de manera ꝗ quanto a esto no haze impedimento la diuersidad delos manjares: antes verdaderamente todos tenemos experiencia, que de varias ꝛ diuersas cosas come hombre mas, ꝛ lo gasta mejor, que quando come de vna sola, si come de ygual cantidad, ꝛ parece ꝗ hasta enesto se huelga

naturaleza cō la variedad. Y ala q̄ des-
pues desta truxistes, q̄ los diuersos mā-
jares despiertā el apetito, y hazē comer
demasiado, y se siguen los incōueniētes
dichos, digo q̄ ya es esso venir a confes
sar que la cantidad es la que empece, y
no la variedad, que es la que yo defien
do, pero aun en esso no teneys razō, por
que para esso es la templāça y cordura
delos hōbres, que los q̄ la tienē, entre
los mejores manjares del mundo sabē
tener tiento, y los otros de q̄lquiera q̄
sea, comen hasta hartarse y ahitarse, d
manera que al destemplado qualq̄era
viāda le es dañosa por sola que venga,
pero el cuerdo ēla variedad puede go-
zar dela electiō, y tomar lo q̄ le aproue-
cha, y librase del peligro, de quando es
vno el manjar y a el no le conuiene, don
de la necessidad le haze comer lo que le
daña, y con esto pudiera cōplir por res-
puesta, para lo que dexistes, que aunq̄
no fuesse la variedad delos mājares da
ñosa para la salud corporal, por huyr la

delectacion y sabor que dezis ser vicio contrario ala virtud dela abstinẽcia: se deuria escusar, pero todauia es bien q̃ entendays que la delectaciõ y sabor q̃ en latin llamamos voluptas, no es siempre enemiga dela virtud, ni reprehensible, sino quando es desordenada y con exceso, y cõtrario ala ley de Dios, porque si lo fuesse cõtino, peccariamos cada dia en hazer adereçar y guisar la comida para q̃ sepa biẽ, y en no comer hasta auer hãbre por comerlo con sabor, y en oyr missa, y en otras cosas q̃ cõ delectaciõ gozamos: y podemos lo hazer justamente, porq̃ la delectacion y gusto dẽtro de sus limites no es reprehẽsible sino licito y natural, si cõ modo y tiento se vsa del: pero poco hago en desculpar el gusto y sabor enel comer, pues merece ser alabado como necessario y prouechoso, porque el mãjar que con cudicia y sabor se come, cõ facilidad se passa, como cosa q̃ agradablemente rescibe y abraça naturaleza, y el q̃ con poco apeti

tor gusto, siempre da pesadũbre ꝛ trabajo: de manera q̃ contra razon reprehendeys la variedad de manjares, porque den sabor ꝛ despierten el apetito, pues es la salud ꝛ vida del hõbre tener lo biuo ꝛ despierto, ꝛ si lo tiene perdido se enflaquece ꝛ desmaya. Porq̃ como en la mar cõ el viento prospero puede el q̃ nauega a cortar ꝛ plegar las velas, ꝛ caminar si quisiere cõ menos priessa, ꝛ si tiene calma y le falta, no es en su mano mouer el viẽto, ni caminar, assi el apetito ꝛ cudicia demasiada de comer, puede se cõ el seso ꝛ tiento refrenar: po si se cae ꝛ pierde, vase el hombre ala muerte, ꝛ no tiene fuerça pa despertarlo, ꝛ pues nos sustẽtamos cõ manjar ꝛ con comer, ꝛ el apetito ꝛ gusto es la guia ꝛ medio pa esto, antes deuiamos trabajar de lo sustentar, q̃ de derribarlo, ꝛ no falte la razõ para refrenarlo quãdo cõ uiniere. Assi q̃ concluyamos señor Antonino con q̃ ni por esta ni por otra razõ no deuemos huyr la variedad de los

manjares: pues por todas es buena, y no ay mas q̃ porfiar eneste proposito, ni yo quiero ser mas largo cõ que protesto enel fin, siempre saco desta mi regla el excesso y estremos q̃ comunmente son malos. (Balta.) Mucho señor he holgado de oyros, y si el señor maestro lo ha de determinar, lo q̃ el dixere sera lo mejor, pero yo ala opinion de Arnaldo me atengo: y en tanto q̃ se determina al cese esta mesa, y entẽdamos en embiar por nuestros cauallos, y yrnos hemos al cãpo alos toros. (Maestro) Señores yo os he engañado en daros a entẽder q̃ seria vr̃o juez: y hizelo por gozar delo q̃ se ha dicho, que cierto ha sido todo discretamente tractado, pero esta cosa no es de mi facultad determinarla, porq̃ toca a los señores medicos dexemos la para ellos. Y cada vno vse en tãto aquello q̃ la experiencia le mostrare serle a el mas prouechosa. Por que cierto enesto dela comida son tã diuersas las cõplisiones y estomagos de

los hõbres, que no se puede dar regla comun, sino q̃ cada vno ha menester la suya. En vna cosa me determino yo, y se q̃ es buena para todos, y esta es la tẽplança enel comer y beuer: sea de vno solo, o de diuersos mãjares. Y esta regla se lleue oy de aq̃, y no se hable mas enla question, y quiero dar las gracias y tomo licẽcia para apartarme a rezar, y despues yrme a mi posada, pues que reys yr a vuestros todos. (Antonino.) Señor Arnaldo hagos saber q̃ no faltaria que responder a lo q̃ aueys dicho pero porque me lo mandan quiero lo dxar. Y tambien porque no he guardado lo que defiendo, antes he comido casi de todo. (Don Bermudo) Esta bien mirado assi, y ambos lo aueys dicho como grandes philosophos, y esto os baste, y salgamos ala chimenea: y quedar se ha aqui el señor maestro: y de ay nos yremos quando nos parescìere, y el hara lo mismo. (Ordoño) Sea assi, y vamos en buen ora.

Coloquio del Sol

En el qual se trata y prueva claramente ser el Sol mayor que la tierra, y la tierra mayor que la Luna, y como siendo la tierra redonda se sostienen los hōbres por todas partes en ella, y despues se tocan y se determinan otras questiones naturales: y cosas de gusto y erudicion.

Los interlocutores

se fingen juntar en la yglesia mayor de Seuilla.

¶ Paulo.
¶ Petronio.
¶ Antonino.
¶ Ludouico.

¶ Paulo.

Aer soy do missa: o buscays la: (Petronio) Ya ala he oydo vna hora ha, porque yo lo primero que hago en entrando enla yglesia es oyrla. (Paulo) Esso due ser por tenerlo hecho, y auer ya passado aquel trabajo. (Petronio) No lo hago por esso ẽ verdad, sino porque no se ofrezca alguna cosa, que me lo estorue, o algũa platica q̃ me q̃te essa poca deuociõ q̃ traygo. (Paulo) Assi lo creo, y el auiso me parece bueno, q̃ burlãdo lo dezia. Pero yo cõfiesso mi peccado, que la dilato las mas vezes, y aũ como aqui ay tantos en quien escoger, siempre espero que salga alguno que me contente, y me parezca que la dira mas presto, y algunos tengo ya conoscidos tan espaciosos, que si no fuesse no auiendo otro, no les oyria su missa, aun que me diessen la pitança. (Petronio) Tambiẽ creo que dezis esto burlãdo, pero verdaderamente enesto (como en

tado (son trabajosos los estremos: por
que dezir la missa muy corrida es cosa
indeuota, y si se tardan mucho en dezir
la, algunas vezes no dura tanto la de
uocion como ella. Y por esso es bueno
vn medio, y no ser muy largo ni breue.
(Paulo) No burlaua en verdad, antes
os digo que soy tan ruyn, q̃ no solamen
te se me quita la deuocion enla missa lar
ga, pero en forma alguna vez me enoja
el que la dize. (petronio) Esse enojo no
es razonable, y en penitẽcia desse peca
do seria biẽ oyr la mas larga q̃ hallasse
des. (Paulo) Donosa cosa seria hazer
penitencia que fuesse multiplicando el
pecado si lo ay: mejor auiso me paresce
que es huyr la ocasion como lo hago, en
buscar el mas liberal en dezirla (Petro
nio) Donayres son, todos essos q̃ pue
den passar, pero si de verdad sentis esso
vos no hazeys mal enlo q̃ hazeys, aun
q̃ mejor seria tener paciẽcia para todo
pero pues ambos auemos oydo nr̃as
missas, vamonos alli assentar dõde está

Ludouico y Antonino, que tābiē la auran oydo; segun estan hablando de proposito: y estaremos en buena cōuersatiō hasta que sea hora de yrnos a comer. (Paulo) Biē dezis, vamos. (Petronio) Aca venimos a participar de la platica: sino es cosa de secreto. (Ludouico) Sientense vr̄as mercedes, q̄ antes es lo mas publico del mundo, lo de q̄ hablamos: porq̄ tractamos del Sol, que dize Antonino q̄ es mas de ciē vezes mayor q̄ la tierra, y tambien que la luna: y yo le estoy diziendo, q̄ estas sus astrologias no las creo todas: porque aunque cōsidero q̄ el Sol es muy mayor delo q̄ paresce: por la grā distancia que ay de aqui a el: no por esso puedo creer q̄ es mayor que la tierra: y q̄ aun q̄ fuesse assi verdad: los señores astrologos no lo pueden saber, ni lo deuē afirmar pues juzgan de tan lexos: y digo q̄ la luna me paresce a mi mayor q̄ el sol: que como es possible ser ella mayor q̄ la tierra, si la tierra es tanto menor q̄ el

Sol,como ellos dizen, y esto es en lo q̃ estauamos.(Paulo) Por mi parte yo huelgo mucho de llegar a este tiempo, porque es cosa esta que muchas vezes he oydo dzir ⁊ desseo entender, verdad es que aun que no lo entiendo, determino de creerlo, porque veo q̃ lo afirman, y dizen los que se presume que lo sabẽ por esso passe adelante la platica.(Ludouico) Si q̃ no es cosa de fe, q̃ ha hombre de creer lo q̃ no entiende: declarenoslo Antonino si quisiere que lo creamos.(Antoni.) Señor yo no os lo vendo por articulo de fe: ni va nada en q̃ lo creays o no, pero bien me atreueria a darlo a entender ⁊ prouarlo, de manera que no solamẽte lo creyessedes, pero que lo entendiessedes. Pero es platica q̃ requiere mucha atenciõ, ⁊ el señor Paulo no suele tener tãto reposo, que quiera esperar esto. Y tãbien es vn poco delicado el negocio, ⁊ no es para todos hõbres. Y por esso sera mejor mudar el proposito, y hablar en cosa ở que

todos quatro gustemos.(petronio) Ya veo q̃ dezis por mi esso, porq̃ no me pudistes hazer entẽder el otro dia que ay hombres enla otra parte dla tierra derechamente debaxo de nosotros: pues hago os saber que aũque no se latin, ni entiendo estas cosas, q̃ me holgare mucho de oyr hablar enellas, y que estare muy atento aunq̃ no entienda palabra por esso no dexeys por mi causa de hazer plazer a estos cavallos, q̃ os entenderan mejor q̃ yo: q̃ de mi terneys vna cosa buena, q̃ no os porfiare ni arguyre palabra, porq̃ quedo tã baxo enestas cosas que aun dudar dellas no se.(paulo) Yo no os asseguro de arguyros, po de oyros cõ reposo, yo os doy mi palabra: por esso suplico os, q̃ si esso d'l sol se puede en algũa manera significar, acabeys d satisfazer al señor Ludouico, cõ quiẽ teniades el juego armado, que el señor Petronio, y yo prestaremos la atenciõ prometida: y rescibiremos merced en ello.(Antoni.) Por cierto yo holgare

de hazerlo, pero como no teneys seño-
res principios de astrologia, ni perspe-
tiua q̃ son menester para esto: no se si lo
podre dezir demanera que se entienda
bien. Mas pues lo mādays, procura-
re de mostrarlo por los mas claros ter-
minos q̃ pudiere: aunq̃ aya otros mas
delicados. Pero toda via es menester
que el señor Ludouico crea algo de lo
que no entendiere muy ala clara: si le
paresciere q̃ lleua camino de ser cierto:
Como es creer q̃ la noche es sombra
dela tierra y ausencia del sol, y q̃ quan-
do la Luna se eclypsa, q̃ es la sombra d̃
la tierra q̃ le da, q̃ alcança hasta ella. Y
assi otras cosas desta manera, que se hã
de tocar por fuerça, que aunq̃ os parez-
ca que no vienen muy al proposito, al
cabo vereys quāto hazen al caso. (Lu
douico) A mi me plaze de lo hazer assi,
en lo q̃ lleuare camino, como agora en
estas, aunq̃ en lo segūdo que dezis que
la sombra dela tierra haze eclipsar la lu
na, no estoy muy determinado, yo creo,

lo porq̃ no puedo atinar que otra cosa pueda ser sino essa, estando la luna como todos dizen q̃ esta enel primero cielo, pero lo de la noche bien veo, q̃ es el ausencia del Sol y sombra dela tierra. (Antonino) Pues tambien aueys de creer q̃ el ecclypsarse el sol es, q̃ la luna se pone delante, entre nuestra vista y el (Ludouico) Esso creolo, porq̃ lo he visto en vn espejo puesto en vna payla de agua, en aq̃l eclypse grande quādo murio la Emperatriz nr̃a señora, q̃ entonces vi enel espejo como claramente la luna se ponia delāte d̃l sol. (Antonino) De manera q̃ vos no creeys sino lo que veys, por parecer a sancto Thomas el apostol. Pues bien esta, que con poco mas delo dicho que entendays, vos y estos caualleros, entendereys q̃ el Sol es mayor q̃ la tierra. (Petronio) Pues dezi presto esso q̃ falta, que aunq̃ me teneys por torpe, hago os saber que lo q̃ se ha dicho tēgo entēdido. (Antonino) Pues lo q̃ queda es mas claro, alome-

nos mas prouable: si quereys mirad en
ello, y es, q̃ quando vn fuego o cuerpo
luminoso q̃ haze y da lũbres, es mayor
q̃ el obscuro q̃ haze y causa la sombra
la tal sombra que haze el cuerpo obscu
ro, va siempre adelgazandose y mẽguã
do, y acaba en punta a cierto termino,
segun la proporcion q̃ ay entre los dos
cuerpos. Y por el cõtrario, si el cuerpo
o casa obscura que haze la sombra es
mayor q̃ el luminoso que lo alumbra, la
sombra del obscuro se haze mayor q̃ el
y se va engrosando, y no se acaba en pũ
ta, ãtes va creciẽdo en infinito: si q̃reys
ver esto claro, mira en lo primero, que
si poneys ala lumbre de vna hacha vna
nuez: como es menor la nuez q̃ la lum-
bre dela hacha: la sombre della no lle-
ga a vna pared q̃ esta desuiada: porque
primero se acaba: pero si poneys vna
gorra, como es mayor que la lumbre de
la hacha, la sombra della quãdo llega a
la pared, es mayor q̃ vna adarga, y a si
va creciendo en proporciõ en infinito.

(Petronio) Quáto a esso no teneys ra zon de dezir q̃ es cosa obscura, porque aunq̃ yo soy el mas rudo lo tengo entẽdido, y lo primero he notado y mirado andãdo a caça, porq̃ quando el halcon no anda alto, veo la sombra del en el suelo: y si sube mucho, acaesce me ver el halcõ en el ayre, y no hazer abaxo sombra ninguna, q̃ deue ser como dezis, que por ser el halcõ menor que el sol se acaba tan presto su sombra. Y lo segundo cada dia lo vee hõbre, q̃ si se pone vn page delante las velas, basta su sombra a escurescer la mitad ð la pieça dõde está porq̃ es mayor el page q̃ la haze que la libre delas velas. (Ludouico) Basta aqui todo lo entendemos, yo no puedo atinar q̃ tãto haze a nuestro proposito: (Antonino) Agora lo vereys claro, acordaos que me confessastes que la noche es sombra dela tierra, y que la misma sombra es la que haze el eclypse de la luna q̃ndo acaesce. Pues desto y de lo q̃ acabamos de dezir delas sombras

se sigue q̃ la tierra es menor que el Sol porq̃ si la tierra fuesse mayor q̃ el, no se acabaria su sombra della antes d̃l llegar al cielo estrellado, como se acaba, antes yria en crescimiento, y verla yamos yr de noche, escuresciendo gran parte delas estrellas: las quales toda su lũbre tienen del sol. Y como vemos no passa assi, sino q̃ la sombra d̃la tierra se acaba antes de aquel cielo, y aun antes delos mas delos cielos. Por do queda ya entendido q̃ la tierra es menor q̃ el Sol, pues su sombra se acaba y va endiminució. (Ludouico) Agora yo cõfiesso que dezis verdad, porq̃ verdaderamẽte esso passa assi, y es muy clara demonstració de q̃ el sol es muy mayor q̃ la tierra, po queda agora q̃ veamos como es la tierra mayor q̃ la luna. (Antoni.) Por lo q̃ se ha dicho esta tãbien clara la prueua de esso, y es, que pues ella se eclipsa cõ la sombra dela tierra, y tenemos ya prouado, que esta sombra es mas d̃lgada, y menor q̃ la tierra, y va mẽguando

luego si cõ auer enel camino menguado mucho el diametro della basta, quando llega ala luna a cubrirla toda como vemos muchas vezes, claro queda entendido q̃ la luna es menos que la tierra, pues se eclipsa cõ sombra menos q̃ ella (Ludouico) Digo que dezis verdad, y pues yo lo tengo entẽdido, no cure ninguno de dubdar mas. (Paulo) Yo he estado callãdo, porq̃ el señor Antonino penso q̃ no tuuiera paciẽcia para oyrlo: pero no lo he dexado de entender tambien como vosotros, pero pues Petronio esta oy tan agudo, bien sera que le deys a entender lo que no pudo el otro dia de q̃ ay gentes que abitan enla otra parte dela tierra debaxo desta. (Antonino) Tã claro es esso como este otro q̃ auemos dicho, sino que el nunca quiso escuchar me biẽ. (Petronio) Pues agora lo hare, digalo vr̃a merced, que por Dios, q̃ voy tomãdo gusto enla platica (Antonino) Plazeme por cierto, porq̃ cree q̃ ningũa cosa alegra ni anima mas

al q̃ enseña, que ver que lo van entendiendo los q̃ lo oyen, pues para entender esto, sabed lo primero q̃ en el mundo no ay otro alto sino el cielo: ⁊ que lo baxo es la tierra, y lo mas baxo el cẽtro della. Sabed mas q̃ esto es assi por todas partes en redondo, y q̃ el cielo en respecto de la tierra, es como la cascara de vn hueuo en respecto de la yema, q̃ assi cerca a toda la tierra, y de q̃lquier parte q̃ vayan del cielo p̃a la tierra, es yr para abaxo, y por el cõtrario: de q̃lquiera lugar q̃ de la tiẽrra partã p̃a el cielo, es caminar hazia arriba. Y esta es la forma y naturaleza q̃ Dios fue seruido poner en el mundo. Pues esto sabido assi ⁊ presupuesto, entende tambien, q̃ por la otra parte de la tierra que impropiamẽte dezimos de baxo de nosotros passa el cielo y el Sol como passa por la nr̃a, q̃ hazia ellos es su alto, y q̃ a ellos les paresce q̃ nosotros somos los q̃ estamos a baxo, porq̃ como dixe, de todas partes es la tierra lo mas infimo, y el cẽtro de

ella baxo para todos, y cõsiderando lo assi, y creyẽdo entendiendo, q̃ estã naturalmente los hombres de la otra parte como al cabo cõcluyremos: y esto sin esta razon y cõsideraciõ natural lo auemos ya sabido por experiencia, porq̃ vna de las naues q̃ lleuaua Magallanes a dscubrir la especeria, por mãdamiẽto de su magestad dio vna buelta en torno a toda la trra, porq̃ entrãdo por el estrecho, q̃ por el llaman de Magallanes, camino al poniẽte encõserua d las otras hasta las islas de Maluco: y despues aqlla sola vino por el oriẽte, por la naue gacion que hazen los portugueses: y rodeo a toda Assia y Africa, hasta boluer a Guadalqueuir, y aqui a Seuilla en Europa de do auia salido: y de donde en verdad yo la vi antes que partiesse y despues ya de buelta. De manera q̃ si esta naue hiziera rastro por do passo, drara vn cerco a toda la tierra no muy derecho, porq̃ fue rodeãdo y torciẽdo: pero en conclusion q̃ la cercara toda en

redondo, como os cerca a vos esse tal a barte. (Petronio) Sancta maria, esso passa assi? (Ludouico) Esto ya yo lo auia oydo, y aun Antonino me lo mostro el otro dia enla bola o mapamundi. (Petronio) Pues yo por Dios hasta agora no auia sabido q̃ auia sido dessa manera aq̃lla nauegació. (Antonino) Pues assi passa, porq̃ esta excelencia y preheminécia ẽtre otras muchas tuuo Dios guardada para el Emperador, q̃ se hiziesse en su tiempo y por su mandado, lo q̃ los hõbres nunca auian hecho, ni aun bien entẽdido despues que Dios crio el mundo. Y cosa de q̃ muchos sabios antiguos dubdarõ que era possible: assi q̃ por cóclluyr nr̃o proposito, por esto dicho creereys q̃ los q̃ moran enla haz d̃la tiera, q̃ dezimos Antipodas, estan como estamos nosotros natural y propriamente, y q̃ si la otra parte d̃la tierra no fuera como en esta, y las cosas pesadas pudierã yr hazia los cielos, que Magallanes y sus naues no

pararan hasta alla. Pero ya esta dicho que lo alto es el Cielo de todas partes y el centro de la tierra lo baxo, para el qual naturalmente van las cosas graues y pesadas de todas partes del mũdo: de manera q̃ si quisiessemos ymaginar, o Dios fuesse seruido de hazer vn agujero, o vn barreno que atrauessasse toda la tierra, desde este punto dõde estamos hasta el otro opuesto y contrario a este, de la otra parte de la tierra, q̃ passasse por el centro della. Entonces si de aqui echassemos vna plomada, como hazen los cãteros y albañies: aueys de saber q̃ no passaria ala otra parte de la tierra, sino q̃ pararia, y reposaria en el centro della, y si dla otra parte echassen otra, se topariã las dos enel mismo centro, y alli parariã ambas, verdad es q̃ conla furia q̃ lleuaria la plomada, porque su mouimiento por yr hazia el centro, naturalmente auia de yr cresciẽdo: entiendo yo que passaria algo dl, y acabado bolueria, y assi andaria cerca del

centro,q̃nto la furia durasse a vna pte:
y a otra hasta parar enel.(paulo) Esse
crescimiẽto q̃ dezis del mouimiento de
la plomada no entiẽdo (Antonino) Yo
os lo dare presto a entẽder: dixe q̃ por
que yua haziа el centro se aumentaria:
porq̃ es assi verdad, q̃ como todo lo pe-
sado va naturalmẽte para abaxo cami-
nãdo assi, siẽpre va creciendo su moui-
miẽto: de modo q̃si dla torre desta ygle-
sia echays vna piedra, quãdo llegue al
suelo, llegara con muy mayor priessa y
furia q̃ partio, porq̃ va naturalmẽte, y si
la tirassedes en alto, aũque sea con mu-
cha fuerça, como va cõtra su pprio na-
tural, parte cõ mas priessa, y va mẽguã
do su mouimiẽto hasta q̃ se acaba la vio
lencia q̃ le fue hecha en embiarla, y tor
na para abaxo, dandose como digo ma
yor priessa en su camino, hasta que lle-
ga ala tierra: por esto dixe que con la fu
ria que lleuasse el plomo, me paresce,
que passaria algo del centro, pero que
al cabo pararia eñl.(Petronio) Pues

dezime, aquella piedra, o plomada en que se auia d tener estãdo aquel barreno todo vazio? digo os q paresce impossible tenerse assi sin estribar en algo. (Antonino) No estaria vazio el barreno o mina, que naturaleza no sufre lugar vazio, y hinchir se ya de ayre, porq presupongo que no auia de auer tierra ni agua, y el plomo pararia enel punto correspondiente al centro de la tierra. (Petronio) Pues dzi, auia de estar en el ayre, como dizẽ del çancarron de mahoma? (Anto.) Que marauilla es essa pues veys vn aguja, o cuchillo tenerse enel ayre, con la propriedad de vna piedra yman, tocandola cõ ella, pues sabed q sin cõparaciõ es mayor fuerça y propiedad las q tienẽ las cosas pesadas d yr al cẽtro, y pues toda la trra cõ qntos metales y peñas tiene sobre si, se tiene enlos ayres naturalmente, sin yr a vna parte ni a otra: d q os marauillays q se tuuiesse la plomada q dixe, ni q los hombres ni arboles esten dela otra parte d

la tierra como desta: pues como esta di
cho, ꝛ bien entendido, de todas partes
es el cielo el alto para todos, y la tierra
el baxo. (paulo) Que no ay que dudar
en esso, y en verdad ello esta bien decla
rado, ꝛ ya yo entiendo q̃ los hombres, y
otras cosas q̃ estan ala otra parte, y en
torno de toda la tierra estan naturalmẽ
te como nosotros, pero desto y marauilla
do, ꝛ quierria saber, q̃ fue la causa q̃ no
alcanço esto sant Augustin, ꝛ nego que
enla otra haz do la tierra cõtraria a esta,
no auia hõbres que llamã Antipodas
Y lo mismo dizẽ de Latancio firmiano
(Antonino) Verdad es q̃ Augustino
enel libro. xvj. dela ciudad de Dios nie
ga esto como dzis: y lo mismo haze La
tãcio, po el sanctissimo y sapiẽtissimo do
ctor Augustino, como por sus palabras
claramẽte se parece, no lo nego: porq̃ le
peciesse impossible sostenerse y morar
alli hõbres naturalmẽte: antes esto cõ
fiessa ꝛ muestra ser natural, po solamẽte
niega el hecho, ꝛ creyo que no los auia

aunq̃ era possible auerlos, y dixo q̃ como creyan los q̃ lo dezian, y afirmauan lo q̃ no sabiã, ni auiã andado, pues por ventura lo de abaxo era todo agua: y ya que fuesse tierra, que porq̃ hystoria o testigo creyan que fuesse poblado. Y esto dixo el porq̃ en su tiẽpo no auia memoria de tal cosa, ni se auia descubierto como yo podria dezir agora q̃ no ay poblaciõ de hõbres debaxo del circulo y polo antartico, q̃ es el otro q̃ no vemos porque aquello no se sabe, y podra ser que andando el tiẽpo se descubran alli cerca hõbres y poblaciones. Y aliẽde desto tuuo sant Augustin otro motiuo y respecto, para no conceder esto, y es, que enlos tiẽpos antiguos comunmente se tenia por platica, y muchos lo afirmarõ assi, que era impossible passar por debaxo dela equinocial, a la parte del otro polo: y como este error andaua entõces comun (que agora se sabe y da por experiencia lo cõtrario por todos) y para morar los hõbres ala otra parte

o puesta a la nuestra, q̃ dizen diametralmẽte, auiã por fuerça de passar por debaxo d̃ la linea eq̃nocial, no q̃so el cõfessar que los auia alli, porq̃ no le dixessen que aquellos no auian venido de Adã pues de aca alla no era possible passar, ꝛ por no dar ocasiõ a este error, que fuera heregia tenerlo, quiso antes negar lo que no le podriã prouar, q̃ de hecho passaua: pero no porque no vio y entendio que naturalmente podian habitar alli los hõbres, ꝛ de sus palabras se colige assi. Assi q̃ en lo de Augustino no ay que parar. Quãto a lo de Latancio firmiano digo, que aunque fue eloquẽtissimo varõ ꝛ santo, el entẽdio mal esta facultad: y erro notablemẽte en lo que dixo en este proposito, ꝛ assi erro en otras cosas de mayor importãcia, que no ay agora para que tratarlas, aunque en todo tuuo sana ꝛ sancta intẽcion. Y en esto no ay mas q̃ dudar, ni mas que dezir. (Paulo) He holgado mucho d̃ oyr esto, ꝛ tengo q̃ passa assi. Pero dezime

señor Antonino, q̃ es la causa que vna cosa es pesada y otra liuiana como aue ys dicho: (Antonino) A esso es menester q̃ responda Dios que fue seruido de hazerlo assi, q̃ delos quatro elementos, el fuego fuesse mas liuiano, ꝛ caminasse para arriba, ꝛ la tierra la mas pesada, ꝛ tras ella el agua: ꝛ q̃ el ayre fuesse menos liuiano q̃ el fuego, pero mas liuiano que agua y tierra, ꝛ como destos quatro elementos se componen todas las cosas, segun que mas o menos tienen dellos, assi son mas pesadas o liuianas vnas que otras: ď manera q̃ la que mas tiene de fuego, es mas liuiana, ꝛ la q̃ mas de tierra mas pesada, ꝛ por esto anda el corcho enel agua, ꝛ se hunde la piedra: porq̃ el corcho tiene mucha parte de fuego ꝛ ayre q̃ son mas liuianos q̃ el agua, y la piedra mas de tierra, q̃ es la mas pesada como dixe (Petro.) Pienso q̃ si no mudamos la platica, q̃ auemos oy ď salir philosophos, cata q̃ creeo q̃ es ora ď yrnos a comer. (Paulo) O señor

Petronio, no desbarateys tã buẽ proposito, no son aun las doze, espera a que las de, y tene vn dia sufrimiẽto para hablar en seso vna ora. (Petroni) Yo no como qñdo quiere el relox, sino quãdo me lo pide el estomago: y por vuestro seruicio estemos otro poco y no mas, porq̃ yo no tẽgo cabeça para tanto, y si mucho me dezis oluidarse me ha todo (Paulo) Lo mismo tẽgo yo, pero en el termino q̃ days, quiero preguntar a Antonino, si el agua como dize es pesada mas q̃ la tierra en cierto grado, q̃ es la causa q̃ ẽtre las mismas aguas ay vnas mas pesadas q̃ otras. (Antonino) La causa es, q̃ los quatro elemẽtos por la mayor parte no estan en la simplicidad y pureza q̃ fueron criados, antes tienẽ mezcla vnos de otros, que assi conuino para la sustentaciõ de los hõbres y animales, y para la generacion dellos y de las otras cosas. Y de aqui viene q̃ vna tierra es mas liuiana que otra, si tiene mas mezcla de ayre o fuego. Y assi el

agua q̃ mas mestura tienẽ de tierra, es mas pesada q̃ la que tiene menos, qual creo deue ser la dela mar, y la de algunos pozos y lagos, do se haze sal, (Ludouico) Bien esta esso: pero ya os dixe al principio q̃ no os queria assegurar ó hazeros algũ argumento: pues agora os digo q̃ paresce que contradize a lo q̃ dezis que vemos claro q̃ vna piedra tiene mas parte de tierra q̃ vn pedaço de oro ó ygual cantidad, y pesa mas el oro q̃ ella. (Antonino) Sabeys q̃ es la causa desso; q̃ la piedra es mas rara y porosa q̃ el metal, y por esso tiene mas parte de ayre y de fuego q̃ el oro: porq̃ el es mas espesso ꝛ sin ayre: q̃ en latin deximos deso, y por esso mas pessado: y por la mesma razõ son vnas piedras mas pesadas q̃ otras, como vemos en la piedra pomez, q̃ la haze liuiana ser muy rara y cauernosa. (Ludoui.) Satisfaze me lo q̃ dezis, pero sepamos, q̃l pesa mas el oro o el plomo, siẽdo yguales las cantidades? (Antonin.) El oro, porq̃ en la

verdad es mas espeso y apretado: y prueuas esta espessura, porq̃ segun afirman todos los plateros y oficiales de metales: ningun metal ay que mas se pueda tirar y adelgazar q̃ el oro: y por esta missma densidad o espessura es vn madero mas pesado q̃ otro, como cada dia lo vemos. (Ludouico) Dezime señor tābiē pues dezis q̃ el fuego haze las cosas liuianas: porque el hierro ardiendo: teniendo tāta parte del, toda via se hūde en el agua como antes q̃ lo encēdiessen? (Antonino) Sabeys porq̃, porque aq̃l fuego no es natural ni vnido ē la forma del hierro, sino acidental y de por si, y el hierro se tiene toda via su peso terrestre: q̃ vence al fuego acidental. Y aun mas os digo, q̃ estando assi caliēte se hūde mas presto en el agua, porq̃ la fuerça del fuego va asperando y desuiando el elemento contrario. (Petronio) Todo lo q̃ aueys dicho me paresce bien: y sabeys q̃ saco yo oy de aqui, q̃ algunos hōbres que yo conozco, sin duda tienē

mas de tierra que otros, aunq̃ sea mas gordos q̃ ellos, y por esto son tan pesados, q̃ no ay quien los sufra: y creo que si los pusiessen en la mina q̃ poco ha deziades, no pararian hasta el centro del mundo, y digo q̃ podriades desde aqui señalar alguno. (Antonino) No podia passar esta platica sin sal de murmuracion: no passe adelante: antes señores nos vamos a comer pues yo he hecho lo q̃ me mãdastes. (Ludoui) Teneys razon, con q̃ nos digays primero q̃ cosa es tenida por mas pesada de todas. (Antonin.) El oro ami juyzio. (Ludouico.) Pues yo se otra q̃ lo es mas sin comparacion. (Antoni.) Qual por vr̃a vida: enseñame esso en pago de lo q̃ yo he dicho. (Ludouico) No os paresce a vos q̃ sera mas pesado lo q̃ basto a traer del cielo a los infiernos grande parte delos angeles, siendo mas spirituales y liuianos q̃ todo el fuego y ayre dl mũdo: (Antonino) Teneys razõ, pues que fue esso: Ludouico) El peccado,

que basta alas animas incorporeas, y aquien Homero llama fuego simple a lleuarlas al cẽtro dela tierra y profundo delinfierno. (Antonino) Saltastes de philosophia natural ala diuina y sancta: y por esso me salteastes, pero no ay que negar, porq̃ verdaderamente ninguna cosa ay mas pesada que el peccado, y el oro y el plomo son pluma en su presencia. (Petronio) Pues que hara el pecador del hombre que se vee cargado dellos, para subir para el cielo, y no yrse para abaxo? (Antonino.) Que se descargue y desnude dellos, como haze el que quiere aca saltar algun apuesta, que se quita la ropa y dsembaraça. (Petronio.) No ha sido malo el fin de nuestra platica, y si cada dia hiziessemos otro tanto, al cabo del año sabria el hõbre casi tãto como el bachiller Maruaez vuestro amigo. (Antonino.) Agora anda cõ Dios, antes que passeys adelãte. (Petronio) El quede cõ vuestras mercedes, que yo tengo a esta puerta

mi cauallo, y tẽgo de hablar en gradas con vn mercader (Paulo) Sea ẽ buen ora, q̃ a vos nunca os faltã trampas, nosotros nos vamos por aca.

¶ Fin del coloquio del Sol.

Coloq̃o dl porfiado.

En el qual introduziendose vn hombre docto porfiado, y enemigo de ageno parescer, llamado el bachiller Maruaez, con tres caualleros, en casa de vno dellos se tractan y porfian algunas cosas por nueua y apazible manera, cõtra lo que por comun opinion se tiene y platica: y al fin por exercicio de ingenio se haze vna declamacion o oracion, alabando al asino: y en todo se contiene mucha doctrina y hystoria.

¶ Interlocutores.

¶ Paulo.
¶ Fabian.
¶ Ludouico
¶ Bachiller Maruaez.

¶ Paulo.

El señor Fabiã viene aqui a gozar dela buena cõuersacion de vro vezino, como le prometistes: mira q̃ no nos falte, pues lo tenemos vendido por cosa notable. (Ludoui) Su venida y la vra sea en buẽ hora, sentemonos, q̃ dela de nuestro bachiller no ay q̃ dubdar, porq̃ el me dixo que seria aqui a las tres horas, y no es hombre que buelue atras delo que dize. (Fabian) Señor yo sali de mi tierra por ver cosas señaladas, y segun me aueys informado dela condiciõ deste hõbre, aunque no fuera tã docto como es, viniera a esta Ciudad de Seuilla a solo verlo porfiar, que dezis lo haze diestramẽte. (Ludouic.) Ayer os deziamos el señor Paulo y yo q̃ tenia essa abilidad, pues agora añido, y hago saber a vra merced, q̃ no solamẽte es porfiado, po es spiritu de cõtradiciõ porque ningũa cosa vee afirmar a otro que no la cõtradize, y afirma y sustenta

lo cótrario, ⁊ no le faltan razones aparentes para lo vno y lo otro. Porq̃ como os diximos, verdaderamente es de agudo ingenio, y ha leydo ⁊ visto mucho. (Fabian) Por cierto que deue ser plazer tractar a vezes con esse hóbre, porq̃ siempre se ofrescerá platicas y materias de q̃ se guste: ⁊ aun se saque pucho (Paulo) Verdad es esso, pero todavia es pesadūbre verle siẽpre cótradezir: ⁊ tambiẽ habla tanto, q̃ apenas da lugar a que otro hable donde el esta. (Fabian) De manera q̃ se verifica en̄l lo q̃ dezia Hernando de vega, q̃ es peligro ser los hombres leydos, porq̃ por la mayor parte son muy habladores. (Ludouico) No se si lo haze esso: pero en la verdad el lo es harto: y aun lo que es peor porfia y defiende algunas vezes opiniones que no tiene razon en ellas. (Fabian) Assi acontesce no pocas vezes a los muy agudos, que confian mucho de sus letras y de su ingenio. (Ludouico.) Tanto es esso

verdad, que aun en las cosas de fe comunmẽte los mas delos hereges q̃ ha auido, fuerõ hõbres ingeniosos y letrados, pero cõfiados y soberuios. Por lo q̃l siempre deuemos rogar a Dios nos de humildad enel entendimiento, por que sigamos la comũ y verdadera carrera, y no nouedades y agudezas falsas, como han hecho muchos en nr̃os tiẽpos (Paulo) Enesso no ay q̃ reprehẽder en nr̃o amigo, porq̃ el no se entremete sino en cosas de doctrinas humanas, y platicas comunes, pero acuerdase me vn donayre en esse proposito d vn escudero deste lugar: el qual no sabia aun bien leer en vn libro de romãce, ni tenia discreciõ para mas: y oyendo hablar en como algunos hã caydo en errores por presumir de grandes letrados, como agora deziamos, dezia el, q̃ juraua a Dios que le pesaua de las letras que tenia, q̃ no quisiera saberlas, y como digo, a penas sabia leer. (Fabian) Graciosio estaua esse por dios, de creer

es q̃ no procuraria de hazer letrados a sus hijos, pero yo ya desseo que venga nr̃o argumẽtador. (Ludo.) Ya no pue de tardar, pero tengamos auiso, en no le cõtradezir enlo q̃ dixere, porque no gastemos el dia en sola vna cosa, sino q̃ aun q̃ no venga aproposito, mudemos platicas, y materias, porq̃ aya variedad enla conuersacion. (Fabian) Biẽ esta esso, pero paresceme ami q̃ toda via se ra menester vn poco de resistencia, pa ra prouocar a el. (Paulo) No sera ma lo, pero yo os digo q̃ muy poco bastara para esso, porque el se terna el cuyda do z tene auiso en mirar q̃ ninguna co sa os vera dezir o afirmar, que no lo cõ tradiga. (Paulo) Ce passo, cata q̃ vie ne:o señor Maruaez vengays en buen hora. (Bachiller narua.) Enla misma estẽ vr̃as mercedes, q̃ yo no puedo ve nir sino en buena, viniendo a esta casa, dõde tãta merced y fauor suelo recebir (Ludouico) Aquila rescibimos siẽpre señor cõ vos, z agora mayor, porque ha

bleys y conozcays al señor Fabiã que es vn cauallero muy ledo y muy amigo de Antonino vuestro gran amigo. (Bachiller) Qualquiera dessas dos cosas me obliga ami ser su seruidor, y por tal me ofrezco (Fabiã) Mucho huelgo señor q̃ baste la vna dellas para cobraros por amigo: y esta sera el amistad de Antonino, porq̃ dela otra estoy tan falto, q̃ por ella no merezco gracia alguna. (Bachill.) Tener vr̃a merced essa amistad, me haze ami cierto dlo de mas aunq̃ el señor Ludouico no me lo afirmara. (Fabiã) Como quiera q̃ sea me podeys tener por seruidor vr̃o, pero sepamos q̃ libro es esse q̃ trae esse mochacho. (Bachill.) Las vidas d Plutarcho abreuiadas por vn moderno, y traygolo, q̃ me lo presto el señor Ludouico porque presumo siempre de boluer fielmente lo q̃ me prestan: principalmente libros. (Pau.) Es muy buena cōdició y aun prouechosa, porq̃ como dize aq̃l verdadero refrã: el buē pagador señor

es delo ageno.(Bachiller)Esse refran tégo yo por muy falso, sino juzguelo el señor Fabian, q̃l es mas señor delo ageno, el que no lo paga ⁊ se queda cõello, o el que lo torna a su dueño?(Fabian) Digo que es buẽ principio este, ⁊ que tiene razon el señor Maruaez. Pero el libro he yo ya visto, y paresceme bien, y para poder gozar dela multitud de libros q̃ ay agora, es cosa prouechosa el abreuiar y summar los authores como este ha hecho.(Bachill.)Uuestra merced me perdone, q̃ en esso estoy de cõtrario parescer, porq̃ quãto a lo primero, cõsumar ⁊ abreuiar no se sigue el efecto que dezis: antes se multiplican los libros, ⁊ se haze de vno dos: ⁊ despues desto es falsar la scriptura agena, porq̃ cortan y mudã el estilo, quitã la eloquẽcia y ornato dl author ṽdadero: menoscabã la materia q̃ se trata, vsurpã la agena gl'ia y trabajo, haziẽdose ingeniosos ẽ agenos libros: finalmẽte es hurto ⁊ injusticia trasar ⁊ cortar en ageno edificio: contra la

volũtad de su dueño, ꝛ aliende delo dicho, son causa los q̃ hazen estas que llamã Epitomas o sumas q̃ los libꝛos pͥncipales q̃ abꝛeuiaron se pierdan, como ha acaescido en la obꝛa de Trogo pompeyo, q̃ Justino abꝛeuio, y en lo mas d̃ las decadas d̃ Tito liuio, q̃ Lucio floro hizolo mismo. Y assi ẽ otros (Fabia) Esta muy bien dicho lo q̃ dize el señoꝛ Maruaez, aun q̃ bien auria que responder, pero yo no soy amigo de poꝛfiar. (Bachiller) Pues yo señoꝛ aũ q̃ fuesse amigo d̃ hazerlo, no lo se hazer. (paulo) No lo pẽsamos aca assi, pero no os pese señoꝛ desso: poꝛque es tã mala cosa el poꝛfiar, que es biẽ no hazerlo, ꝛ mejoꝛ no saberlo hazer. (Bachill.) No digo yo q̃ no se poꝛfiar, poꝛque lo tengo poꝛ malo, que antes lo tẽgo poꝛ necessario, ꝛ bueno ꝛ pꝛouechoso, sino poꝛq̃ no soy para tãto. (Paulo) Quanto si vos quereys defender, q̃ el poꝛfiar es cosa buena, menester es q̃ sepays bien poꝛfiar, poꝛque es cõtra la comun opinion, que

es la q̃ deuemos seguir.(Bachiller) Yo
no se como los defendere, pero aunque
mi defension sea flaca, no por esso dexa
ra de ser bueno el porfiado, pero antes
desso quiero cõtradezir essa otra sentẽ
cia en q̃ afirmays, q̃ auemos de seguir
las comunes opiniones, porque parece
que es cõtra buena philosophia, y aun
cõtra las escripturas, pues es cierto q̃
auemos de tener lo q̃ tienen los sabios
y estos ya sabemos q̃ son los menos: y
suelese dezir comũ opiniõ, la q̃ los mas
tienen: de manera que es mejor que tẽ-
gamos cõ los sabios, aunq̃ sean menos,
que no llegarnos a la comunidad de los Exod. xxiij.
simples: y assi se mãda entre los precep
tos ďla ley, que no siga el hõbre la mul-
titud, ni se aparte dela verdad por con-
sentir al parescer y sentencia delos mas
(Paulo) Si que yo no digo q̃ sigamos
lo que dizen los necios: aunq̃ sean mu-
chos: antes llamo comun opiniõ la que
tienẽ los mas ďlos sabios (Bachiller)
Guarida es essa que auemos tomado,

en declararos dessa manera, pero quã-
do esso fuesse, digo q̃ los mas de los sa-
bios diran, q̃ el porfiar es sancto y nes-
cessario. (Ludoui.) Veamos el porq̃,
sin porfiar sobrello. (Bachiller) En dos
palabras lo dire, y no ay q̃ respõderme
porq̃ verdaderamẽte sino vuiesse por-
fia y alteraciõ, nunca se sabria ni descu
briria bien la verdad de las cosas, ni de
las artes. Y el q̃ lo condena, no entiẽde
bien q̃ cosa es, porque ha de saber, q̃ el
disputar y el porfiar es vna misma cosa
pues no es mas la disputa y porfia, que
tener vno vna opiniõ, y otro la cõtraria
y otro altercar sobre ella: sin lo qual no
puede auer exercicio de letras, ni d̃ sciẽ
cias: pues q̃ assi es, no se yo quien ossa
cõdenar cosa tan necessaria y vsada en
el mũdo, como es la disputa: y q̃ todos
los philosophos y sanctos vsaron, y oy
dia vsan todas las escuelas y vniuersi-
dades del mundo. (Fabian) Agora yo
os doy mi fe que en esto no es menester
gastar mas tiempo, que el señor Mar-

uaez tiene razon, porq̃ verdaderamente como ha dicho, porfiar es disputar, pero yo no se que se es, que da pesadumbre vn hõbre porfiado. (bachiller) Sabeys de adonde viene esso: de q̃ a quiẽ quiera pesa, q̃ otro entiẽda mejor la cosa q̃ el, o sea de cõtraria opiniõ a la suya y como el q̃ porfia o disputa ha d̃ hazer vna destas dos cosas o ambas, nasce d̃ aqui el dar pesadumbre aunque no sea pesado, pero cierto el hazerlo tẽplada y sabiamẽte, es loable abilidad, ⁊ no la acertaran a hazer sino hõbres sabios y de ingenio. (Paulo) Mudemos pues el proposito, porque no hagamos esta porfia destemplada, pero hagos saber, q̃ me quedo yo con mi opiniõ (Bachi) Error comun es: no me marauillo q̃ os quedeys en el. (Paulo) Si fuere error cõ ser comũ me cõsolare: pues dizẽ q̃ es consuelo el mal de mucos. (Bachiller) Tan comũ es el error desse refran, como el proposito a que se dixo; y deuio ser sentencia de algun impio ⁊ cruel

hombre.(Ludouico)Como no es verdad lo que dixo el otro poeta, q̃ es consuelo alos miserables tener cõpañeros en su aduersidad:(Bachiller)No cierto sino sentẽcia in humana ⁊ sin piedad porque aunq̃ no tengamos mas obligaciõ que a ser hõbres, auemos de tener dolor ⁊ compassion de ver padescer a otro hõbre:demanera q̃ por sola esta razon se prueua q̃ el mal d muchos antes es mas acrecentamiento de penas que consuelo, pues se siente el mal propio y se duele del ageno, quanto mas sera verdad lo q̃ yo digo enel christiano, que por p̃cepto diuino es obligado a amar a su proximo como a si mismo, ⁊ acondolerse en sus trabajos, porque veays lo que se gana en tener cõpañeros en los males.(Ludouico)No quiero responder a esso señor bachiller, porque nũca os han de faltar razones, y porque estamos oy determinados de no replicar a lo q̃ dixeredes.Pero digo que os hizo dios merced ẽ no hazeros abogado, por

que temo q̃ por contradezir a q̃lquiera dlas partes defendiera des muchas vezes la injusticia. (Bachiller) Mal conoscido me teneys, porq̃ yo no soy amigo de contradezir a nadie, pero hagolo q̃ndo alguno no tiene razõ en lo q̃ dize. Y tal pudiera ser la injusticia q̃ lo dfendiera yo justamente siendo abogado. (Petronio) No puede dexar de parescer estraño negocio este al Señor Fabian, pues llega la cosa a q̃ digays que se podria justamente defender la injusticia, no se q̃ salida se podra dar en esto, alomenos no se hallara sabio ni philosopho que no abomine la injusticia, y alabe y ensalce la justicia. (Fabian) Señores yo soy estrãgero y huesped, y no vine aq̃ oy a disputar, sino a gustar d lo q̃ aq̃ se platicasse: y por cierto hasta agora no tẽgo mal gusto dlo q̃ se ha dicho: oygamos al señor Narvaez, que saber y hedad tiene para responder por si. (Bachiller) No se escãdalize vr̃a merced, q̃ si vuierades leydo lo, que el señor

Fabian, no se os hiziera tan estraño lo que dire, q̄ podia auer injusticia, que se pudiesse defender, oyd me cō paciencia y vereys q̄ no voy muy fuera de camino. Quanto a lo primero os engañays mucho, en afirmar q̄ no, se aura hallado sabio ni philosopho q̄ no cōdene y abomine la injusticia, porq̄ ya se han hallado algunos grandes hōbres q̄ la hā alabado, por mostrar sus ingenios (como es de presumir) o q̄ les parescio q̄ era necessario permitir y aun defender algunas injusticias, para sustētar la policia y cōpañia humana, porq̄ como sant Augustin refiere enel libro d̄ la ciudad de Dios, refran y sentēcia era antigua enel vulgo Romano, q̄ la republica no se podia regir ni gouernar sin injuria y injusticia, y enlas hystorias Romanas leemos q̄ de Athenas vinierō a Roma por embaxadores Carneades philosopho academico, y Critolao peripatico y Diogens stoyco en tiēpo de Catō el mayor y el Carneades por mostrar su

Libr. ij. ca. xxij. ciudad de dios

eloquēcia, hizo vn dia vna excelēte oracion en loor dela justicia: y despues otro dia siguiente oro en fauor y dfensiō dla injusticia, y deshizo los argumētos y razones del dia antes, y truxo otros muy fuertes por la parte della, y aun segun cuēta Firmiano entre otras cosas, dixo alos Romanos, q̄ tan necessaria era la injusticia pa la fuerça de su republica, q̄ si ellos auiā de guardar justicia, en restituyr lo q̄ enel mundo teniā vsurpado que les seria necessario boluer a morar en choças, como moraron en sus principios. Y el mismo sant Augustin eñl mismo lugar tābiē cuenta, q̄ Ciceró en sus libros de republica introduxo a Furio pilo Romano, alabando la injusticia, y haziēdo la necessaria pa la gouernaciō y policia humana, y si mas quereys ver eneste proposito, leed a Platon en el segundo, y primero libro de republica, y hallareys tambien como introduze a Glauco alabādo y defendiendo la injusticia, donde trae grandes argumentos

τ aparencias para ello. Assi que señor ya creereys que no ha faltado philosophos, que de veras o fingido ayan defendido la injusticia: τ parescia osimpossible, aunq̃ yo os confiesso que si lo hizieron porque lo sintieron assi absolutamente erraró en ello, porque la injusticia es contraria alas virtudes, τ la justicia las abraça todas, y q̃ndo llamamos a vn hóbre justo, lo entendemos virtuoso: po lo que yo dixe, que tal podia ser la injusticia que la defendiesse justamẽte, dixelo porque algunas cosas τ obras, que en su genero son tenidas por vicio τ injusticia, τ ay tiempos τ lugares dó de no lo son, τ se puedé alabar τ defender, τ porq̃ no lo tengays por inuécion mia, sabed q̃ Xenophó en los libros de los dichos τ hechos de Socrates, trata τ afirma lo que digo: vicio τ injusticia es el engañar, y el andar hóbre falso có los hóbres: pero el q̃ engañasse al enemigo en la guerra justa, no pecaria: antes es preciado y alabado. Tambiẽ es

injusticia el hurtar: y enla misma guerra q̄ con justicia se haze, no lo es el hurtar a los enemigos, τ se puede ofender y assi os podria traer otros muchos exēplos, delas q̄ mas delos cāpos, del derribar las casas, τ otras cosas que en su genero son injusticia, pero padescen excepciō, τ ay tiēpos donde se pueden hazer τ defender al que las haze. (Paulo) Estos exēplos no me conuienen a mi, porq̄ ya entonces no seria injusticia essa porq̄ se haze contra enemigos declarados y en licita guerra. Pero no me lo podreys vos verificar eñl amigo aquiē en todo tiempo, τ lugar soy obligado a ser leal, τ andar claro con el, τ amparar le su persona y casa (Bachiller) Antes os lo prouare todo en el amigo con la misma facilidad como seria enel primero, engañarlo estando enfermo, dando le la medicina dissimulada, τ encubierta, τ enlo segundo el q̄ hurtasse el espada al amigo que esta loco τ furioso. Pues enlo demas dela casa, justamēte

se puede derribar al amigo ꝛ cópañero q̃ndo es esto ꝛuo claro pa la defensiō de la ciuda. (Paulo) Toda via son essos casos particulares ꝛ licitos poꝛ diuersos respectos, ꝛ dōde torno a dezir q̃ no se puede dezir injusticia, po la q̃ lo fuere en rigoꝛ, impossible es q̃ nadie la defiēda justamēte. Como seria el homicidio sin authoꝛidad de juez, ni en guerra justa sino poꝛ sola vengāça, y el acesso a muger no siēdo con ella casado, ꝛ los demas desta manera. (Bachill.) Se q̃ señoꝛ Paulo no me obligue yo a defender la injusticia clara, q̃ no dixe, sino que tal podria ser q̃ la pudiesse defender, ꝛ destas ya os he dicho algunas: pos si lo verificasse en los mismos exēplos rigurosos q̃ aueys puesto, paresce os q̃ haria mucho? (Paulo) Seria tāto q̃ no lo podreys hazer. (Bachiller.) Pues no hare sino muy poco, ꝛ luego lo vereys muy claro, dezime no sabeys y entēdeys q̃ el q̃ mata a su muger, si la hallasse en adulterio, aunq̃ lo haga poꝛ sola ven

gança lo p̃mite la ley, τ no da pena por ello: antes si lo prueua vno, se la manda entregar, y q̃ haga della lo q̃ quisiere, y el la puede matar. Pues bië sabeys tābien q̃ el marido q̃ tal haze peca y comete injusticia: porque Dios no permite q̃ nadie se vengue por sus manos, po permite lo el rey y ley por euitar los adulterios y otros males: τ no peccaria yo en defender en juyzio al marido q̃ lo vuiesse hecho. Pues en lo q̃ dezis del acesso a muger q̃ no sea propia: notoria cosa es, q̃ ay y se sufren en los pueblos mugeres desonestas y publicas, y ellas hazen injusticia en serlo, pero permite las el principe τ la ley, por la misma razon de escusar peccados y daños mayores, y en su triste estado las defiende τ ampara, que no le sea hecha injuria, τ no peca en ello, ni yo pecaria si lo hiziesse. Assi que señor Paulo vuestra merced no se determine otro dia tan presto. que si bien he sido oydo, yo he prouado mi intenciõ. (Fabian) No se porfie

señores mas sobre esto, q̃ el señor Bachiller tiene razõ, tomada la cosa como el la entiẽde y declara. (Paulo) Yo no quiero replicar, aunque no era mala platica para en tanto que se haze hora de salir al rio, q̃ quiere ver el puerto el señor Fabiá, adonde el señor bachiller va muy pocas vezes, segũ el dize. (Fabian) No se yo porq̃, q̃ cierto es grã cosa en verano el frescor d̃la mar, q̃ alcãça este lugar, es vna d̃las vẽtajas (ẽtre otras muchas) q̃ tienẽ los lugares maritimos alos otros: que aunq̃ este no lo es por la cercania q̃ tiene ala mar: y por la nauegaciõ y tracto deste rio (q̃ tan grãde es, se puede dezir serlo. (Bachiller) La causa señores porque yo salgo pocas vezes al rio es, porque en inuierno no es menester fresco: y en verano no lo ay todas vezes: z tambien porq̃ a cauallo yo no puedo andar, y en Mula no quiere su magestad q̃ ande, y el yr a pie hazeseme lexos, y hallo que es mas el calor q̃ me daria el andar, q̃ el fresco del rio,

rio, y por esto lo dixo, pero con todo esto no quiero cõsentir que Seuilla sea lugar maritimo, pues esta dela mar quinze leguas: ni q̃ los lugares q̃ lo son hagan ventaja a los mediterraneos apartados de la mar, porque antes se deue afirmar lo cõtrario, y assi lo tuuierõ por menos bueno los sabios antiguos, el habitar enla costa della. (Ludo.) Mucho me huelgo señor Fabian, que no se yra vr̃a merced alabãdo, que tambien me paresce os cõtradize el señor Maruaez como alos amigos. (Fabian) Assi me paresce, pero en verdad yo no se cõque authoridad ni razõ se pueda negar que no sea ventaja estar vn lugar en la ribera dela mar, y mas siendo buẽ puerto, pues goza d̃los prouechos y frutos (podemos dezir) de mar y tierra, y tiene mas facil la cõuersaciõ y trato cõ todo el mũdo. (Bachill.) Quanto ala authoridad señor yo la dare tal que satisfaga, porque no es menor que del grande philosopho Platon, y del sapiẽtissimo

Caton el mayor, el vno enel quarto de sus leyes, y el otro enla oració q̃ Apiano refiere suya, hecha a los de Cartago. Dóde ambos cõdenã el habitació enla ribera dela mar, y alli traen buenas razones para ello: pero aũque otra no vuiesse, sino el peligro y riesgo enq̃ estan puestos los pueblos maritimos, de ser acometidos y ofendidos por la mar, de qualquiera gentes q̃ les quieran ofender a todos tiempos, sin q̃ sean auisados (como dellos tenemos infinitos exẽplos escriptos enlos libros, y vistos por nuestros ojos) deuia ser tenido por bastante causa, pero atras ay no menores, como es el peligro y auentura d las ynundaciones dela mar, y delos tẽblores de tierra, que naturalmẽte mas vezes y mayores acõtescen enlos lugares dela ribera y costa de mar, que ẽlos mediterraneos y apartados, como lo leemos enlas hystorias: y en nuestros dias ha acõtescido, sino acordaos del tẽblor de tierra que assolo la ciudad de Alme

ria: y del que arruyno grande parte de Lisboa en nuestros dias: y lo que ala mar ynundado y cubierto en Flandes, enlos lugares vezinos a ella. Aliende desto, por lo tocante a las buenas costumbres, es tenida por mala habitacion la maritima: porque por la moyor parte los hombres q̃ biuen enlos puertos de mar, son bulliciosos y facinorosos, tienen los animos y pensamientos leuantados. Finalmente tienen la condicion de la misma Mar, cuyos vezinos son. De donde a mi juyzio viene, que por la mayor parte todos los hombres ysleños son de la misma manera, y se tenia por refran antiguo, todos los insulanos son malos, y los de Creta los peores, por que quasi todos habitan en costa, o junto a ella. Son aliende de lo dicho muy descuydados y holgazanes los hombres de costa en labrar, y cultiuar la tierra, confiando en las pesquerias, y en otras muchas cosas que la Mar comunmente les da.

Assi que señor estos y otros incõuiniẽtes (que yo no quiero dezir todos, por no hazerme odioso a tantos) trae el habitacion enla ribera dela mar, por tanto vuestra merced mande dexar a Seuilla en su sitio, pues esta en tan conuiniente distancia della, que goza todos sus prouechos por este rio, y esta guardada dlos daños. (Fabiã.) Este se Seuilla en muy buena hora donde esta, y trayga los inconuinientes que dezis la mar, que con todos ellos yo no trocaria mi Barcelona por ella, pero dexemos esto, porque no quiero disputar contra Caton, y sepamos, porque como dezis no andays a cauallo: y que manera teneys para visitar vuestra heredad, porque lo que me dizen de andar en Asno no lo puedo creer.

Segũda parte d'l coloquio del porfiado, enel qual se acaba, y concluye con vna oracion de alabāça y loores del asno. Son interlocutores los mismos.

¶ Ludouico.

S Eñor Fabiā no toqmos en esso, q̃ pues dizē q̃ sabe mas el loco ensu casa q̃ el cuerdo eñl agena, el queés tā cuerdo y tā sabio, biē sabralo q̃ hazia enla suya. (Bachiller) No ay porq̃ se atage la platica pues yo no me dsprecio dllo, ni vr̃a merced señor Fabiā dude, porq̃ es muy grā de verdad lo q̃ le hā dicho, po cō todo esso el refrā d q̃ sabe mas el loco en su casa q̃ el cuerdo en el agena, digo que lo tengo por falso, y cosa d vanidad: y que antes osaria dezir lo cōtrario. (Paulo) Aora rezia cōdiciō es la vr̃a, nunca os aueys de cōformar cō nadie: porq̃ razō

ha de saber otro ẽ mi casa mas que yo? (Bachiller) No se q̃ se es, po verdade ramẽte veo, q̃ nunca nadie gouierna tã bien su casa q̃ no gouernasse mejor la d̃ su vezino, si fuesse obedescido en ella, y el vezino la suya, alomenos no ay quien no presuma dello. Sino acordaos quãtas vezes os aueys parado a tratar de las cosas delos grãdes señores, ꝛ como poneys d̃ boca ordẽ ꝛ cõcierto enellas y presumis de emẽdar mil errores, ꝛ en la verdad muchas vezes cõ razõ, porq̃ naturalmẽte enlas cosas propias no sabemos ni juzgamos tã bien como enlas agenas, ꝛ assi vereys q̃ ni el medico, ni el abogado tratan bien el negocio propio: y por esso buscã cõsejo ageno, ꝛ lo mismo auiamos de hazer enla gouernacion de nuestras casas. Y aun si bien lo miramos, no solamente en la orden dellas se juzga mejor desde fuera, po aun los secretos q̃ passan, lo sabe primero el vezino q̃ el señor d̃la posada, ꝛ assi dizen q̃ el cornudo es el postrero que lo sa

be, lo q̃l no passaria assi, si cada vno su-
piesse mas en su casa q̃ los de fuera de-
lla. (Fabiã) Aueys acabado tambien
cõ el exemplo, q̃ paresce q̃ teneys razon
en todo: aunq̃ estos señores lo atribu-
yen a vuestra condiciõ, pero boluamos
al ꝓposito q̃ dexamos: y pues no os pe-
sa dello: dezime señor, es possible q̃ sien
do vos tã auisado y entẽdido podeys su
frir andar en animal tan vil, y tan feo
y tan abatido, y de tan poco prouecho,
en guerra, y en paz como es el Asno: q̃
yo no lo quiero creer, aunque vos lo cõ-
fessays. (Bachill.) Pues vuestra mer
ced lo puede creer, sin peccar en ello,
porque es assi la verdad, que en el cam
po yo ando en vn asno que tengo negro
y grande y de buen talle y muy bien a-
dereçado: y no dexo de andar en el por
Seuilla, sino porq̃ paresceria cosa nue
ua, y por no ser muy mirado: que por lo
d̃ mas, por tã honrrada caualleria la tẽ
go, y aun mas que la d̃ vn cauallo, y oso
dezir, y si me dan licencia, me obligo a

prouar, q̃ el asno es el mejor y mas util animal, y mas acomodado a todas las cosas necessarias al seruicio y vida del hõbre, de todos q̃ntos el hõbre se sirue y vsa. Y que ni es vil ni abatido como dezis, antes tiene mas virtudes y exce lencias naturales, que ninguna de las otras bestias ni animales. (Ludoui.) Ya esto es de llegar al estremo de porfiar, pues quereys alabar al asno, y cõdenays el morar cabe la mar, agora no me marauillo de los otros que escriuie ron alabãdo ala quartana y a la mosca y ala calentura, y al mosquito: y el ser los hõbres caluos, y no se q̃ otras cosas assi, ni d̃ Erasmo q̃ alaba la locura, por q̃ por peor tengo vn asno que todo esto. Pero por lo q̃ los otros lo hizierõ, presumo que lo quereys hazer vos: que fue por hazer muestra de sus ingenios, (Fabian.) Sea por lo q̃ fuere, callemos todos y oygamos al señor Maruaez, y veamos que excelencias pone del asno, sino es dezir que tine las orejas grandes.

(Ludouico) Sea en buē ora, diga lo q̃
quisiere. (Bachiller) Pues q̃ me days
licencia yo quiero esta vez hazer del re
thorico, q̃ segun os mostrays odiosos a
la causa, todo creo ha de ser menester,
aunq̃ cōfiado estoy q̃ tēgo d̃ psuadiros
mi opiniō, y q̃ oyēdo lo q̃ se dira, esse o-
dio se ha de boluer en aficiō, porq̃ trato captebe neuolē- cia y a- tencion
este negocio ante ꝑsonas sabias ⁊ virtuo
sas, y aunq̃ apriessa y con breuedad, de
zirse han tan ciertas ⁊ tan importātes
excelencias de nr̃o asno, que no podre-
ys dexar de entender q̃ tengo razon, y
de cōfessar la verdad: ⁊ para esto pido
vna cosa justa, q̃ no se me deue negar: y
es q̃ no se mire en este juyzio, al menos- Insinuatio.
precio que el pueblo haze, ⁊ a la poca
estima con q̃ el asno es tratado comun-
mente agora de los hōbres, sino que se
conozca y estime la verdad en lo que de
ue, do quiera q̃ este, porque la estima-
cion agena, ⁊ la bazeza y humildad del
estado o lugar, no quita la virtud a la
cosa, como no es menos fina la piedra

preciosa, porque la quitey sde la cabeça, z la pōgays enel pie: quanto mas q̃ vna delas mayores excellencias del asno es ser tan comun y tan humilde, por q̃ sus prouechos se comunicā assi mas: y gozan z participā del todos, como en el processo mostraremos.

Narracio y cōfirma. ¶ Enel cuento pues y narraciō delas virtudes z buenas calidades deste animal, no sera menester tratar su origē ni antiguedad, aunq̃ se suele hazer, porq̃ esta todos los animales la tienen ygual y en vn dia fuerō criados, por Dios, pa seruicio del hōbre, pero ante q̃ se digā otras mayores calidades suyas, conuiniēte cosa es q̃ se diga y entiēdan todos q̃ en vsar dl los mismos hōbres, y en andar enel ordinariamente los mayores y mejores hōbres del mundo, y en ser tenida por la mas honesta z honrrada caualleria, q̃ no tiene el asno menos antiguedad q̃ los otros animales, antes les haze ventaja a todos. Ningũas hystorias llegan alomenos no passan de los

tiempos de Abraham, y hõbre princi- Ge.xxij
pal y grande fue, y sabemos q̃ adereço
su asno pa yr a sacrificar su hijo: y el rey
Saul q̃ndo fue vngido por rey del pue- j.reg.ix
blo dlos judios, a buscar los asnos d su
padre auia salido. Y la hermosa y riquí
ssima muger Abigayl, quando biuda
del soberuio Naual, fue a casarse con j.re. xxv
Dauid, en vn asno dize el texto q̃ yua,
acompañada de sus donzellas, que de-
uian yr en los mismos. Y Axa la hija de Iudic.i
Caleb, esposa de Othoniel, señora de iosue.x.
tierras y ciudades, en lo mismo cuenta
la escriptura que yua quando pidio á
su padre los campos Australes. Y iiij.re.iiij
tambiẽ era rica y grãde la otra muger
Sunamites q̃ ospedo al propheta Eli
seo, y se escriue tambiẽ, que en vn asna iiij.re.iiij
yua en alcance del, que le resucitasse su
hijo. Y los sanctos prophetas tambiẽ
leemos q̃ vsauã a andar en ellos. Mas
porque no digays que los dichos eran ij. reg
personas humildes, y que por religion xvij.
o poco preciarse andauã assi: sabed que

los hōbres mayores delas cortes, y los
hijos delos reyes lo vsauan ordinaria-
mente. Architophel principal varon y
poderoso enla casa del rey Dauid, y cō
Absalon su hijo, q̄ndo se fue desespera
do, de que no tomaua su cōsejo, en asna
partio para su casa, y en asnos andauā
ii regū. xix los hijos del rey Saul, como se lee de
Miphiboseth (q̄ era el vno dellos) q̄
auia mādado a su sieruo que le adereça
se su asno para yr con el rey Dauid, q̄
Judi. x. tambiē yria en otro. Pues los treynta
hijos Galaadites: principe o juez del
pueblo de los judios, que erā principes
de treynta ciudades, el mismo texto sa-
grado cuenta como andauā en treynta
Jud. xij asnos nueuos. Y del otro juez que te-
nia quarenta hijos y treynta nietos, y se
escriue tābien q̄ andauā en setēta borri
cos. Lo q̄l pues que tales hōbres (co-
igini. xij mo tengo cōtado) lo hazian, deuiase te-
ner por sabrosa y honrrada caualleria,
como lo es, y por tal la teniā los gētiles
y otras naciones: pues enlas fabulas q̄

fingieron, en que los dioses pelearon y vencieró a los gigantes, dizen que los dioses Baco y Bulcano y otros yuã en asnos ala batalla. Pero q̃ me caso yo ẽ abonar al vso, y ãdar ẽ asnos có exẽplos de principes ni reyes, pues lo tengo dl rey delos reyes Christo Dios y hombre, q̃ quiso andar y entrar en Hierusalẽ en vn asno, y enel dia que mayor fiesta y veneració le hizieron en la tierra. Y no se sabe ni presume que subiesse en otro animal. Lo q̃l cierto duria bastar no solamente para juzgarla por la mas honrrada y mejor caualleria, pero para tener por religió y deuoció vsar della: porque veays señores si se pierde punto de honrra en andar en asno: o si ha sido honesto y honrrado hazerlo, pues lo hizo Jesu christo. Pero no para aq̃ la cosa, que no solamente por este vso ð andar enel ha sido memorado y estimado, antes por otras muy muchas vtilidades y virtudes (de las q̃les diremos algunas) hallamos hecha en los libros

antiguos grande cuẽta y mencion del, porque siempre fue tenido en mucho, y no auido por vil y abatido, como al señor Fabian le paresce. Aristoteles y Plinio y Marco varron, y otros muchos philosophos naturales, hazẽ del capitulo y cuenta particular, contando sus propriedades y virtudes. Apuleo Platonico philosopho, no se desprecio de dezir q̃ auia sido transformado en su asno. E hizo aquel singular libro q̃ todos auemos leydo, llamado Asno de oro, dõde lo pintan discreto, quales me contentaria yo que fuessen algunos hõbres que yo conozco.

Job. j. ¶ Entre las grãdes riquezas q̃ del sancto y paciẽte Job se escriuen: pone la sancta scriptura por vna d̃ las mayores q̃ tenia quiniẽtas asnas. Los antiguos Romanos tãbien tuuierõ por principal caudal y haziẽda de grãgeria tenerlos

Libr. j. de re. y criarlos: como se saca de Marco varrõ y de otros auctores: y son alabadas las prouincias d̃ Archadia, y Reatina

en Ytalia, porq̃ en ellas los auia grãdes y muchos. Y la ciudad de Antrion en Tesalia por lo mismo. Teniase ẽ tãto este animal, q̃ el ya dicho Marco Varrõ afirma que en su tiẽpo se vendio vn asno por sesenta mil sestercios, q̃ segun esta ya aueriguado por Budeo y otros montarian mil ⁊ quiniẽtas coronas de oro: y quatro se vendieron por quatro cientos mil sestercios. Y Plinio cuẽta de otro q̃ se vẽdio por otro precio muy grande. Y no para la estimació en que ha sido tenido este animal en el precio del dinero, q̃ otras cosas ay mayores, q̃ por excellẽcia lo consagraron y dedicaron al Dios Bace. Y aliende desto lo honrarõ tanto, q̃ lo fingierõ y aposentaron enel cielo, ⁊ assi ay dos estrellas enel signo de Cancro, llamadas asnillos: y otras tres ñudosas, nõbradas su pesebre, de las q̃les Plinio Ygenio, y Firmico y otros tratan. De manera q̃ en hystorias y en fabulas hallamos por los antiguos tenido el Asno en estima

Pli. li. vi. capi. xlij.

Pli. li. xxiiij. c. j

Pli. li. xviij.

igi. l. iij.

firm. li. viij. c. ix

muy grande. En lo ql no tuuierõ poco razon, pues la sancta scriptura ⁊ Dios auctor della hizo cuenta del: ⁊ lo quiso auentajar ⁊ diferenciar delos otros animales en muchas cosas ⁊ lugares. En
Exo. xx. el decimo mãdamiento en que se mãda no cudiciaras los bienes del proximo, solamente se nõbra por excelencia el asno y el buey. Y tãbien sabemos que el
Nũ. xxii asna en que yua el propheta Balaam, quiso Dios que viesse el Angel q̃ se le ponia delãte: y aun antes que el mismo ppheta, y q̃ hablasse ⁊ lo manifestasse ella propria, que es cosa marauillosa, y que cõtiene mysterios y significaciones y no los contiene menores lo q̃ el propheta ⁊ patriarcha Jacob dixo a su hijo Ysachar, q̃ndo a la ora de su muerte bẽdixo a el ⁊ a los otros sus hermanos
Ge. xlix. Por q̃ le dize. Tu Ysachar asno fuerte recostado entre los terminos: ⁊ que pone su ombro para lleuar la carga. Pues por Ysachar llamado asno enel spiritual sentido, dizẽ ser Christo significado

ficado por el trabajo τ obediēcia. Grā-des perrogatiuas τ fauores son estos, del asno, τ no menores por cierto pares-cen, antes mayores, cōtemplar τ consi-derar lo q̄ communmēte se tiene: que q̄n-do Dios quiso nascer en carne huma-na, tan presto se mostro a este animal co-mo a los hombres, τ se humillo a tomar por primera posada su pesebre, τ como esta dicho despues andar enel, por lo q̄l dize sant Augustin τ otros sanctos do-ctores, tener el asno tiēpo τ figura dela nueua yglesia τ pueblo Christiano de-los gentiles: y el asna dela vie, a sinago ga delos Judios. E assi el mismo Au-gustino enesta significaciō dize, los chri-stianos llamarse asnos. Y nunca dexo de admirarme, ō quien si desto se acuer da tiene atreuimiento de menospreciar lo. Quanto mas que aunq̄ no nos obli gassen a esto como nos obligan los exe-mplos, razones τ authoridades que auemos traydo, y aun quedan por de-zir: virtudes tiene el asno, τ propreda-

Esay I. Cono-uit bos sessorez suum τ Asinus presepe domini.

des naturales tan buenas, y tan proue
chosas τ necessarias, que aun que no
mirassemos sino a nuestro prouecho,
por solas ellas (como quien busca vna
excellente yerua o piedra preciosa) auia
de ser buscado τ preciado. Quanto alo
primero, su higado comido en ayunas,
cura el mal caduco o gota coral author
Lib. ii. ca. xlii. es dello Dioscorides: y el mismo afir-
ma, q̃ para lo mismo son excellente me
Ero. l. ca. xiiij. dicina sus vñas hechas poluos y beui
das: τ tambien sabemos que la leche
del asna beuida aprouecha contra todo
veneno, τ sana τ cura el dolor de gota.
li. xxviii Plinio τ otros lo escriuen, τ el afirma
tambien que beuida con miel, sana la
disenteria: τ la misma leche mezclada
con poluo de sus vñas es excellente me
dicina para el mal delos ojos: y con la
leche sola sabemos de muchos hom-
bres que estando casi para morir, han
sanado. Y tambien escriue Suetonio,
que Pompea muger del Emperador
Nero se lauaua el rostro con ella, y lo

tenia muy claro ⁊ luſtroſo.

Y Plinio aun dize mas deſta miſma emperatriz Pompea, y es que no ſolamente el roſtro, pero todo ſu cuerpo, bañaua en leche de aſna, ⁊ para eſto tenia ⁊ hazia traer por do andaua quinientas aſnas paridas. Y deſta manera, tiene el Aſno otras muy grandes propriedades y virtudes: como es, que ſolo entre los animales no tiene hiel, como Ariſtoteles lo nota en dos partes, ⁊ Plinio y el cuentan otras excellencias ſuyas, que yo voy dexando por no ſer largo. Pero ſeñores vengamos agora a buena razon ⁊ ley de agradeſcimiento, no os pareſce q̃ aunque nada de lo q̃ tengo dicho no vuiera en el aſno, lo q̃ el hōbre ſe ſirue y aprouecha de ſu trabajo, baſta pa ſer cōdenado por cruel ⁊ ingrato el q̃ no lo tiene en mucho, ⁊ lo precia ⁊ trata biē: ſino dezime, q̃ gentes, q̃ caminos, q̃ campos, q̃ lugares, que ciudades, que prados, q̃ montes vereys, donde no ſe ſiruan, ⁊ vien ⁊ aprouechē del,

Lib.xi.

L.ii.de anima ma.cxv

Liij.de P ti anima cap ij.

mas ordinaria, y mas seguramente y cō mas prouecho, y a menos costa que de ningun otro animal, no sera menester dezir en particular, de quantas cosas sirue y puede seruir, porque mejor que yo lo sabeys y veys cada dia, y es cierto q̄ solo el asno es generalmēte dispuesto y vtil para todas las cosas q̄ los otros animales hazen en particular. Porque el puede arar la tierra como el Buey, y assi lo hazen en algunas partes de Ytalia, y en otras prouincias: puede lleuar los cargos y cargas como el azemila, y al hōbre mejor y mas seguro q̄ el cauallo, no rehusa trabajo ni oficio alguno: assi es para la anoria como para el camino, para la ciudad como para el cāpo, de todo esto como digo, con mas comodidad y facilidad, porq̄ no tiene cuernos con que hiera como el buey, ni ay necessidad de domarlo, ni atarlo como al nouillo, ni se empina ni dispara como el cauallo: no da coces como la mula, no ha menester yugo ni aguijada para hazer

lo seruir, camina sin necessidad ꝺ espuelas y para sin premia de freno, anda mucho y llano, sin que se gastã dineros en imponerlo, es en fin mas vtil q̃ todos, y menos costoso q̃ ninguno, porq̃ cuesta y come menos, y sirue mas, y por esso es el prouecho suyo mayor y mas comũ, por que es necessario en la casa ꝺl rico, y sirue tambiẽ al pastorcico, q̃ anda tras las ouejas: de manera q̃ no ay nadie que no tenga necessidad y se aprouече del. Y porq̃ cerremos este lugar cõ diuina auctoridad (como los passados) digo que hasta Christo nr̃o redemptor confessò tener del necessidad, porq̃ quando embio a sus discipulos por el asna y pollino les dixo, q̃ si les preguntassen algo, respõdiessen que el señor tenia necessidad dellos. Lo q̃l me paresce que basta, para q̃ aliende delos otros intereses tengamos al asno por vtil necessario, y no de poco prouecho (como dexistes) para la vida delos hõbres, y pues ellos por la mayor p̃te siguẽ y procurã

ſu intereſe: y alomenos por eſto lo de-
uria preciar y procurar, ſi por las otras
coſas dichas no ſe quiſieſſen mouer.
¶ Quanto mas q̄ queriendolo bié mirar
y cõſiderar: no ſolamente ſe ſacaran de
ſte animal corporales aprouechamien-
tos, y de intereſe y hazienda, pero re-
glas y exẽplos morales d̄ virtud ſe pue
den tomar, como ſon cõtra la ocioſidad
de ſu cõtinuo trabajo: cõtra ſoberuia, e
yra de ſu paciencia y manſedumbre y
aſſi otras muy muchas de las otras bue
nas propriedades ſuyas.

Confutacion. ¶ Y no haze nada cõtra lo q̄ tenemos
dicho, lo que tocaſtes o ſe podria dezir
q̄ el aſno no es abil pa la guerra, ni pa
pelear: porq̄ eſto verdaderamente lo té
go por priuilegio y gracia que Dios le
dio, porque para tan mala coſa como es
matarſe los hõbres los vnos a los otros
el no fueſſe diſpueſto: de manera q̄ pa-
ra ſuſtentar e ayudar la vida del hõbre
en la miſma guerra y fuera della: en to-
das las coſas ſe ſiruen del y es proue-

choso, pero para dañar y empescer al hõbre no quiso Dios q̃ lo hallassen tã aparejado: y esto no se podra dezir que dar la falta de esfuerço, q̃ hystoria y exẽplo tenemos, de vn asnillo q̃ mato acoces a vn bravoleõ, y assi lo escriue Plutarcho verdadero hystoriador, y assi lo juzgarõ por bastante para guerra y batalla los poetas: pues fingierõ la fabula que ya toque de los Dioses, que se pusieron en asnos para yr cõtra los gigantes, y no solamente en los asnos biuos se hallaria fortaleza y fuerça para pelear, si della quisiessen vsar, pero con su quixada despues d muerto hallamos que mato Sanson mil hombres. Assi que esto no es defecto sino virtud.

Pues dezir q̃ no se aprouechan los hombres d comer su carne, tampoco lo tengo por mengua ni falta: porq̃ cierto esto ha sido religion y respecto no osar ni q̃rer los hõbres comer carne d animal q̃ tales beneficios les haze, paresciẽdoles crueldad y ingratitud, como lo es,

Enla q[...] da de [...] lexãdr[...]

comer vn hõbre a otro, z tambiẽ fue dis-
crecion z prudẽcia, no gastar ni menos-
cabar en comida z mãjar cosa tan neces-
saria z prouechosa para la vida, y q̃ tã-
tos mantenimientos adereça, traey en-
camina por otras vias, porq̃ verdadera-
mente fuera por vn bocado perder ciẽ-
to: porq̃ lo demas de sabor y gusto, bien
creo yo, y oso afirmar, q̃ el asno no se de-
xara de comer, z q̃ si se vsassen z hizies-
sen los gustos a ello, por ventura seria
su carne de tan buẽ sabor y prouecho,
como la de los otros animales q̃ se co-
men, z assi oyo dezir de los Flamencos
que dan por gran fiesta borricos en los
banquetes: z sabemos q̃ en tiempo de
necessidad, q̃ndo no se pudieron guar-
dar los respectos q̃ digo se ha comido
Lib.iiij su carne, z tenido en grande precio, tan
a.vj. to q̃ se escriue en los libros delos reyes
que estando cercada Samaria del rey
de Siria, llego a valer vna cabeça de
asno) para comerla) ochociẽtas mone-
das de plata o reales. Y Plutarco es-

criue:q̃ en cierta guerra q̃ hizo el Rey Artaxerxes, se vio su exercito en tanta necessidad, q̃ llego a valer otra cabeça setenta dramas: demanera q̃ no queda por ser prouechosa su carne, sino por ser necessaria su vida. Y en lo que motejastes de feo al asno, tápoco tuuistes razó porq̃ cierto el es animal de buen talle y proporció, para aquello que fue criado: r si fuesse tractado r curado con el cuydado q̃ el meresce, r si anduuiesse a dereçado y guarnecido como el cauallo y mula andá, el ternia lustre y talle tan bueno y mejor que ellos, r lo que tiene perdido deste parescer es, por el descuydo r mal tratamiento de los hóbres, como passa lo mismo enlos cauallos q̃ son maltratados: y andan alos cargos, por q̃ lo demas de tener los oydos grádes o chicos, el criaró cola r crines, r otras cosas que podreys dezir que le faltan, es antojo esse r vanidad delos hóbres, y no porq̃ en solo essecial sea assi. Y esto esta claro, pues criays la cola al cauallo

y la cortays ala mula, y lo mismo hazeys enlas crines: y en vnos quereys orejas y a otros selas cortays: d manera q̃ esto no es verdad ni necessidad, sino opinió y vsos. De suerte q̃ si se vsasse andar enlos asnos, luego cō el fauor y buẽ tratamiento nos paresceriá gentiles y hermosos, como creo q̃ pareciá quādo aq̃llos principes y grādes hōbres que dixe andauan enellos. Assi q̃ señores, porq̃ ya cōcluyamos, q̃ temo q̃ he sido largo: visto aueys sino me engaño como tengo mostrado y prouado q̃ en los tiempos antiguos y buenos vsarō andar en asnos los principales hombres del mūdo: y como han sido preciados y memorados en todas las scripturas humanas y diuinas. Y assi mismo como es el mas prouechoso animal de todos pa la vida y seruicio del hōbre, y las propriedades: y virtudes naturales q̃ tiene, y como lo q̃ contra esto se puede dezir, no tiene fuerça, y es cōtra razō, pues esto es y paresce assi, no solamente es

Peroracion.

justo q̃ me ayas por desculpado, en que yo quiera andar en asno, pero q̃ lo alabeys y tengays por discreto ⁊ sano cõsejo, ⁊ q̃ assi lo q̃rays tomar y dar a otros ⁊ q̃ de oy mas vr̃as mercedes no lo tengan por vil ni baxo animal, sino por de grãdes excellẽcias ⁊ virtudes, ⁊ q̃ den gracias a Dios porq̃ lo crio para vr̃o seruicio y prouecho. Y con esto concluyo y acabo, aunq̃ vuiera mas que dezir eneste proposito. (Fabiã) No me ayude dios señor Maruaez sino me he holgado muy mucho de oyros, y q̃ aueys declarado tãbien q̃ no puede ser mas: ⁊ agora tengo por cierto lo q̃ el otro escriue, que no ay cosa tan dudosa que bien diziendo no se haga prouable: ⁊ yo me emiendo delo q̃ dixe, ⁊ por hazeros seruicio, digo q̃ vale mas vuestro asno que dos cauallos q̃ yo tẽgo, ⁊ que acertays ⁊ hazeys biẽ en andar enel, ⁊ cierto os deue el y su linage mucho. (Ludouico) No ay que dezir, sino que lo ha dicho, muy bien, ⁊ q̃ yo nũca pense q̃ delasno

vuiera tanto que dezir, ni se hazia tāta cuenta, y de oy mas determino de no estar tan mal con los necios, porque paresçen en ello a los asnos. (Paulo) Lo mismo me paresçe ami, y huelgo que el señor Fabian ha entendido que le informamos bien de la condicion y erudiciō del señor Maruaez, y si le paresçe hora es que vamos al rio, y quedense los vezinos que ellos se despartiran quando quisieren. (Fabiā) Vamos señor si el señor Ludouico nos da licencia, y vos señor Maruaez teneys en mi verdadero amigo y seruidor. (Bachill.) Yo quedo por muy cierto criado y seruidor de vr̃a merced.

Fin del Coloquio del porfiado.

Dialogo dla tierra.

Enel qual poꝛ dissimulado artificio se muestra el sitio y postura delos elementos, ⁊ como ⁊ poꝛque esta dscubierta la tierra del agua, pꝛueuase tambien el lugar del fuego ser cercano al Cielo dela luna, aunque no se vee. En el processo delo qual se ponen y desatan sotiles dudas y argumentos.

¶ Interlocutoꝛes.

¶ Antonino.
¶ Petronio.
¶ Paulo.

¶ Petronio.

A la verdad hermoso Prado es este de Tablada señor Antonino, no se si en la otra parte dela tierra, donde el otro dia nos mostrastes, q̃ tambiẽ auia hombres, los ay tales como el. (Antonino.) Si lo ay porq̃ dudemos dello, pues la razõ natural no lo cõtradize, y por fe entendemos q̃ todo es obra de dios, q̃ es tan poderoso aca como alla. (Paulo) En esso no ay que tratar, sino que todo el mũdo es vno como dizen, y que en toda la tierra en torno aura montes, y prados, y fuentes y rios, y mares como aca las q̃ sabemos, vnas yguales, y otros mejores, segun los sitios y las disposiciones dela tierra, como enlas tierras q̃ conoscemos las vemos y sabemos y assi nos lo dizen los q̃ han nauegado y visto las partes Orientales, y islas y tierra firme, desta parte y la otra de la equinocial, pero dexado agora esso, por cosa clara, en tanto q̃ topamos a quien

nos estorue. Hazednos merced al señor Petronio y a mi d nos dezir, como esta la tierra descubierta dl agua, pues segũ la naturaleza y sitio de los quatro elemẽtos (como antier deziades) la tierra ha de estar enel cẽtro y enlo mas baxo, y el agua deuria cercar y cubrir la tierra en redõdo, como el ayre la cerca y cubre a ella, y como dizẽ y afirmã todos, que el fuego cerca al ayre. Y pues esto paresce que auia d ser assi, querria yo entender, si el estar la tierra descubierta, la parte q̃ della lo esta, si es cosa natural, o si esta milagrosamente, o como passa esto, q̃ pues la tiene hõbre por posada, razõ es q̃ sepa q̃ fundamẽto tiene. (Petro) Pordios q̃ aueys preguntado vna cosa q̃ me holgare infinito de entẽderla, porq̃ oyo muchas vezes dezir q̃ si la mar se estẽdiesse, q̃ cubriria toda la tierra, y q̃ndo yo la veo pareceme q̃ se estiende todo lo q̃ puede, y que deue de estar a peso, que no puede cubrir la tierra, sacad nos pues vos desta dubda, y

dezid lo de manera q̃ lo pueda yo enten
der, que ya sabeys hasta do llega mi lã
ça. (Antonino) La duda que pregun
tays es muy buena, y que se ha trata
do y dudado por muchos, pero cosa es
muy obscura, y que en poco tiempo se
puede platicar. Quanto a lo primero,
aueys de saber ⁊ tener por cierto, q̃ en
el principio q̃ crio Dios el mundo, an
tes que dixesse descubrase la tierra, y se
descubrio, y antes q̃ criasse las yeruas
y arboles, ⁊ despues los animales en
ella (que fue la causa final para que se
descubrio) el agua la cercaua por todas
partes sin q̃ parte della alguna se des
cubriesse, como cubre el ayre al agua, y
al ayre el fuego. Lo qual aliẽde de con
Gene. j. fessarlo la razõ natural, ⁊ toda la escue
la de los philosophos, prueuase por el
texto de la sagrada escriptura, donde di
ze: descubrase ⁊ parezca la tierra: por
do paresce q̃ estaua cubierta. En este
descubrimiento, pues q̃ se hizo ha aui
do dubdas ⁊ opiniones: como agora la
vue

vuestra entre Astrologos, y aun entre Philosophos, sobre dezir como passo, y se sostenga agora: vnos tienen por opinion, que cōcurrio con el mandamiēto de Dios juntamente causa y razō natural: y esta dizen ser la grā sequedad dla tierra, que resistio y dsuio al agua de si, en aquellas partes q̃ esta descubierta, dela manera q̃ se haze quando se derrama el agua en vn lugar muy poluoroso, y seco: q̃ quedā algunas partes que no se mojan por resistencia q̃ haze la sequedad a la humidad, como calidades contrarias: q̃ esto aya acaecido en vnas partes y no en otras: dizen auer sido ayuda y influencia dlas estrellas de fria y seca influencia, señaladamente delas que estan alas partes Septētrionales. Y los que esto dizē, osan afirmar, que aunque Dios enel tercero dia, en el principio del mūdo no mādara (como dixe) apartarse el agua, y descubrirse la tierra como se descubrio: q̃ poco a poco, por la sequedad y influencia dicha, ella se descu

briera naturalmente, como agora esta. Otros son mas comedidos enesto, y tienē por opinion, q̃ no bastara esta seq̃dad ni influēcia pa descubrirla en poco ni mucho tiēpo, si milagrosamēte no se descubriera como se descubrio, pero q̃ abastado para la sostener assi naturalmēte, presupuesto el milagro en su descubrimiēto. Porq̃ dizē que menor fuerça es menester pa sustentar vna cosa ē su estado, q̃ para ponerla enel, como vemos q̃ basta vn hōbre a vezes a lleuar y sostenar vn peso sobre si sin ayuda de otro q̃ no podria alçarlo del suelo, ꝛ cargar selo solo. Entre estas opiniones ha auido otra de algunos q̃ afirman que estar assi lo q̃ dela tierra esta descubierto, es la causa q̃ la tierra quāto al centro desu grādeza, no esta enel centro del mundo sino vn poco apartada, y q̃ por essa pudo descubrir se la cātidad q̃ se descubre. Las q̃les opiniones verdaderamente ami no me cōtētan, ꝛ tēgo las por inciertas ꝛ diuinatorias, porq̃ q̃nto a las dos

primeras,querria yo q̃ me dixessen los q̃ las tienen,por dõde les cõsta,o hã sabido,auer tal sequedad y fuerça en la tierra que baste a despedir ni apartar al agua naturalmẽte,ni q̃ la influencia de las estrellas (o dela decima sphera como otros dizen) haga y obre tambiẽ lo mismo? pues todo esto es adeuinar lo q̃ no saben ni pueden prouar:porq̃ no ay razon por do vna parte de la tierra sea mas seca q̃ otra,ni q̃ se descubra aq̃lla y no la otra,siendo como era todo este elemento,⁊ todas sus partes de vnas mismas calidades,⁊ lo mismo digo dela influẽcia de las estrellas septentrionales pues sabemos q̃ tãbiẽ ay grãdes tr̃ras ⁊ islas al Austro como al septentrion,⁊ se han descubierto algunas tã cercanas o casi al otro polo,como las ay a este.

Pues la tercera opiniõ queda por causa estar la tr̃ra desuiada del centro,tẽgo la por mas impropia ⁊ flaca q̃ las otras porque es ymaginar la tierra fuera de su lugar:y a q̃ lo quisiessemos cõfessar,

es venir alas mismas ⁊ mayores dificul
tades ⁊ dudas; de tractar como pudo es
tar y esta assi la tierra: si esta milagrosa
o naturalmente, y como se empuxa ella
y el agua: que es entrar en otro labirin-
tho mayor: por lo q̃l todo yo soy de pare
scer en esto que nos arẽgamos alo mas
verdadero y cierto, que es la verdad de
la sagrada escriptura, ⁊ creamos que la
tierra se descubrio, lo q̃ esta descubier-
to, por sola virtud Diuina, ⁊ por la pala
bra, ⁊ mandamiento de Dios, del q̃l se
haze mẽcion en el primero cap̃. del Ge
nesis diziẽdo. Apartẽse a vna parte las
aguas q̃ estã debaxo dl cielo, ⁊ dscubra
se la tierra: por fuerça, y eficacia de las
q̃les palabras, el agua y la tierra se pu-
sierõ dela manera y postura en q̃ agora
estan, ⁊ assi han permanescido, ⁊ perma
neceran hasta la fin del mundo, hazien-
do, y cõponiendo ambas vn cuerpo re-
dondo Spherico, como Ptholomeo, y
otros grãdes astrologos dizen: ⁊ la ex-
periencia lo muestra, el centro del qual

redondo es centro de toda la machina del mundo, y assi queda y esta descubierto d'la tierra, lo q̃ conuino para la habitacion delos hõbres y los otros animales, y para las yeruas y plãtas y arboles, q̃ fuera del agua biuen y se mantienen. Lo qual antes deste precepto y mandamiento de Dios, como al principio dixe, todo estaua cubierto d' agua sin quedar vn solo palmo de tierra, y puesto q̃ por ventura fuesse verdad, q̃ aya algunas estrellas, cuya influencia ayude y participe en esta obra y efecto porq̃ muchas cosas conserua y sostiene Dios, tomando por instrumento las causas segundas y naturales, q̃ al principio crio y ordeno por si solo inmediatamẽte, todavia no lo osaria yo afirmar pues la sancta scriptura no haze de tal cosa menciõ: antes todo absolutamente lo atribuye a Dios, y no solo en el lugar alegado, pero en otras muchas partes, como es por Salomõ enlos puerbios, donde dize. Quando señalaua en C. xviij. Ca. ciij.

derredor el termino a la Mar, y ponia ley y precepto alas aguas, q̃ no passassen sus terminos. Y el mismo en otra parte. Quien encerro las aguas quasi en vestiméto. Y mas claro, tãbien el propheta Dauid dize. Posiste les señor termino alas aguas, el q̃l no traspassaran, ni tornarã a cubrir la tierra: do claramente muestra lo q̃ esta dicho, q̃ el agua cubrio toda la tierra, y por particular mãdamiẽto de Dios fue descubierta pues dize: ni tornarã a cubrir la tierra. Assi q̃ esta es señores la forma como la tierra fue y esta descubierta delas aguas, ⁊ pues esta obra ⁊ milagro se deue atribuyr a solo Dios, no ay para q̃ busquemos otras razones ni causas ẽ la tierra ni en el cielo, de sequedades ni influencias. (Paulo) Muy biẽ dicho esta por cierto, ⁊ yo creo q̃ essa es la verdad, ⁊ dessa manera passo: po paresceme, q̃ se sigue, de lo q̃ aueys dicho, que no solamẽte se descubrio al principio la tierra por milagro, po tãbiẽ lo esta ago

Ps. ciij.

ra milagrosamẽte, y q̃ siẽpre haze dios milagro y cosa sobre natural, en tener la assi. (Antonino) No señor q̃ basto el vnico mandamiento de Dios pa q̃ las aguas y tierra estuuiessen como agora están sin nueuo milagro, cõ solo el prime ro: y aq̃l solo basta pa perseuerar ellas assi, sin otros de nueuo, porq̃ no son las criaturas naturales desobedientes co mo el hõbre, al qual por su inclinacion y prontitud ha desobedescer, es mene ster muchas vezes mandarle y vedarle vna misma cosa. (Petro) Entẽdido he lo q̃ aueys dicho, y pesceme muy bien: y por tal lo aprueuo y creo, po pareſceme q̃ dello se puede seguir vn incõuiniẽte: y es, q̃ presuponiẽdo esta verdad, q̃ el des cubrimiẽto dela tierra se hizo assi al prĩ cipio milagrosamente, aunq̃ no se haga agora nueuo milagro por Dios pa su stentarlo, y q̃ baste como dezis la fuer ça de aq̃l solo y primer mãdamiẽto, pa resce q̃ podriamos dezir q̃ estan assi las aguas dela mar forçosa y violẽtamente

apartadas y prohibidas cercar la tier
ra, despues q̃ fueron quitadas del sitio
z postura natural que primero tenian, y
por huyr este inconuiniente desta fuer
ça, deuieró por vẽtura de buscar essos
astrologos y philosophos, las causas y
fuerças naturales que aueys dicho, a
quien atribuyessen este efecto. (Anto
nino) En esso estays muy engañado, q̃
antes se ha de considerar ala contra de
esso, porq̃ si la sequedad de la tierra z
influencia de estrellas forçaran (como
ellos dixerõ) a las aguas apartarse, en
tonces se pudiera dezir, fuerça z violẽ
cia q̃ le hazia, pues vna criatura cõpe-
lia a otra a dexar su lugar natural, pero
como esto aya sido por voluntad y man
damiento de Dios, q̃ es criador y sub-
stentador z gouernador de toda natu-
raleza, y no tengan mas propriedad, ni
inclinacion, ni fuerça, ni lugar las cosas
delo que pende de su voluntad, no se po
dra dezir padescer fuerça, cũplir el mã
damiento de Dios, en estar el agua en

el lugar puesto por el, aunq̃ no sea cercando toda la tierra como antes, porq̃ no se puede dezir violento ni contrario ala natural inclinaciõ de la cosa, lo que procede de la voluntad ⁊ mandamiẽto del señor de naturaleza, que sabemos y creemos, que gouierna ⁊ dispone todas las cosas suaue ⁊ sapientissimamẽte: no mas por cierto, antes mucho menos, q̃ se podria dezir hazer vos fuerça en vr̃a casa, por mandar mudar vna arca d' vn lugar a otro, por algun respecto o causa. Assi que señor no rescibe agrauio ni violencia el agua en no cercar a la tierra: y estar obedesciendo a Dios apartada, hasta q̃ si el fuere seruido, en el fin del mundo quãdo y a los animales brutos: y las cosas mystas se acabẽ y cõsuman, ⁊ no siendo menester lugar para ellos, le torne a mandar q̃ buelua a cercar la tierra, como hazia en su principio (Paulo) Uos nos aueys biẽ absuelto las dubdas propuestas: y a mi juyzio el señor Petronio d'ue quedar satisfecho

d̃ su pregũta.(Petroni.)Si quedo por cierto,y tanto que cõsiderando lo q̃ ha dicho,me paresce no seria christiano,el q̃ no creyesse,q̃ no puede auer cosa mas natural al agua,ni alos otros elemẽtos q̃ obedescer la voluntad de Dios,y q̃ aquella obediencia no se puede llamar fuerça.Pero pues queda tiempo y lugar para ello,quiero yo agora hazer d̃l philosopho,τ preguntaros acerca del sitio y postura del Elemento del fuego: pues como aueys dicho,y todos afirmã,q̃el fuego cerca al ayre,y esta sobre los otros elementos,q̃ es la causa q̃ no lo vemos siẽdo de tã luzida color y tan resplandesciente:alomenos las noches claras y serenas,quãdo no ay sol ni nuues q̃ lo puedan estoruar? Y tãbien os preguto:pues como vemos el fuego en no teniendo q̃ quemar,m en q̃ substentarse,se apaga luego,como se sostiene y substẽta alli,no teniẽdo nutrimẽto ni humor q̃ gastar ni cõsumir.Porq̃ hago os saber que considerar esto me ha he-

cho algunas vezes sospechar, q̃ es burla este negocio, de dezir q̃ sobre el ayre, ay fuego. Y estoy por creer, que todo es ayre hasta el cielo, porq̃ del ayre no dudo: porq̃ lo siento. (Paulo) Nunca pense q̃ tambiẽ supiera dessudar: ⁊ a la vna dessas preguñtas bien supiera yo respõder, pero pues lo hara mejor el Señor Antonino, hagalo el. (Antonino) De vuestras dos dubdas señor Petronio, la primera nasce, de q̃rer vos antes creer al sentido q̃ a la razõ: ⁊ no q̃rer tener por cierto sino lo q̃ veys por los ojos, y la segunda de no auer biẽ oydo ni entẽdido la naturaleza del elemẽto del fuego: yo quiero pues satisfazer a ambos. Pero fuera razõ q̃ aunq̃ no lo entendierades, no dudarades del sitio ⁊ postura del fuego, pues sabeys q̃ es vno y el p̃ncipal delos quatro elementos, ⁊ q̃ auia de tener algũ lugar: y este no podia ser, sino el mas alto: pues es el mas liuiano ď todos, y assi lo confiessa y enseña toda la philosophia ďl mũdo, dixe q̃ es causa

de vuestra duda primera, creer mas al sentido que ala razõ, y es assi, porq̃ juzgueys del fuego elemẽtal ꝛ simple, por el mezclado ꝛ material q̃ aca tenemos, y de que nos seruimos y vsamos, pareceos q̃ como este tiene color, ꝛ se vee, y juzga enla vela o enel carbon encendido, q̃ assi auiamos de ver el otro: y este es engaño muy grande, porque ay grãde diferencia del vno al otro: porque este de que vsamos, no es verdadero fuego, sino cosa encendida, ꝛ calificada de fuego: porque es espesso y mezclado, ꝛ compuesto, y el otro muy al contrario, es rarissimo ꝛ inuissible como luego vereys la espessura, y podria dzir opacidad deste fuego material, clara se vee cada dia, en que si cerca d̃ vna vela encendida poneys otra, haze sombra la misma llama ꝛ lumbre della, q̃ no hiziera sino tuuiera opacidad y espessura, ꝛ tambien lo muestra euidentemẽte ver, que lo q̃ esta tras vna llama de fuego, se esconde, y no lo vemos, porque no

es este fuego transparēte a nuestra vista, y el otro elemental en su sphera, es mas raro que el ayre diez vezes: y si algū elemētal ay simple y sin alguna mixtura, como Aristoteles enseña, ello es por estar mas cercano al cielo, y en menos ocasion de poderse mezclar: pues si el ayre con ser tanto menos raro que el fuego, no puede vuestra vista determinarse en el, antes passa libremente sin verlo: que si no fuesse por el sentido del tacto, y por el mouimiento suyo: tampoco por la vista pudierades dezir ni creer vos q̄ auia ayre: de q̄ os marauillays que no podays ver el fuego en su lugar, que tanto mas raro y transparente es, que el ayre? Porq̄ a lo que dezis de colorado, y resplandeciente, hago os saber, que es engaño: porque el fuego no tiene en su sphera color ni resplandor, porque en cuerpo simple como el, no caben, ni assientan estas calidades: porque estas prouienen de cōpostura de elemento, y aun la rareza del ayre, sino es espessan-

dese mucho, no es capaz de color, q̃nto mas no lo sera el fuego raro y simple: y este resplãdor y color que aca se vee en el fuego material y comun, ya os dixe q̃ lo causa su mezcla y composicion. Y cõuino que fuesse assi transparente y inuisible el fuego elemental: porque si fuera como el de aca, estoruara o impidiera la vista delos planetas y estrellas. Assi que no teneys razon de dubdar dl fuego y su lugar, porque vos no lo veys ni tampoco por la segunda dubda que posistes, de que alli no tiene nutrimento ni que quemar: porque esta necessidad tiene el Elemento del fuego, para estar en agena materia, y fuera de su lugar y sitio como veys cada dia enel que vsamos, pero en su propria materia, y lugar no es menester nutrimento d̃ ninguna cosa, porque esta en su sitio y assiẽto, como no lo ha menester el agua nila tierra enel suyo: los quales si del los sacays, sino se sostienen en otra materia, no para hasta su lugar, y alli descansan

y assi lo haze el fuego en su sphera: dõde en sus propias calidades se mantiene, sin tener necessidad de humor alguno: por tanto señor no dubdeys de esta philosophia, pues tan llana y facil es de entender. (Petronio) Yo me doy por contento y bien respondido, y creo la postura de los quatro elementos, y no creays que dudaua tanto quanto os dixe, que por sacaros alo que aueys tractado lo hize, y toda via quisiera preguntar, otras cosillas al proposito, pero atajase de romper la platica, por los que vienen: quedarse ha para otro dia, que entre tantos no es esta cosa que se puede platicar. (Paulo) Bien dezis, no se hable mas en esta materia oy, porque no dexe yo de gozar della, que voy a hablar en vn negocio a don Juan que viene alli.

Fin del coloquio de la tierra.

¶ Dialogo natural.

En el qual breue y artificiosamente se tracta y muestra como se hazen, y ōdo prouienē las nuues, las lluuias, las nieues, los granizos, nieblas y eladas, y rocios: los truenos y los relampagos, y los rayos. Y como se causa el temblor dela tierra, y las cometas que aparescen en los ayres.

Interlocutores.

¶ Paulo.
¶ Petronio.
¶ Antonino.

Paulo.

Si no me acuerdo mal señor Antonino, oy ha ocho dias, que a caso, como agora nos juntamos todos tres eneste mismo lugar, y el señor Antonino passeando nos por este campo, nos platico, y dio a entender algunas buenas y sabrosas cosas, dela postura de la tierra, y agua, y delos otros elemẽtos, de que yo tome tãto gusto, que no me pesaria, agora si el quisiesse boluer a la platica. (Petronio) Dela boca me lo q̃tastes, que ya yo queria mouerla, y pedirle licencia, para preguntarle lo q̃ entonces hiziera, sino vinieran los q̃ nos estoruaron. (Antonino) Ay tan pocos q̃ huelguen de hablar en cosas semejantes, ni se trabajen por entenderlas, que no osa hombre tocar enellas, sino preguntado, pero para hazerlo no es menester licencia: porq̃ ciertamente esso poco que yo entiendo huelgo de comunicarlo y mostrarlo a todos (Petronio) Pues que

assi es tá buena volũtad ay, y tan buen lugar y tiempo, yo determino de hazer me oy philosopho, ꝛ pues el otro dia entẽdimos ya, como y porque esta descubierta la tierra del agua, ꝛ como se cercan los elemẽtos los vnos a los otros, y lo de mas q̃ alli se tracta: sepamos agora de q̃ manera se causan naturalmẽte muchas cosas, q̃ passan y vemos cada dia dellos, como son las nuues, ꝛ las lluuias, los rayos, los terromotos ꝛ los relãpagos, ꝛ tãbien las cometas q̃ aparescẽ algunas vezes, ꝛ las q̃ vemos correr ardiendo q̃ parecẽ estrellas, ꝛ como se cõgela la nieue y el granizo, ꝛ la elada, ꝛ como el rocio ꝛ la niebla: ꝛ de que materia se hazen todas estas cosas, ꝛ tã bien nos direys como se causa el tẽblor dela tr̃ra, o lo q̃ desto ouiere lugar: por q̃ es rezia cosa, que veamos cada dia passar esto, y suframos no entenderlo, aũq̃ no sea enteramẽte, de do proceden, ꝛ la manera como se engẽdrã. (paulo) Ninguna cosa aueys tocado, que yo no me

huelgo mucho d oyrla tractar: aunque parte dellas, yo tengo vn casero viejo, en mi hazienda, q̃ me las declara: ⁊ cree en Dios q̃ es assi como lo dize, ⁊ son todos ami juyzio muy grandes disparates (Antonino) Pues oyamos primero esso, quiça me quitara vuestro philosopho de algũ trabajo. (Paulo) Yo os lo dire. Queys de saber, q̃ el agua que llueue dize el que es de la mar, ⁊ que las nuues la cogen en ella: y que el nauegando las vio muchas vezes abaxar como vnas mangas, ⁊ henchirse de agua ⁊ despues llouer derramandola: y los truenos dize que se causan, de q̃ pelean dos vientos contrarios, ⁊ duran hasta que el vno vence ⁊ sobre puja al otro, ⁊ las cometas q̃ algunas vezes se mueſtrã dize q̃ son las estrellas, que aparescen a ciertos tiempos: y las que vemos arder corriendo, dize q̃ son tambien estrellas q̃ corren y van de vna parte a otra, y assi me dize otras buenas cosas: cõ q̃ esta el mas cõtento y satisfecho q̃ estuuo

Aristoteles con quanto sabia. (Antonino) No es solo esse viejo el que tiene esso dessa manera, porq̃ casi todo el pueblo lo cree assi: y no os marauilleys dello, porque Philosophos grandes ouo muchos que dixeron en este proposito, grandes desatinos, q̃ yo no quiero contar, por no perder tiempo (que Plutarcho y Aristoteles, y otros escriuẽ) porque ha preguntado tantas cosas jũtas el señor Petronio, q̃ no se si aura lugar para todas, ni aun por qual comience dellas. (Petro.) Escoge las que quisierdes, q̃ yo terne buena cuenta para otro dia. (Antonino.) Toda via creo q̃ que daran pocas, porq̃ como digo, yo no me curare de opiniones, ni alegar authores, sino seguir la comun doctrina: principalmente la de Aristoteles: y tãbien que lo dixe lo mas en breue que pueda diziendo no mas delo que me paresciere q̃ conuiene, para que lo podays comprehender medianamẽte: porque para tratar esta materia d̃ fundamẽto y rayz

seria menester mas tiẽpo, y tener otros principios, q̃ no se puedẽ dezir ni saber en vn dia (Paulo) Assi se entiende, que tampoco no queremos nosotros matar nos por saber subtilezas, sino lleuar lo q̃ mejor pudieremos. (Antonino.) Pues señores para bien entender todo lo que se ha pedido, y saber como passan y se hazen essas cosas han se de presu poner algunas otras, aunque no se pue den platicar y tratar como conuernia: no os pese oyrlas primero, q̃ al cabo se sentira el prouecho de auerlas oydo. (Petronio) Quanto mandardes oyre mos cõ buena gana, (Antonino) Prime ramente aueys de considerar, q̃ assi co mo delos quatro elemẽtos por la influẽ cia del sol y delas otras estrellas se ha zen y componen todas las cosas mixtas del mundo, o animales, piedras y arbo les, como el otro dia platicauamos a o tro proposito, y por corrupcion se pue de tornar a resoluer en ello, como lo veys cada dia. Assi tambien aueys de

entender, q̃ parte de vn elemẽto se puede conuertir y trasmudar en otro: porq̃ tanta puede ser la fuerça del fuego sobre el ayre, q̃ el ayre pierda su forma, y se trasmude en fuego, y por el contrario el fuego en ayre: y lo mismo passa en los otros elemẽtos entre si, aunq̃ ay en esto mas o menos facilidad o dificultad, segun la comunicacion y cõuenencia q̃ ay entre las calidades dellos o la cõtrariedad. Y sabed q̃ esto no passa assi subitamẽte, q̃ en instante d ayre se haga agua o fuego, sino q̃ proceden ciertas alteraciones y grados, en q̃ se dispone, como ordinariamente vemos, q̃ primero q̃ el ayre se enciẽda, y se haga fuego se espessa y escaliẽta y haze humido; y despues toma la forma del fuego: y assi passa q̃ndo el fuego se va en ayre, como podeys ver en la punta y estremo de la llama, q̃ ya no luze ni retiene manera de fuego, ni de ayre, sino de vna cosa media entre ambos. Y lo mismo passa en los otros elemẽtos, y desto no aueys de que

rer oyr agora fundamentalmente la philosophia y causas, porque seria largo processo, sino sepan que esto es assi, y passemos adelante (Petronio.) Assi es muy bien, quãto mas q̃ esso aunque como dezis, no sepa hombre de rayz el como y porque: biẽ lo veo yo passar cada dia, y quasi lo entiendo quando veo vn lienço mojado τ con agua, que dandole el calor del sol se va en vapores el agua poco a poco, τ se torna en ayre: y echando vn puño de tierra en mucha agua primero se enrraresce, τ despues se deshaze, τ me paresce q̃ se conuierte en ella, de manera q̃ como veo esto, puedo creer lo demas, aunq̃ no lo entiẽdo. (Antonino) Biẽ esta, pues presuponiẽdo esso, aueys señores de saber, q̃ para produzirse y hazerse el agua q̃ llueue, y las nieblas, τ los yelos, τ los truenos y nuues: τ otras cosas q̃ preguntastes: passa el negocio desta manera: q̃ con el calor del sol, τ por la influẽcia suya y de las otras estrellas en su mouimiento, se

leuantan dela tierra y dela mar ꝛ rios y lagunas muchos humos y vapores, de los quales vnos son secos y muy caliẽtes y subtiles, como vn fumito de vna hacha: y estos se llaman exalaciones, y otros son mas espessos ꝛ humidos, y no en tanto grado calientes: ꝛ llamanse vapores: como el q̃ vemos subir de vna agua questa al fuego. Y sabed que dela primera exalacion o humo, que digo ser seca ꝛ muy caliente ꝛ subtil, se hazẽ y engendran las cometas, los rayos, y relampagos, y truenos, y otras cosas desta manera, y del vapor humido y espesso y menos caliente nascen ꝛ se causan las nieblas, los rocios, las nuues, y las lluuias, los granizos, y eladas. Y esto luego os mostrare claro, como y a que tiempos se haze cada vna cosa dellas: pero porque todas se forman enel ayre en diuersos lugares del, es menester dezir primero su diuersa postura y disposicion q̃ lo causa: y es desta manera. Que este elemento del ayre q̃ cerca

la redondeza del agua ꝛ tierra, ꝛ llega hasta el Sphera o elemento del fuego: como el dia passado en este cãpo tractamos, no esta todo dispuesto y calificado de vna manera en lo alto ꝛ baxo, ꝛ medio del: ꝛ por esto lo diuidimos y entendemos en tres regiones o partes, delas quales la superior del y mas alta esta siẽpre muy caliente, assi por el mouimiento suyo, que alli es mayor por ser mas cercana al mouimiento del cielo, como por la vezindad del fuego q̃ lo inflama: ꝛ la parte mas baxa dl y vezina ala tierra, es assi mesmo caliẽte, por causa dela reflecion de los rayos del sol, q̃ reberueran dela tierra: ꝛ por los ya dichos vapores y exalaciones calientes que della sale, ꝛ la otra parte del ayre q̃ es media entre estas dos, esta siempre notablemente fria, por estar desuiada del calor del fuego: ꝛ porq̃ no alcança ni sube a ella la reflexiõ de los rayos dl sol, ni se mueue tanto como la superior. Y este frior desta regiõ de medio se for las tres regiões del ayre

tifica y esfuerça mas, por estar cercada y apretada del calor de las otras dos regiones alta y baxa: lo qual los philosophos llaman antiparistes, que es la cótrariedad y cópression, q̃ haze vna calidad contraria a otra, cercandola por todas partes: y no dexandola estenderse ni salir, lo qual haze q̃ la virtud y fuerça de aquella calidad assi cercada, se haga mas fuerte y intensa, vniendose y apretandose, como dello se vee la experiencia en nosotros proprios, que en inuierno tenemos mas calor y fuerça en los estomagos: porque como el calor natural es cercado y apretado del frio, aprietase y fortificase mas: y por el contrario enel verano, como no halla resistencia, relaxase y diviertese: y lo mismo passa enel fuego y en otras cosas, y por esto tambien esta mesma region de en medio es mas fria en verano y mas angosta, porq̃ esta mas apretada del calor dela inferior, q̃ entonces es mayor q̃ la fuerça delos rayos del sol. (Petronio)

Lo q̃ aueys dicho del ayre, he oydo otras vezes platicar, aũque no tan distinctamẽte como agora: biẽ lo entiendo yo por mi parte, vamos alo d̃ mas. (Pau.) No lo dexo yo de entender tambien: y agora veo q̃ es natural razon lo q̃ dizẽ: que si vn lugar esta en sierra, o ẽ tierra, muy alta, es mas frio q̃ otro q̃ esta en lo baxo: aunq̃ esten ambos en vn mismo sitio y clima, porq̃ paresce por lo q̃ aueys dicho, q̃ el alto alcança ⁊ toca el frio de la regiõ media, y no participa tanto del calor dela baxa, de q̃ el otro goza. (Antoni.) Esta bien entendido: y por essa misma causa durã las nieues enlas mõtañas muy altas todo el año: y enla tierra llana se gastã luego. Y pues ya esto sabeys, vengamos a lo q̃ p̃regũtastes, ⁊ digamos lo primero, delas cosas que se engendrã del humido vapor: q̃ son nu- Nuues ues, aguas: lluuias, eladas ⁊ rocios y granizo: y passa desta manera: que el vapor hũido caliẽte q̃ dixe leuãtarse dela tierra q̃ndo el calor suyo basta pa ello: sube

hasta la media region del ayre, que dixe
ser fria: alli con la fuerça del ayre frio, q̃
naturalmente aprieta, se espessa y en-
gruessa tanto, q̃ se haze lo q̃ llamamos
nuues: y estas son mayores, o menores
segun la cantidad de los vapores, y he-
cho assi nuues, las mueue el ayre d̃ vna
lluuias parte a otra, hesta q̃ con la fuerça de los
rayos del sol, apretadas como esponja,
⁊ d̃samparadas del calor que las subio,
todo lo humido dellas se torna en agua
y con su peso buelue para abaxo, ⁊ ha-
ze la lluuia. Lo qual entenderan facil-
mente, quien cõsiderare el vapor de vn
alcatara, como sube con la fuerça del
fuego, y en tocando al metal frio se tor-
na agua, ⁊ buelue abaxo a salir por el a-
lambique della. Y desta agua pues que
zani- assi llueue, acaesce hazer se granizo,
zo. y esto es, quando el frio del ayre es tan
grande q̃ basta para cõgelar las gotas
antes q̃ lleguen a baxo. Las quales se
hazen redondas, porq̃ es mas dispuesta
y aparejada forma para resistir al ayre

por do passan, y porque el elemento del agua naturalmente se inclina y cudicia aquella forma. Y la nieue que tambien quereys saber, digo que se haze destas mismas nuues, enlas tierras muy altas o muy frias, donde es tanto el frio del ayre, q̃ las nuues se congelan antes q̃ se hagan agua, y assi congelada, el peso la trae a la tierra en copos: y partes en aquella forma que estaua enlas nuues: y esto como digo, acontesce enlas tierras altas frias: y no enlas calientes: porque en ellas abasta el calor de la primera region a deshazer la nieue antes q̃ llegue a la tierra: aunq̃ algunas vezes acōtezca engendrarse en la segūda. ¶ Petron. Señor aunq̃ sea atajaros: porque no se me oluide, antes q̃ passeys a otro proposito, quiero preguntar vna question o dubda a cerca del llouer: y esta es que me digays: que es la causa q̃ enlos veranos o estios comunmente no llueue: pues no falta en aquel tiempo fuerça en el sol para leuātar essos vapores humi Nieue.

dos, q̃ aueys dicho: ⁊ como dezis, la region del ayre de en medio esta mas fria entonces q̃ en el inuierno, para congelar las nuues, y engẽdrar el agua? (Antoni.) Yo os lo dixe: porque como hiere en verano el sol mas derecho cõ sus rayos, acercandose a nosotros, dura mas tiempo poraca, obra y escalienta mas, y la regiõ d̃l ayre inferior y baxa esta muy mas caliente, de manera q̃ el mismo gasta y cõsume en ella los vapores que leuanta, q̃ no han lugar de subir a la media regiõ, porq̃ antes se exalan y deshazen, hasta q̃ enfriãdo mas el tiempo, el sol basta a leuantar los vapores, ⁊ no a consumirlos: ⁊ aq̃llos tornan a caer hechos agua, õ que torna la tierra y agua a tener caudal, para darlos otra vez, y assi dando y recibiendo se mãtiene esta marauillosa orden q̃ Dios puso en las cosas (Petro.) Biẽ me paresce la respuesta en lo d̃la lluuia, vengã agora las eladas y rocios, q̃ algunas vezes suelẽ aprouechar alas semẽteras: q̃ la niebla

o ñeblina aunq̃ la quiero entender, no la querria hōbre ver, segun es dañosa en esta tierra. (Antonino.) El rocio se haze, quando el vapor humido q̃ el sol leuanta de dia es poco y subtil: ⁊ no tiene calor q̃ baste a subirlo a la dicha regiō de en medio, ni el sol para gastarlo, venida la noche cō el frio y frescor della cōuierte se en agua en esta p̃mera, y haze se y engēdra se el rocio: q̃ en tiempos templados vemos comunmente: y esto mismo quādo es inuierno, y el frio de la noche es grāde, que tiene fuerça para elarlo y cōgelarlo, haze se elada, que en latin llamamos pruina: y por esto vemos eladas en tiempo frio, y rocios en el caliente: y lo vno y lo otro se haze en dias sin ayre, que lo puedā leuantar. Y la niebla cō quiē estays mal se engēdra q̃ndo este mismo vapor es aun mas subtil, ⁊ con tā poca humidad q̃ no basta a hazerse agua, y q̃ caya como rocio: y de tā flaco calor, q̃ no puede subir a lo mas alto, y assi anda cerca de la tierra como Rocio. Elada.

humo, y llamamos la niebla: la qual las mas vezes gasta y cõsume el sol. Assi q̃ ved señor como de todas estas cosas la materia es vna misma, sino que segun la cantidad y disposicion, y el lugar y el tiempo: se guisan de diuersas maneras, y se engendran diuersas cosas, como esta dicho. Agora vengamos a las otras cosas preguntadas, y digo, q̃ el trueno y relampago y rayo, tãbien se hazẽ en la misma media regiõ del modo siguiente. Ya os dixe, q̃ delos dos humos y vapores q̃ dela tierra se leuantan, el q̃ es seco y caliente se llama exalacion: pues sabed agora, q̃ esta exalaciõ por su seq̃dad y mayor calor, con fuerça y presteza sube para arriba, y puede algunas vezes con aq̃l impetu passar dela segũda y fria region del ayre, y llegar hasta la tercera caliente y mas alta, donde dellas se hazẽ alli las cometas, dela manera q̃ despues dire: pero muchas vezes y las mas le acontece: que en la media regiõ topa esta exalaciõ con alguna nuue,

nuue, delas q̃ se engendrarõ como esta declarado de vapores humidos, que antes o juntamẽte con ella subieron, y impedida y cercada dla nuue ya fria y humida, se recoge y aprieta, hasta que de muy apretada assi el calor delo frio, por la actiõ o obra q̃ diximos llamar se antiparistes, q̃ la lengua Castellana notiene vocablo q̃ le signifique, se esfurça, y escalienta mas, y busca naturalmente la salida, y al cabo rõpe la nuue: y deste rompimiento como de rõper vn pergamino, y de passar lo caliente por lo humido se causa el sonido, q̃ es lo que llamamos trueno: como se causa del hierro ardiente en el agua: o como vemos acontescer en las cosas humidas, que encierran en si algũ spiritu o ayre caliẽte, como aureys experimentado en bellotas o castañas, poniẽdolas al fuego enteras, que rebientã con trueno. Y esta exalacion que desta manera sale ardiẽdo, o q̃ dela colision y rõpimiento dela nuue como pedernal se encendio, causa Mete.

la lumbre z resplandor, a que dezimos relampagos: z saliendo assi esta exalcion impetuosissimamente, vnas vezes
Relampago. para abaxo hazia la tierra, otras a los lados, o para arriba, rompiendo por la parte mas flaca dela nuue, sale y viene con tāta violencia z altiuidad tan grāde que todo lo q̃ topa mas fuerte, z duro, rōpe z deshaze: y esta tā subtil y delgada, q̃ acōtesce passar las ropas de hombre sin lision, y deshazerle los huessos: y esto es lo q̃ llamamos rayo. Assi q̃ todas tres cosas se causan a la par, rayo al
Rayo. q̃ sale, relāpago el resplandor q̃ alūbra, trueno el sonido q̃ haze: aunq̃ este nombre relāpago, propriamente dizē algunos ser quando la exalacion no salio ni vino a la tierra, sino q̃ rompio para las otras partes como dixe, o quando la materia y substancia della era tā poca que en aquel rompimento, y inflamaciō se consumio y gasta, z no hizo otro daño, ni efecto. (Paulo) Tambiē quiero yo dubdar como el señor Petronio: dezi-

me señor, si todo esso passa a vn tiempo como dezis, porque vemos primero el relampago, q̃ oymos el trueno? (Antonino) Porque el sentido dela vista haze ventaja y es mas presto q̃ todos los otros sentidos: lo q̃l a cada passo experimẽtamos, porq̃ si vemos cortar vn arbol, o madero desde lexos, vemos dar el golpe y no oymos el sonido del hasta q̃ alça el braço el q̃ lo dio para dar otro. Lo qual da entẽder Aristoteles en la boga de vna galera, q̃ vemos entrar los remos enel agua, y no oymos el sonido hasta q̃ los tienen ya alçados. (Paulo) Dezis verdad, y yo he mirado en esso algũas vezes, pero dezime, es cierto lo q̃ algũos afirmã, y aun he yo leydo: q̃ a prouecha contra los rayos ponerse laurel en la cabeça. (Antoni.) Cosa es essa q̃ yo no osaria afirmar, pero Plinio y otros lo dizẽ, porque nunca laurel fue tocado de rayo: y del otro Emperador leemos que se ponia guirnaldas delos ramos del quando tronaua, pero mas razon Li. xiij. ca. xxx.

trae lo q̃ otros escriuen, q̃ quien se abaxare a los soterraños, o sotaños quãdo truena, estara seguro de rayo: porque nunca se halla q̃ aya jamas rayo entrado por la tierra mas de cinco pies: tambien certifican otros, que no puede herir rayo al que se vistiere de pellejos de lobo marino, y que por esto se hazian dellos los pauellones y tiendas de los capitanes y Emperadores Romanos. (Paulo) Yo toda via me aternia mas a lo q̃ dezis de las cantinas o sotanos, que no a essos pellejos: alomenos si es verdad q̃ caen piedras con los rayos, como ami me han mostrado algunas, q̃ dizen que son dellos. (Antonino) Teneys razon, y lo de las piedras acontesce algunas vezes: y Aristoteles lo confiessa y dize, que como en la tierra se engẽdrã piedras y metales dela mezcla dla exalacion y humido vapor, q̃ assi del encerramiento dela exalacion en la nuue humida y fria, si dura mucho se congela y haze essa piedra q̃ cae enel rayo algũas

[margin: ...rueno. ...L.i.iiij.]

vezes, y porque quiero acabar de concluyr con vuestra demanda vengamos alas cometas y terremotos de tierra. Las cometas pues ya os dixe, que se hazia dela exalacion o humor caliente q̃ sube dela tierra ala tercera y mas alta region: pues oyd agora el modo dello: porque cierto es cosa digna de conside racion, y es assi: que por la fuerça de los rayos del sol, y por la influencia de algunos maleuolos planetas y estrellas, se leuantan dela tierra las dichas exala ciones, principalmente enel otoño, por la mayor sequedad que ay entonces, y estas no son assi comunes como para las otras impressiones, sino que son vnos humos espessos y gruessos, y muy calientes y vntuosos: y por la misma influencia y por su calor subē hasta aquella alta region, apretandose y vniendose en su camino, donde llegadas hechas ya vn cuerpo: con el mouimiento del ayre caliente, y con la vezindad del elemento del fuego se encienden, y se hazelo q̃ Cometas.

llamamos cometa, ꝛ resplandece como estrella: ꝛ assi lo paresce todo el tiempo que dura, poꝛ la distancia ꝛ altura que tiene dela tierra: ꝛ poꝛque se mueue cō el mouimiento del cielo, poꝛque assi tiene el mouimiento aq̄lla region de ayre como ya tengo dicho. Y la causa de durar tantos dias ardiendo, es ser la materia della viscosa y vntuosa, ala manera de vna pequeña lumbꝛe enel azeyte de vna lampara: ꝛ tābien poꝛque atrae a si y se ceua delas otras exalaciones y humos que dela tierra suben despues. Y estas cometas son de muchos talles y maneras: vnas con ramos como cabellos resplandescientes, de donde se llamaron ꝛ tomaron el nombꝛe de cometas de como palabꝛa griega: que es cabelladura o cabello: ꝛ los latinos le llaman poꝛ lo mismo stella crinita, puesto que tienen otros nōbꝛes, segun su talle y luz ꝛ coloꝛ, que no haze al caso agoꝛa contarlas, poꝛque esto es y acōtesce, segū la disposiciō ꝛ postura de la materia

o exalacion, como es ser mas gruesso y
espesso lo interior que lo de fuera: o no
estar ygualmente encendida de todas
partes, o estar perlongada: y no bien re
donda: y assi otras formas. Y de aqui
vinieron los diuersos nombres q̃ Pli- pli.li.ii.
nio y Aristoteles les ponẽ: pero comũ- ca.xxv.
mente cometas las llamamos a todas, Aristo.
y no ay para q̃ cansarnos agora en estas li.j.met.
menudencias. Los astrologos tratan
bien largo este negocio, y atribuyen es
tas diuersas hechuras y formas dellas
a los diuersos planetas, por cuya influẽ
cia se engẽdraron, diziẽdo vnas causar
Jupiter, otras Marte: y assi los dmas
planetas: y les ponen varios nombres,
como son, Rosa, lança, Plata matuti-
na. Y otros diziendo lo que pronostica
cada vna dellas, que seria muy largo
de contar. Ptholomeo y Albumasar
y Leopoldo y Banato, y otros lo tra-
ctan y escriuen. Tienen estas Come-
tas como dixe al principio tanta simili-
tud con las estrellas en su parecer, que

engañandose con el sentido de la vista, muchos creyeron lo que vuestro casero, que eran verdaderas estrellas, y q̃ estauan en alguno de los Cielos: pero ellos se engañaron, todos, y es falsedad y la verdad es lo que tengo declarado segun la doctrina de Aristoteles y de los mejores philosophos. (Paulo) Todo esta bien dicho por cierto, y biẽ creo que se engañan los que piẽsan que son estrellas, pero querria yo saber, si vno quisiesse ser pertinaz en ello, como le prouariades vos lo contrario, pues las vemos mouer ordinariamẽte con el cielo como las estrellas, y que no las echa el ayre arriba ni abaxo, ni a vna parte ni a otra. (Antonino) En estas cosas obscuras deuria abastar el auctoridad de los sabios, para los que no las entienden: pero fuera destas ay argumẽtos bastantes, que conuencen ser error el de los q̃ piensan ser las cometas estrellas: primeramente ellas no pueden ser ninguno de los planetas, porque apa-

refcēlas mas delas vezes fuera del zo-
diaco: ꝛ los planetas nunca salen delos
terminos del. Tampoco pueden ser
estrellas firas, porque no estan firmes
en vn lugar como ellas, antes tienen di
uersos mouimientos, ꝛ mudā lugares:
assi que no son lo vno ni lo otro, ꝛ por
esto no son estrellas. Y tambien esta
claro no serlo, porque no duran en vna
grandeza y resplandor, ni tienē el mo
uimiento regular ni concertado, ni apa
rescen a ciertos ni ordenados tiempos
como las otras estrellas, antes todo al
contrario, ꝛ se consumen y gastā en bre
ue tiempo, ꝛ ay otras mil diferencias y
desemejāças delas estrellas: ꝛ por esso
no lo son, sino lo que tēgo dicho, y esso
de su mouimiento, ya os dire que es la
causa, que la parte y region del ayre dō
de aparescen, se mueue assi, y ellas con
ella, y aun acaesce mouerse segun la su-
cession delos signos, por influencia del
planeta que mouio y encendio la exala
cion, de que la Cometa se engendro.

(Petronio) No es menester gastar tiẽ po enesso, q̃ ya le creemos y entende, mos, pero dezime señor, es verdad lo q̃ comunmente se afirma, que estas come tas siempre significan ⁊ anunciã muer, tes de principes o pestilencias, o guer, ras, o carestias, o otros infortuños y ma los acaescimientos? (Antonino) No quiero responder a esso como astrolo, go, aunque dezis que lo soy: porque no me dareys credito, ni yo quiero que me lo deys. Ptholomeo ⁊ otros que nom, bre lo tractã y escriuen, lo que cada vna dellas significa, diziendo vnas pronosti car guerras, otras pestilencias: ⁊ assi otros efectos conforme a los talles y co lores ⁊ lugares dellas, ⁊ assi les ponen los nombres que dixe, quando alguna paresciere, trataremos esto si melo pa, gardes bien, pero hablando agora por authoridad ⁊ hystoria y experiencia, y aũ por philosophia natural, digo señor q̃ si, ⁊ q̃ todos tienen q̃ siempre son sig, nificadoras de algun grãde efecto ⁊ in,

fortunio, y que como dize Uirgilio, nũca se vio cometa enel cielo sin algũ grãde escarmiento y efecto, y Lucano llama a las cometas mudadores dlos reynos: y ay tantas authoridades y exemplos de cometas q̃ aparescieron y previnieron a las muertes de reyes y emperadores, ꝛ otras guerras y calamidades, que nunca las acabaria de contar. Plinio y Suetonio y Seneca ponen algunas: y todas las hystorias estan llenas dellos, ꝛ algunas auemos visto por nuestros ojos, ꝛ despues seguirse los dichos efectos, señaladamente muertes de principes. Lo qual aunque algunos dã razones naturales dar a ello, tengo yo ser embiadas inmediatamẽte por Dios, para amonestacion y auiso del castigo ꝛ vengança que quiere hazer, para que los hombres se enmiẽden. (Paulo) Essa me paresce a mi mejor razon, porque por Philosophia no se que causa natural puedan dar. (Antonino.) Algunas se dan señor, y no

Nulquã celo spectãtum impune cometem mutamtẽ regna cometẽ letus vt optanti contingat ꝛ au re⁹ an n⁹ nunquã cri nit⁹ visatur in aere sydus. Illi etiam belli motum fera q̃ arma minantur ma- ꝛ nos ꝛ clades populo rũ ꝛ funera regum.

van fuera de camino, porq̃ denunciā⁊ se quedad, ⁊ por esso hambres las cometas, dizen que es la razon que engendrarse ellas del humor y exalacion caliēte, es argumento, que la tierra dōde se leuanto, queda muy inflamada y dessecada: y aquellos humos esparziendose por el ayre, como son de mala calidad, la inficionan ⁊ dessecan: ⁊ assi se causan las sequedades, ⁊ por esso las hambres y tambien alterā los humores, y dello se siguen las enfermedades, porque la viciosa ⁊ mala calidad del ayre, assi inficionado, las engendra, por la grande fuerça que tiene para alterar ⁊ mouer los cuerpos humanos. Las quales impressiones en los cuerpos, ⁊ humores mueuen y inclinā tambien alos animos a enojos ⁊ contiendas: Y como los hōbres resisten poco a estos efectos y inclinaciones naturales, siguen se dellas las guerras, ⁊ mudanças enlos reynos que los sabios dizen pronosticar las cometas. (Petronio) Biēme parece esso

en quanto a las secas y hambres, y aũ alas enfermedades y guerras: pero en lo delas muertes delos reyes, porq̃ les toca a ellos naturalmẽte mas que a los otros: yo no lo entiendo. (Antonino.) En esso yo ternia lo que dixe, que es auiso de Dios particular, pero lo que dizen es que porque son de mas delicadas, y passibles complissiones que los otros, assi por los manjares que vsan, como por los regalos y delicaduras cõ que se criaron y biuẽ, que por esso se alteran antes, y hazen en ellos mas presta y notable impressiõ los dichos ayres y influencias, y que assi acontesce enlos niños, y enlos que fuerẽ assi delicados. Y estas y otras razones se suelen traer phisicas o naturales, valganlo que valieren: que yo oy no estoy obligado, si no a declarar como se hazen estas cosas y no lo q̃ se significã, y desto ya me queda poco. (Paulo.) No son muy malas las razones y lo de mas, todo lo aueys dicho bien, pero ha se os oluidado, que

cometas son aquellas que parescen estrellas, que corren y se desparescẽ, que tambien os preguntamos. (Antonino) No se me oluidaua, que al cabo lo pensaua dezir, como cosa de poca importancia, porque esso se causa en lo alto dela primera region del ayre, de vna seca, y subtil exalacion, que con el calor suyo y ayre anda de vna parte a otra, hasta q̃ con el mouimiento se enciende, y con grãdissima presteza se arde toda a la larga, y paresce que es estrella que corre y es el fuego, que la va quemando, como quien viesse arder desde lexos poluora derramada por tierra a la luenga le parésceria lũbre q̃ caminaua. Y esto es lo q̃ vro casero dize q̃ son estrellas q̃ corren, y porq̃ yo estoy ya cansado, y es ora q̃ nos entremos en la ciudad, quiero en dos palabras deziros lo d̃l temblor de la tierra, dexadas las muchas y diuersas opiniones de Philosophos, que Plini, y Seneca, y Aristoteles, y otros ponen: y sabed que se causa de exa

laciones τ vientos gruessos, que por la virtud τ fuerça del Sol se engendran dentro de las concauidades de la tierra: las quales quando son muchas y acontesce serles impedida la salida, por auerse la tierra humedescido τ apretado, o que ellas de gruessas no puedan salir, naturalmente se esfuerçan, a buscar la salida con tanto impetu: q̃ hazen mouer y temblar gran parte de la tierra: y a vezes antes del terromoto se oyen sonidos a manera de truenos: que causa el dicho ayre, andando por las cauernidades de la tierra, procurando salir. Y no se marauillara de oyr que ayre y espiritu haga esto en la tierra, el hombre que ouiere padescido los temblores τ indisposiciones que causan las ventosidades en el cuerpo humano, aunque pocas τ subtiles, quando se ponen sobre el coraçon o otros miembros del. Estos temblores de tierra acontescen las mas vezes en los cuerpos de mar, y en las tierras altas y cauernosas

y conesto cóncluyo enlo que me fue preguntado, no se si he acertado a dezirlo: alomenos he sabido darme priessa, y con tanto nos vamos, y si os paresce entremos por esta puerta de Xerez, yremos por las gradas. (Petronio) Por cierto señor ello esta todo bien dicho, y tan claro que lo he podido yo entender y aueys nos hecho tanta merced, que no oso importunar mas, aunque se me auian ofrescido cosas que preguntar, de no menos gusto que las tractadas, assi como saber como se mueue, y porq̃ las tormentas, vientos y toruellinos, y de q̃ manera se engendran y hazen las fuentes, y los nascimientos delos rios, y corren y manan siempre sin se agotar y otras cosas desta calidad (Antonino) Si al principio me lo mãdarades, ouiera se entremetido entre lo otro: pero ya no ay lugar, quedese para otro dia, y esto basta para oy: y pues entramos ya en poblado, bien sera mudar el proposito, que no nos faltara. (Petronio.)

Uamonos si os paresce a estar vn poco enlas gradas, que para mi no ay mejor passa tiempo que estar alli vn rato, oyẽdo aquellos pregoneros y mirando la diuersidad de cosas que alli se vendẽ, aunq̃ nũca cõpro nada. (Antonino) Biẽ dezis, vamos en tãto que se haze hora d apearnos.

Deo gratias.

Parenesis:o exortació a virtud d' Ysocrates, antiquissimo orador y philosopho, a demonica su discipulo: traduzida d' Griego en latin por el doctissimo varon Rodolpho agricola: y de latin en lengua Castellana por Pero Mexia. En la qual se contienẽ muchas y excelentes reglas y sentencias morales, para qualquier estado y edad de hombres.

¶ Pero Mexia al lector.

¶ En la traducion d'ste tratadico lector discreto, aunq̃ tuue cuenta con las palabras: principalmẽte he tenido respecto ala sentẽcia y sentido: y tãbiẽ porq̃ Ysocrates author del ẽn algunos lugares habla como gẽtil, tuue cuydado de traduzirlo christianamẽte, aunque algo se torciesse la letra: y cõ esta salua, y con q̃ si alguna diferencia ay del texto griego al latino, a quien yo sigo, no es ami cargo, vengamos a la obra.


A muchas cosas, o demonico hallamos ser muy diferētes y contrarias las intenciones y consejos de los buenos: y los pensamiētos y propositos d̄ los malos: pero la mayor y mas conocida diferencia y dessemejāça se conosce, enel tracto comun y conuersacion suya porque los malos solamente miran, y honrran a los amigos presentes: y los buenos delos absentes, por muy lexos q̄ esten, se acuerdan y les tienen amor ⁊ respecto: y la amistad d̄los vnos en breue tiēpo se rōpe y desata: y la de los otros no basta todo el curso de la vida a deshazerla. Pues como yo tengo cōsiderada, que los que dessean gloria y fama, ⁊ los que endereçan sus pensamiētos a las letras y erudicion, deuen seguir ⁊ imitar a los buenos y no alos malos, acorde hazerte presente deste tratado y oracion mia, en muestra y señal del amor q̄ tengo, y del amistad q̄ tuue con Yponico tu padre. Porq̄ justa y decēte

cosa es, que juntamente con la hazienda hereden los hijos las amistades de sus padres. Para lo qual me paresce, que se ofresce conueniēte ocasiō, ⁊ que me ayuda la oportunidad del tiempo, porque tu cudicias ser enseñado, y yo ocupome y procuro enseñar: tu estas aun agora en el exercicio de sciencia, ⁊ sabiduria, yo tengo por oficio guiar y mostrar el camino a los que a ella son dados y aficionados. Los que embiā y escriuen a sus amigos oraciones y reglas: para exortar y persuadir, hermoso y honrrado exercicio toman por cierto: mas no se emplean ni trabajan en lo que es mas principal, ⁊ mas importante en la philosophia: pero los que enseñan a los mancebos, no como alcancen fuerça y eficacia en el dezir, sino como seran enla vida y costumbres diligentes y compuestos, tanto mas prouecho les hazen que los otros, quanto ay d diferencia del pulir y endereçar solamente las palabras, al emendar y corregir los

hechos y costumbres: por lo qual yo como no tracte agora de mostrarte exortaciones sino ď escreuir reglas y preceptos la manera que tẽdre sera, hazer q̃ gustes ⁊ participes de mis consejos, cõuiene a saber, q̃ sepas q̃ cosas deuẽ procurar ⁊ dessear los moços, ⁊ q̃ obras hã de euitar ⁊ huyr, cõ q̃les hombres conuiene que tengan amistad ⁊ conuersacion, y de que manera han de ordenar su vida, porque cierto solos los q̃ guiaron el curso della por este camino, pudieron libremente alcançar ⁊ llegar a la virtud, que es la mas constante ⁊ mas hermosa de todas las cosas, porque la hermosura corporal o se pierde por enfermedad, o se gasta con el tiempo, las riquezas antes son motiuo ⁊ instrumẽto de vicios, q̃ de innocencia ⁊ bondad siendo ellas como son, ocasiõ de descuydo ⁊ negligencia, combidando a los moços a deleytes y passatiempos. La rezia ⁊ fuerça del cuerpo si es acompañada con tiento ⁊ prudencia es proue-

chosa,pero sin ella las mas vezes daña al q̃ la tiene, porque adorna y adereça solamente el cuerpo delos q̃ assi impru dentemente la exercitan,y escuresce la industria del entendimiento. Pero el vso ⁊ possession dela virtud,si verdaderamente se cria ⁊ cresce enel animo del hõbre,con el enuegesce, ⁊ no le desampara hasta la muerte: y es mas podero sa q̃ las riquezas: ⁊ mas prouechosa q̃ la claridad ⁊ nobleza de linage:⁊ lo que estas cosas juntas no puedẽ, basta ella sola cõ sus fuerças a acabar:la multitud la acata ⁊ temẽ,y perseuerando ella en su cõstãcia,tiene por afrenta la pereza y por honrra y loor el trabajo. Y lo dicho esta muy claro de entender, por la fama q̃ Hercules alcanço por los vencimientos de sus trabajos y cõtiendas, y Theseo por las hazañas y hechos q̃ hizo:alos q̃les la excelencia y perficion de sus costũbres añidio a sus obras tan alto y excelente punto de alabãça, que toda la posteridad y sucessiõ de tiẽpos,

q̃ se hã seguido, no ha podido poner ol-
uido enlas cosas que hizierõ. Pero tu
Demonico, si te acuerdas de la regla y
horde de la vida de tu padre, en verdad
dẽtro de tu casa tienes hermoso y buen
exemplo, de lo q̃ te quiero dezir, porq̃ el
no passo la vida por cierto menospreciã
do la virtud, ni como floxo y descuyda-
do. Porq̃ exercitaua su cuerpo en tra-
bajos moderados, y acometia los peli-
gros animosamẽte, no procuraua rique
zas cõ excesso, antes gozaua y vsaua de
los bienes presentes como mortal, y pro
ueya pa lo por venir, como sino lo fuera
Y no biuio ni ordeno su vida en poque
dad ni cõ descuydo, sino era bien adere
çado y biẽ traydo, y gastador quando y
dõde cõuenia, y muy liberal cõ sus ami
gos. Alabaua el siẽpre y tenia mayor
respecto, al q̃ le era amigo verdadero q̃
alos q̃ le tocauan en deudo: y tuuo opi-
niõ y psuadia a otros, q̃ mas fuerça po-
nia enel amistad la buena cõdicion q̃ la
ley, y la semejãça enlas costumbres q̃ el

parentesco, y el juyzio y electionque la ocasion o necessidad, y si ouiesse de referir todas sus virtudes y obras, no auria al presente tiempo para ello, por lo qual quiero dexar la cumplida narracion dellas, para otro lugar mas oportuno, que lo de agora no es sino darte vna muestra de su ingenio y condicion, para que la pongas como por dechado de tu vida. Y tengas sus costūbres por ley y regla para ti, y te muestres ymitador, y tambien competidor de sus virtudes, porque paresce torpeza, que baste vn pintora contra hazerla hermosura y talle de qualquier animal: y que no se pā los hijos ymitar a sus padres, pues tu has de creer que a ninguno de los q̄ luchan o tornean, le conuiene tanto ensayarse y hazerse diestro contra sus cōpetidores, q̄nto a ti esta biē, buscar modo como cōpitas cō la manera de biuir y costūbres de tu padre, y cierto es impossible, q̄ ninguno informe bien y haga diestro su animo para cosa semejan-

te, sino esta antes proueydo de muchos y buenos preceptos, y porque assi como el cuerpo cobra fuerça z se calienta con el trabajo moderado, assi se fortifica z cófirma el animo con los exercicios y actos virtuosos. Assi que yo quiero agora procurar mostrarte reglas y arte las quales guardando crezcas z aprouechês mucho enlas virtudes: z ganes gloria y fama entre todos los hombres.

¶ Primeramente Demonico las cosas diuinas honralas z tractalas pia y acatadamente: y esto no solo haziendo sacrificios, pero tambien cumpliendo los votos z juramentos, porq̃ lo prime ro en lo exterior es argumento de abũdancia de bienes: z lo otro es indicio y muestra de bondad z costumbres.

Honrra z acata siempre a dios: principalmente en la forma que en tu patria esta ordenado, porque assi cũpliras con el culto z sacrificio diuino, y juntamẽte mostrarte has obediente a las leyes.

A tus padres z mayores obedesce los,

y tracta los como querrias q̃ hiziessen a ti tus hijos y descẽdiẽtes. Bien es q̃ vses y te des a exercicios corporales, no empero a aq̃llos que ponen fuerça y valẽtia, sino enlos q̃ aprouechan a la salud, y esto podras hazer, euitãdo el trabajo dmasiado, y sufriẽdo el moderado
No te creas muy de ligero, ni seas muy cõfiado en tus palabras, porq̃ lo primero es de hõbre loco, lo segũdo d furioso.
Lo que juzgares por torpe z desonesto de hazer, no creas que puede dezirse con honestidad.
No te acostumbres a estar y mostrarte obscuro y triste, sino cuydoso y conside rado: porq̃ por lo primero tenerte han por fiero y hombre brauo, y por lo otro por prudente y proueydo.
Bien es que entiendas, que las cosas q̃ principalmẽte conuienen, y de q̃ deues preciarte, son comedimiẽto y modestia, honestidad, vergueça, justicia, tẽplãça, porq̃ en todas ellas paresce que cõsiste la bondad del hombre moço.

y has d presuponer, que no podras tener secreta ninguna cosa torpe que hagas, porque ya que delos otros la puedas encubrir, alomenos de tu propria consciencia no se escondera.

Teme siẽpre a dios: hõra a tus padres reuerẽcia y acata a tus amigos y pariẽtes, obedesce a las leyes: en tales passatiẽpos te exercita solamẽte, q̃ trayã cõsigo buena fama, porq̃ el olẽr y te ẽla honestidad es excelente, y sin ella no ay cosa peor. ¶ Todo genero de murmuracion contra ti deues euitar, aunq̃ sea liuiana o fingida, porque el pueblo como no conosce la verdad, sigue la opinion.

Todos tus hechos y obras sean tales que no te pese que todos lo sepan, porque aunq̃ algun tiẽpo tẽgas algo encubierto, al cabo se ha de descubrir.

Mucha reputaciõ cobraras, si vieren q̃ huyes tu de hazer aq̃llas cosas, q̃ haziendolas otro las sueles reprehender

Enlo tocãte alas letras, si cõ cudicia te dieres a ellas, muchas cosas aprẽderas

Pero deues conseruar, lo que assi alcançares con platica y exercicio.
Agradete siempre ser enseñado ó nueuo, y crescer en doctrina y erudició: porque tãta ygnorancia y torpeza paresce no querer vno aprender lo que otro le enseña, como no querer recebir el presente que su amigo le haze.
Lo que te sobrare de tiempo de tus negocios, emplealo siempre en lecion y erudicion, porque haziẽdolo assi podras facilmente tu entender lo que otros cõ dificultad inuentaron y alcançaron.
Ten por de mas precio, y valor las letras y reglas dellas, que las muchas riquezas, porque las riquezas ligeramente se pueden perder, y las letras duran toda la vida, porque sola la sabiduria es immortal entre todas las cosas.
No te pese, ni emperezes en hazer q̃lquiera largo camino, por conoscer a quien se profiere a enseñarte alguna cosa notable ꝛ prouechosa, porque fea ꝛ indecente cosa es, que se auenture vn

mercader a passar los golfos de la mar por acrecentar su caudal, y que no se disponga vn hombre moço a caminar por tierra, para la lumbre y enseñamiento de su ingenio.

Procura assi mismo ser con los hombres facil y cortes, y en tus palabras blãdo y afable: cortesia sera hablar biẽ alos que topares, y afabilidad tener cõ ellos buena y amigable conuersacion. A todos te deues mostrar manso y benigno, pero la particular comunicacion tenla cõlos buenos: y desta manera no ternas por enemigos alos vnos, y cobraras por amigos a los otros, no visites muy a menudo a vna persona, ni hables muchas vezes en vn proposito, porque creemos, que todas las cosas dan en rostro si son muy continuas.

Exercitate algunas vezes de tu voluntad en trabajos, porque puedas sufrir los que se te ofrescieren forçosos.

Deues abstenerte y ser templado en aquellas cosas que es fealdad y torpeza

vencerse el ánimo dellas, como son, cudicia, ganancia, yra, deleyte, dolor o pesar: y esto podras hazer, en la cudicia si solamente juzgares por ganancia crescer en virtud y buena fama, y no en riquezas: en la yra, si en los yerros y flaquezas agenas te vuieres, como querrias que se ouiessen contigo, quando tu yerras: en los deleytes y plazeres si tu uieres por cosa fea mãdar a tus sieruos siruiendo tu a tus apetitos: en los pesares y aduersidades, si considerares biẽ las calamidades y males que otros muchos padescen, y si tuuieres siempre en la memoria que eres hombre.

El secreto q̃ otro te encomẽdare, aunq̃ es deposito de palabras, guardalo con mas fidelidad que si fuesse de dineros,

Con tanta razõ me paresce que se puede negar el credito a los malos, quanta es la q ay para creer a los buenos.

Lo que quisieres tener secreto, no lo descubras tu a nadie, sino fuere a quien le fuere tanto en callarlo como a ti.

Juramẽto solẽne por solas dos causas lo deues hazer, o por desculparte con verdad de algun crimen o peccado, q̃ te sea impuesto, o por librar a tu amigo de algun gran peligro: pero en negocios de dineros o interesse nunca deues jurar, porq̃ algũos creeran q̃ te perjuras otros que lo hazes con cudicia del.

No tomes por amigo a hõbre de quiẽ no tengas experiencia primero, como ha guardado el amistad con otros, porque deues esperar que sera contigo tal qual ha sido con ellos.

Y entrauar amistad, mi consejo es que seas espacioso y recatado, pero ya que la tomares, permanesce y sey constante en ella, porque no es menor fealdad mudar cada dia los amigos, que no tener ninguno.

Nunca prueues a tu amigo en cosa que le venga daño, ni quieras assi ser tentado del: pero puedes lo experimentar, fingiendo alguna liuiana nescessidad, no teniendola: como seria, en-

comẽdarle por secreto alguna cosa que no fuesse nada, en que se reuelasse: porque deste modo si no te saliere como pẽsauas, el riesgo sera ninguno, ꝛ si respõde a tu proposito, auras cõ ardid fingido conoscido sus costumbres.

El mas cierto examẽ del amistad es en la aduersidad dela vida, y en la compañia enel peligro, porque assi como el fuego descubre el ser ꝛ fineza del oro, assi en las aduersidades se conoscen y prueuan los amigos.

La mejor manera que tu puedes tener con tu amigo es, en su necessidad no esperar a ser rogado, sino ofrescerte tu y socorrerle en tiempo antes que el te lo pida.

No tengas por menos afrenta, que tu amigo te haga vẽtaja enlos beneficios y buenas obras, que el enemigo en las injurias.

En el tracto comun con los hombres ten auiso, en conocer no solamẽte quiẽ se duele de tus males, pero tambien

quien

quien no ha embidia d'tus bienes, por que muchos ay que lloran con los afligidos, pero tambien les atormenta la prosperidad agena.
Ten cuydado y memoria de los amigos absentes en haz dlos presentes, porque presuman de ti, que en su absencia haras lo mismo con ellos.
En tu vestido has de procurar ser pulido, limpio y bien adereçado, y no muy costoso y deshonesto, porque lo primero es de hombre honrrado y liberal, lo otro de desordenado y prodigo.
Ama antes gozar moderadamente de tus bienes, que posseer grandes riquezas, y ten en poco y no precies alos que se ocupan en augmentar hazienda y no saben gozar della, porq̃ a los tales, les acontesce como el q̃ tiene vn muy bueno y singular cauallo, y no osa ni sabe caualgar en el.
Para vsar bien dellos, no es malo que procures dineros y possessiones, porque los dineros deuelos posseer quien

los sabe gastar, y haziendo el que sabe gozar.

Los bienes que alcançares, amalos y conserualos para vno de dos fines, conuiene a saber; para remedio y amparo de algun grāde daño si acaesciere, o para socorrer a la pobreza y trabajo de los amigos: porque para los otros vsos vn mediano cuydado basta, sin que se ponga demasiada diligencia.

Y deues te conformar con lo que al presente tuuieres, aunque licito es procurar moderada mejoria.

No vituperes ni menosprecies a ninguno por infortunio o desastre que le acontezca: porque todos estamos subjectos a las miserias dsta vida, y nadie sabe lo que le ha de suceder.

Nunca dudes en hazer bien a los buenos, porq̃ cierto por buē thesoro se deue tener, tenerlos encargados con beneficio, y por el cōtrario el hazer buena obra a hōbre malo, es como echar pā a perro ageno, q̃ ladra al que se lo dio, co-

mo a qualquiera q̃ topa: assi los malos ofenden ygualmente, a quien les haze bien como a quien mal.
Tanto deues aborescer al lisongero, quanto al engañador y falso, porque el vno y el otro, si seles da credito, hazen injuria y daño a quien los cree.
En conuersar conlos hõbres, muestra te siẽpre afable y benigno, y no altiuo, ni arrogante, porque el fausto y fantasia d'los presumptuosos a penas la pueden sufrir sus mismos sieruos, y la nobleza y blandura de condicion todos la aman y abraçan.
La regla para esta facilidad sera esta, que no seas muy reprehendedor, ni aspero y seco, ni tã poco amigo de porfiar con todos, ni muy presto en resistir a la yra de los con quien tractas, aunque a vezes se enojen sin razon, antes da lugar a su furia: porque passado aquel impetu les reprehendas seguramente.
Entre las cosas de tomo y peso no mezcles las burlas y donayres, ni entre las

q̃ son de plazer, no trates negocios graues, porque todo lo que viene fuera de tiempo es enojoso: no tomes amistad para solo su prouecho, como muchos hazen, que procuran amigos, y no hazen nada por ellos: y como dixe, no seas cudicioso de reprehender a todos, porque es gran pesadumbre: ni de castigar, porque es aspereza.

Entre las cosas que mas deues huyr es, el beuer vino sin horden y templança: y si te hallares en banquete o combite: dõde de costumbre se deue hazer, deues te salir del antes de ser vencido del vino: porque verdaderamente, los que se embriagan son como carros de cauallos, cuyos guiadores han caydo dellos, que sin horden son lleuados de las bestias hasta romperse: de la misma manera el hombre, turbada la razon, y el juyzio con el vino haze muchos desatinos.

Cõtempla y cõsidera las cosas immortales, poniendo ante ti la immortalidad

y grandeza de tu animo, ⁊ goza mode-radamente delas cosas presentes, teniē do respecto a que eres mortal.

Si quieres entender quanto es buena la modestia y templāça en todas las cosas, y quan mala es la deshordē y poco tiento, conoscerlo has, en que los otros vicios traen consigo alguna aparēte delectacion o ganancia: y ala intemperancia luego se sigue el daño ⁊ castigo, hasta la deshorden de palabras se suele pagar en mas que palabra.

Si dessears auer el amistad de alguno, alaba sus buenas cosas ante quien presumas que le ha de dar auiso dello, porque comun principio de amistad suele ser el alabança, y la murmuracion de contienda y enemistad.

Quando dieres a otro consejo, haz regla ⁊ conjectura delas cosas passadas, para lo porvenir, ⁊ assi por lo claro y descubierto podras entender lo no visto y asconđido.

En deliberar y determinar lo que has

de hazer, biẽ es que seas espacioso, pero en efectuar lo deliberado muy presto y diligente.

Por grande bien y merced deues estimar, que Dios te de ventura y buen sucesso en tus hechos, po tu deues vsar de prudencia, haziendo lo q̃ en ti es.

Si te conuiniere comunicar algun caso con tu amigo, de q̃ no osas por honestidad hablar libremente, tracta dl como si tocasse a otro, y assi sabras su parescer y sentẽcia, sin descubrir tu secreto.

Quando quisieres pedir cõsejo a otro primero has de saber como se ha gouernado el en sus negocios proprios, porq̃ el q̃ mal vuiere administrado sus cosas no aconsejara bien enlas agenas.

Facilmente seras mouido a querer tomar consejo, si consideras los malos successos que suelen seguirse a las temeridades y cosas hechas sin deliberacion porque verdaderamente entonces tenemos respecto y cuydado dela salud, quando nos acordamos delos trabajos

passados en la enfermedad.

Tambien te aconsejo que procures parescer a tu rey enlas costũbres virtuosas, y seguirle enlos exercicios y manera dela vida, porque desta manera parescera que las apruevas o desseas ymitar, τ ganaras con el pueblo loor y reputacion, y al principe seras mas acepto y agradable,

Guarda y obedesce inuiolablemente la ley real, aunq̃ la mas firme ley para los subditos son las costumbres de su rey, porque assi como el principe tiene obligacion a mirar por su pueblo, y conseruarlo, assi sus vassallos le deuẽ toda veneracion y acatamiento.

Si tuuieres oficio o magistrado publico, nunca tengas hombre malo por ministro, porque de todo lo que el hiziere malo, cargaran a ti la culpa.

De los tales cargos y administraciones publicas no procures salir cõ acrecentamiento de bienes, sino de gloria y estimaciõ, porq̃ mas q̃ grandes rique

ʒas vale el loor y buena fama.

¶Nunca te aconteʒcā en dicho ni hecho defender cosas deshonestas, porque tales cosas se presumira q̃ obras tu, quia les son las que aprueuas en los otros.

¶De tal manera compon tu vida ꝛ costumbres, que puedas ser a otros principal y superior, pero vsa siempre y contentate con la ygualdad: porque se pareʒca y entienda que vsas de justicia, no por necessidad ni forçado, sino mouido por equidad ꝛ virtud.

¶Elige antes justa pobreʒa que riqueʒas culpables, porque haʒe tanta ventaja la justicia alas riqueʒas, que ellas a solos los ricos siruē: y ella es a todos prouechosa, y aun despues de muertos da alos hōbres fama y gloria, las riqueʒas muchas veʒes las alcançan los malos, pero a la virtud no pueden subir sino los buenos.

¶No tomes amistad con hombres que con malos medios hā enrriquescido, sino antes con aquellos que por mante-

ner justicia hā padescido aduersidades y perdidas, porque aunque en otra cosa no hiziessen los buenos ventaja a los malos, como hazen en la limpia y honesta esperança les exceden mucho.
Ten ordinario cuydado de todas las cosas que pertenescen a la conseruació dela vida humana: pero principalmente procura la prudēcia y sabiduria, porque grande y precioso thesoro es el animo prudente, en tā pequeña cosa como es el cuerpo humano
Procura tener tu cuerpo hecho y dispuesto a trabajos, y el animo a sciēcia y doctrina: porque el vno sepa determinar lo que se ha de hazer, y el otro esse cutar lo determinado.
Ninguna cosa digas que no lo examines primero enel entendimiento, porque no incurras en lo q̄ otros muchos, que tienen mas ligera la lengua que el pensamiento.
Para hablar con sazon deues lo hazer a vno de dos tiempos, el vno quando se

tracta de negocio, de que tienes experiencia y noticia, el otro quando necessidad te constriñe a hazerlo: en estos dos lugares parece ser mejor el hablar que el silencio, en lo demas por mejor tengo el callar.

Has de tener por costãte verdad, que ninguna firmeza ay enlas cosas humanas, y assi no te alegraras d̃masiado en la prosperidad, ni desmayaras enlas aduersidades.

Enlos buenos sucessos licito es alegrarte: y enlos desastres dolerte moderadamente: pero enlas otras cosas deues te mostrar indiferẽte, sin descubrir lo que sientes: porque paresce poquedad, que sepa vn hombre tener secreto y escondido su dinero, y que le entiendã todos los pensamientos.

Mucho mas deues huyr de la afrenta que del peligro, porque a los malos es cosa cõueniẽte temer la muerte, y los buenos la vida cõ peccado y torpeza.

Bienes q̃ procures conseruar la vida

enpaz y quietud, pero si te acaesciere incurrir en algũ peligro, trabaja defenderla con honrra y estimacion, y no la guardes cõ menoscabo de tu fama, porque el morir a todos quiso Dios que fuesse comun: el morir honrradamente a solos los buenos lo concedio.

Conclusion.

No deues Demonico marauillarte, si muchos de los preceptos que aqui te he dado, no cõuienen ala hedad presente tuya, porque esto no ha sido inaduertencia ni descuydo mio, sino que determine tomar este trabajo de vna vez y darte consejos conformes a la hedad que agora tienes, y tambien reglas para el tiempo venidero: las quales quan prouechosas te han de ser adelãte, presto lo podras entender facilmente, pero quien te aconseje con verdadero amor, con mucha dificultad lo hallaras. Assi que yo, porq̃ no te viesses en necessidad

de pedir a otro lo que te faltasse, sino q̃ de aqui como de thesoro o deposito lo tomasses, determine no dexar nada por dezir, delo que me parescio podia seruirte de consejo.

¶ Por muy grande merced terne que Dios me hara, sino me sale engañosa la esperança y concepto que de ti tengo, porque muchos hombres vemos que assi como se deleytan mas con los manjares sabrosos que con los saludables, assi se allegan y siguen mas a los amigos que los apartan dela virtud, q̃ a los que les aconsejan lo mejor.

Pero de ti juzgo yo, que yras por camino contrario a este, tomando argumento para lo que haras adelante, dela industria y buena manera que al presente en ti conozco, porque el que se determina, y pone ley, de seguir la bondad, consiguientemente deue seguir, y abraçar de coraçon los consejos que le dieró, para alcançar la virtud que procura.

En grande manera te aficionara al amor de las cosas honestas, considerar el contento que propriamente dellas resulta, porque en la pereza y flojedad, y en el exercicio dlos vicios, luego tras el deleyte: y juntamente con el se siguẽ grandes trabajos, y por el contrario el esforçarse a la virtud, y la ordẽde vida templada, siempre trae consigo puro gusto, y verdaderas delectaciones: en el peccado al principio es el deleyte y luego el dolor: en la virtud si de principio ay algun trabajo, acaba en plazer, y contentamiento, y deues considerar, que en todas las cosas comunmẽte nos acordamos y tenemos respecto a los fines dellas, y no al principio: y las mas de las obras que obramos no las hazemos por ellas, sino por el fin y efecto que se sigue.

Considera tambien, que los malos sin ningun respecto hazen las cosas como quiera que se les ofrescen, porque esta han tomado por regla y manera d

biuir para si. ¶Pero a los buenos cõuie
neles, que por ninguna cosa se descuy-
den de obrar virtud, ni tengan en poco
ser reprehendidos ni murmurados: por
que comunmente los hõbres no abor-
rescen ni desaman tanto a los que enga
ñandose, y por yerro peccan, quanto a
los que se publican y muestrã muy bue
nos, y no tienen virtud ni bondad por-
que deuan ser preciados: y esto es con
razon por cierto, porque si a los que en
solo las palabras nos engañan, conde-
namos y reprouamos, como no terne-
mos por dignos de vituperio y conde-
nacion, a los que toda su vida es false-
dad, y nunca aciertan a hazer cosa bue
na? Y justamente podemos tener y juz
gar, que estos tales no solamente se o-
fenden y peccan contra si proprios: pe
ro que son traydores y desagradesci-
dos a su buena ventura y fortuna, por-
que auiendo alcançado riquezas, fama
y amigos, se hazen indignos desta bue
na dicha y felicidad.

Si al hombre mortal le es licito inuestigar por conjecturas los juyzios de Dios aun enlas fabulas que delos dioses fingieron los poetas, hallaremos buenos argumentos de como le son odiosos los malos, y aceptos los buenos. Porque ellos cuentan y dizen, que Jupiter fue padre de Hercules, y de Tantalo, y que al Hercules hizo immortal por ser victorioso, y al otro condeno por su maldad a grauissimos tormentos y calamidades.

Enxemplos pues y reglas para vsar de honestidad y virtud, no solamente de lo que yo tengo dicho las deues tomar pero deues te aprouechar tambien de la lection delos poetas, y de sus buenos auisos y sentencias, y de qualquiera dicho prouechoso que hombres sabios y doctos ayan dicho, porque de la manera que vemos la aueja, tocando en todas las flores, de cada vna de ellas tomar y apartar lo mejor. Assi conuiene a los que quieren discipli-

nar y encaminar su vida a virtud aprẽder todas las cosas, y a escoger lo que fuere para este efecto prouechoso. Por que aun con toda esta diligencia ay dificultad y trabajo, en domar y emmendar la corrupcion y mala inclinacion de nuestra naturaleza.

Deo gracias.

Fueron impressos los presentes Dialogos en la muy noble y muy leal ciudad de Seuilla, en casa de Sebastian Trugillo impressor, junto a las casas de Pedro de Pineda. Acabaronse a catorze dias del mes de Nouiembre. Año de mil y quinientos y sessenta y dos.